



El Gráfico

EDICIÓN EXTRA

NOVIEMBRE DE 2000 - Nº 187

\$3⁹⁰

Boca para todo el mundo

LE GANÓ 2 A 1 AL REAL MADRID EN UNA
MAÑANA HISTÓRICA. LOS GOLES DE PALERMO,
LA CALIDAD DE RIQUELME, LAS GAMBETAS
DE DELGADO Y LA SEGURIDAD DE BERMÚDEZ
PUSIERON DE RODILLAS AL REAL.

MENÚ

- 30 HIZO DOBLETE** José Basualdo repitió con Bianchi la gran conquista lograda con Vélez. El Pepe da cuenta de sus vivencias en anécdotas imperdibles para leer después de madrugar.
- 52 LOS HÉROES DE KARLSRUHE** Nadie creía en ellos. Por el 2 a 2 en la Boca, la misión en Alemania parecía imposible. Pero los hombres del Toto Lorenzo volvieron campeones del mundo.
- 78 LA GRAN CARLITOS.** Una mirada profunda y distinta sobre las virtudes del técnico que no se cansa de lograr títulos sin cambiar el estilo alejado de la soberbia. Saber elegir es la clave.
- 68 TORA, TORA, TORA** No fue fácil llegar a Tokio y el diario de viaje de nuestros enviados se llenó más rápido de lo previsto con peripecias y curiosidades del Boca campeón.

SECCIONES

8 EL SEÑOR DE LOS PASILLOS

En Japón siguió el intento por dejar al equipo de Bianchi sin sus principales figuras. Una batalla difícil de ganar para el entrenador.

10 FLASHBACK/FLASH

Tesare, Suñé, Zanabria, Pernía, Gatti, Bordón, Mastrángelo, Saldaño, Salinas, Felman y Suárez posando el 1º de agosto de 1978 antes de golear al Borussia Moenchengladbach. Una postal histórica junto a la foto del Boca 2000 para el dorado álbum xeneize.

14 RAZONES DEL ÉXITO

Para comprender mejor cómo se las ingenió Boca para ganar un partido que vieron por televisión más de doscientos millones de personas en todo el mundo.

36 FIGURITA DIFÍCIL

José Luis Saldaño. Gordito, con pelo largo y la camiseta pegada al cuerpo, cumplió al pie de la letra el esquema del Toto en 1978.

38 UNO POR UNO

Treinta y uno fueron los jugadores que estuvieron a las órdenes de Bianchi en una temporada de fábula.

60 DE PELÍCULA

Sinfonía cromática a cargo de La 12 más impactante: las porristas de Boca. Amarillo y azul, lindo color.

86 EL OTRO EQUIPO

Detrás de un gran técnico, siempre hay un gran grupo que trabaja y apoya. El aporte de Santella, Ischia, Veglio, el doctor Batista, el kinesiólogo Araguas, el masajista Capella y los utileros Prado y Olmi.

88 NÚMEROS DE ORO

Las estadísticas del campeón. Todos los resultados, todos los goles que llevaron a Boca al segundo título mundial.

90 SEÑOR PRESIDENTE

Mauricio Macri cuenta cómo se convirtió en el Alberto J. Armando del tercer milenio. Una nota con acento argentino en pleno Japón.

98 MITOS Y LEYENDAS

No es verdad que Liverpool se negaba enfrentar a Boca aduciendo un calendario recargado de partidos. En realidad, los ingleses no jugaron por razones políticas.

COLUMNISTAS A PRÉSTAMO

28 / 66 / 96

Gonzalo Bonadeo, Rodolfo Arruabarrena y Pipo Cipollati juegan en El Gráfico. Para discutir, coincidir, rechazar y volver a pensar.

FOTO DE TAPA: Alejandro Pagni

EQUIPO

Editor
Mariano Hamilton

Editor Adjunto
Alejandro Caravario

Jefes de Edición
Fabián Casas, Juan Manuel Durruty, Pablo Llonto y Claudio Martínez

Jefes de Redacción
Daniel Balmaceda,

Diego Borinsky, Alberto Cantore, Carlos Irusta, Elías Perugino, Carlos Stroker y Eduardo Verona

Coordinadores
Osvaldo Orcasitas (O.R.O.) y Carlos Poggi

Redactores
Pablo Aro Gerales, Rodolfo Cedeira, Lucas

Favro, Guido Glait, Germán Heidel, Roberto Glucksmann, Gabriela Macoretta, Martín Mazur y María Ordás Carboni

Colaboradores
Maximiliano Nóbili, Martín De Rose, Lucas Faillace, Hernán Gil, Diego Melconian, Héctor Collivadino, Claudio Cherep, Eduardo Donadio, Miguel

Pisano y Daniel Potenza
Correctores
Manuel Camino y Coralia Zuivilivia
Jefes de Diseño
Gabriel Podestá y Juan Angel Maizares
Subjefe de Diseño
Humberto Aste
Diseñadores Gráficos

Melania Macchi, Daniel De Majo y Francisco Pizzorno
Colaboradores de Diseño
Rodrigo Carreras, Carlos Duarte, Mónica Núñez, Horacio Pérez, Gustavo Pujol, María Paula Raffaelli y Leticia Stivel
Editor de Fotografía
Fabián Mauri

Editor adjunto de Fotografía
Eduardo Forte
Jefes de Fotografía
Alejandro Del Bosco y Alejandro Pagni
Asistente de Fotografía
Guadalupe Gaona
Fotógrafos
Maximiliano Didari, Juan Mabromata,

Hugo Ramos, Gerardo Horovitz y Ezequiel Torres
Operador digital
Fernando Javier García
Jefe de Archivo
Juan Carlos Arcidiácono
Archivistas
Victor Hugo Piamonte y María Elena Ybarra

おたずねくだ

住宅ローンの返済方法には
どういったものがあるの？



銀行よ

☎03-5252-3772 (受付時間: 9時~18時)

銀行のローン(事業性資金を除く)の返済でお悩みの
カウンセリングサービスの詳細については電話でご照会ください。

ホームページ <http://www.zenginkyo.or.jp/>

LADO B

GIUNTA, GIUNTA

さい、銀行のこと。

金保険は何?

預金口座の開封へとき、
何が必要なの?

お

っ

るず相談所

13時~17時(土・日・祝日など銀行休業日を除く)) 東京都千代田区丸の内1-3-1

へ。銀行よろず相談所の「カウンセリングサービス」をご利用ください。

社団法人 東京銀行協会

REUNIÓN DEL MARTES

Una ardiente madrugada

/ POR MARIANO HAMILTON /

La reunión del martes fue atípica. Primero y fundamental porque éramos la mitad de la redacción. La otra mitad llegaba a la revista algunas horas más tarde, luego de mirar los festejos por la televisión abrazadita a los ositos de peluche. Los madrugones siempre traen diferentes consecuencias para las relaciones humanas. Alejandro Caravario normalmente no habla demasiado. Tratar de sacarle una frase con la almohada pegada a la cabeza fue una misión que le encomendamos al siempre chispeante Hernán Gil, quien vino con una batería de chistes y desparramando su sonrisa habitual.

Fabián Casas y Carlos Poggi fueron los encargados del catering. Eligieron medias lunas de grasa "calientitas". Fabián Mauri y Maxi Nóbili armaron la ronda de mate mientras Roberto Glucksmann repartía planillitas para llenar las estadísticas. Todo ocurría en contacto directo con nuestros enviados, Elías Perugini y Alejandro Pagni, quienes excitados trataban de contagiarnos su entusiasmo. Qué piolas, para ellos eran las 9 de la noche...

El afiche japonés publicita, a través de imágenes ovoides, tarjetas telefónicas. Para Boca fue como una exaltación de su estilo de juego, antes y después de Blas Giunta. El que pagó la factura fue Real Madrid, víctima del plus xeneize.

GRUPO EDITORIAL

Director General

Diego G. Avila

Gerente Editorial

Pablo Avelluto

Publicidad y Marketing

Luis Valiani

Publicidad

Oscar Alberto Repetto

Promotor

Diego Bonet

Ventas especiales

Alberto Cordone

Propaganda y Promoción

Adrián Tambuscio

Asistente

Pablo Cococcioni

Responsable Administrativo

Miguel Maestre

Administrativo

Diego Entebi

Circulación

Osvaldo E. Castiñeiras

Responsable de Sistemas

Mauricio Ubogi

Asistentes

Ticiania Armocida,

Graciela Mazur y

María Laura Tedesco

El Gráfico. Fue fundado el 30 de mayo de 1919 y es publicado en Buenos Aires, Argentina, por Torneos y Competencias. S.A. Av. Paseo Colón 505, 2º piso, 1063, Capital Federal.

Tel: (01) 4341-5100.

APARECE LOS MARTES.

Precio del ejemplar en todo el país: \$ 4,90.

Suscripciones: en el exterior, por 1 año (52 números) USA: u\$s 298.- Canadá y resto de América: u\$s 418.- Europa: u\$s 460.- África, Asia y Oceanía: u\$s 510.-

Informes: Interamerican Network Inc. P.O. Box 463 - North Salem, New York 10560, U.S.A. Tel: (914) 276-0442. Fax: (914) 276-0414.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 927133. Impresa en los Talleres Gráficos Donnelley - Cochrane S.A. Ruta Panamericana, Km. 36,700, 1619 Garín, provincia de Buenos Aires. Adherida a la Asociación Argentina de Editores de Revistas, al Instituto Verificador de Circulaciones y a la SIP: Sociedad Interamericana

de Prensa. Distribuidor en Capital Federal y Gran Buenos Aires: Editorial Atlántida S.A., Azopardo 579 Capital. Interior y Exterior: DGP, Alvarado 2118, Capital. Printed in Argentina. ISSN 0017-291X 29 de noviembre de 2000

El Gráfico

Fue muy lindo mientras duró

BOCA TIENE QUE VENDER Y BIANCHI HACE FUERZA PARA QUE LOS TAJOS NO SEAN TAN PROFUNDOS. PALERMO ENCARA PARA ITALIA O ESPAÑA; CÓRDOBA ESTÁ EN LA MIRA DEL BARÇA.

En la madrugada del lunes me encontraba yo en un bar de comida japonesa de mi íntimo amigo Kuro Sawa, rey del tata-mi y del sushi sintético. El Chino Benítez, ex hombre fuerte del mediocampo de Boca, suele también dejarse caer por ahí.

Después de degustar exquisiteces de la comida nipona -una entrada de boa constrictora en escabeche, seguida por hipocampos en su tinta todo regado por un fuerte té oriental- me fui a la parte de atrás del restorán, lo que llamaríamos la recámara, y me comuniqué por teléfono con mi contacto en Japón, mi amigo Nun Chaku, quien en su estancia en la argentina me entrenó en el arte de la defensa personal, el entrenamiento de Tamagochis y los secretos del bonsai.

"¡Místel, qué alegría escuchal su voz!", me dijo el súbdito del Imperio del Sol Naciente.

-Querido Num Chaku -le dije-, tengo urgencia por saber qué está pasando con las ventas en el plantel de Boca. Para eso iba a viajar mi amigo Pichichus, pero no pudo salir del país porque lo tomaron de rehén en un asalto a una ruleta. Por suerte sólo fue un susto y ya está bien.

-¡Poble Pichichus! Dele mis respetos, Místel. Mile, yo me mezclé entre la delegación de Boca porque tenía intenciones de lepresentar a algún muñeco de éstos. Pala vendelos al fulbo de Saigón,

donde todavía hay mucho pol hacel.

-Yo le paso lo que tengo, querido Num, y usted me completa. ¿Estamos?

-Dele Místel.

-Yo sé que Bianchi estuvo hablando en el vuelo hacia su tierra con el vicepresidente Pedro Pompilio con respecto a las futuras ventas que se vienen entre los xeneizes. Le dijo que Boca para el año que viene tiene como mínimo cinco competencias: Apertura, Clausura, Mercosur, la defensa de la Libertadores y el Mundial de Clubes.

-Místel, ¿Bianchi es el técnico no? El que se parece a Closti, el payaso de los Simpson...

-Más o menos Num. Sigo. En definitiva, el técnico sólo aceptaría perder a dos jugadores a cambio de que Boca los reemplace por otros de buen nivel. Le hago la lista de cómo están las tratativas con algunos jugadores vendibles. Córdoba: el arquero está en la mira del Barcelona. Este equipo ha demostrado tener una extraña habilidad para comprar arqueros de medio pelo, o que al menos rindieron como medio pelo: el francés Dutruel, el holandés Jesp, el portugués Víctor Bahía. ¿Está al tanto?

-Sí, Místel. El nombre de Córdoba sonó mucho en España porque las atajadas por los penales de la Libertadores se pasaron seguidas allá.

-Así es Num. Y los enviados especiales a Buenos Aires para la previa del

Real-Boca se enloquecieron con las atajadas del uno frente a Talleres. Córdoba hace tiempo que quiere probarse en el fútbol europeo, pero no iría a cualquier club. Sólo se movería si hay una oferta muy importante, for example, el Barça. Y si se va Córdoba podría venir a reemplazarlo Miguel Calero, el otro arquero de la selección colombiana.

-Místel, ¿Talleles no es de Córdoba?

-Sí, se llama Talleres de Córdoba, pero por la provincia. No tiene nada que ver con el arquero. Escuche. ¿Lo tiene a Ibarra? Bueno. Se podría ir al Valencia. Cúper lo quiere sí o sí para ocupar el lateral derecho, ya que Anglomá no está rindiendo bien por una lesión y al técnico no le gusta improvisar con un central como lateral. Cuando lo vinieron a observar, contra Talleres, Ibarra entusiasmó a los españoles. Jaime Molina, el vice segundo del Valencia, lo dijo sin vueltas: "Puede ser un gran refuerzo para nuestra plantilla".

-¡Pelo Místel, contra Talleles se salvaron tolos! ¿Ela un equipo de extlas el coldobés?

-No, mi querido Chaku. Completo. A Ibarra lo tasaron en 7 millones de dólares.

-Le aplego algo, Místel. Martín Palermo, el goleador. Acá me dijeron que tiene valias chances en España. Sobre tolo el Valencia.

-Y ojo, Chaku, que el libro de pases español se abre el 15 de diciembre.

-Clalo, Místel.

-Yo sé que en Italia Gustavo Mascarini también estuvo tirando algunas puntas. Lo que pasa es que, salvo la Lazio,



que sigue peleando arriba y no está del todo conforme con Crespo, los demás equipos en los que el representante tiene buena llegada están pasando malos momentos en la tabla de posiciones. Por ejemplo el Parma, que no da pie con bola desde que se fue Crespo y ya no se banca la conducta zarpada de Milosevic. O el Inter, que alterna buenas y malas. Y a estos hay que sumarle al Napoli, club con el que Mascardi empezó a tejer después de venderle a Claudio Husain.

-Pelo Mistel, Napoli se va al descenso.

-Sí, pero eso a Palermo no le importa demasiado. La posta es que Martín quiere un pase a Europa para salvarse. No tiene la ambición de pelear en un club grande. Si se va Palermo, Bianchi lo reemplazaría por Barijho y buscaría levantarlo con un críquet el ánimo a Alfredo Moreno, que vuelve liquidado de Racing. También podrían sumar a otros jugadores como, por ejemplo, Diego Alonso (que ahora está en el Valencia) o Diego Klimowicz.

-Pelo el Chipi también se va.

-Sí, lo quieren ubicar en Francia o en España. Pero no hay nada concreto. Por ahora su suerte está ligada a lo que pase con Palermo. Si uno se va, el otro se queda.

-¿Y Liquelme?

-Y ahí la cosa está muy dura. La relación con los dirigentes -especialmente con Macri- es nula. Usted sabe, Chaku, que el jugador no aceptó el aumento que le proponía el club y se quedó con los aumentos del 20 por ciento hasta el 30 de junio del 2001. Y en Boca saben que en junio se van a tener que plepalal los oídos para escuchar un pedido astronómico del representante del jugador... ¡Estoy hablando en japonés! ¡Es increíble lo dotado que estoy para los idiomas!

-Increíble, Mistel. Le agrego que acá se dice que Liquelme está en la carpeta del Barcelona.

-Mire Chaku, del Barcelona hablan todo pero muchas veces no pasa nada. Es una carpeta que hay que manejar con carpa. Saionara, Chaku. ●





AGOSTO DE 1978

FLASHBACK

CAMPEÓN MUNDIAL

Aquellos héroes de Karlsruhe

Nadie creía en ellos. Habían empatado 2-2 en la Boca y la revancha era en Karlsruhe, Alemania. El Borussia Moenchengladbach era un equipo temible, pero el Toto Lorenzo eligió a once no sólo para la foto: Tesare, Suñé, Zanabria, Pernía, Gatti y Bordón (de pie), Mastrángelo, Saldaño, Salinas, Felman y Suárez (agachados). Armaron el baile, ganaron 3-0 y conquistaron el mundo.

/ FOTO DE HÉCTOR MAFFUCHE/



FLASH

NOVIEMBRE DE 2000

CAMPEÓN MUNDIAL

Estos héroes de Tokio

Aunque Bianchi hizo algunos retoques, el equipo tuvo la solidez de siempre. Con Palermo derecho para el gol y Riquelme inspirado le sobró para bajar al Real. Aquí, la formación que ya entró en la historia. Ibarra, Bermúdez, Córdoba, Riquelme, Traverso y Matellán (de pie). Serna, Battaglia, Palermo, Delgado y Basualdo (agachados).

/ FOTO DE ALEJANDRO PAGNI /



/ TEXTOS DE ELÍAS PERUGINO / ENVIADO A JAPÓN /

Arma Mortal II

Con dos estiletazos, Palermo puso a Boca en la cima del mundo. Pero no se duerme en los laureles. Dice que ya hay que pensar en el clásico del domingo que viene contra San Lorenzo. Y que a los hinchas de Boca siempre les quiere dar más.

Después del partido contra Talleres de Córdoba, Martín Palermo estaba enfermo de la cabeza, rumiando su bronca en el vestuario porque había jugado mal y no la había podido meter. Entonces, Carlos Bianchi se le acercó, lo tomó del brazo y le susurró al oído: "No te preocupes, Martín, todos los goles que no entraron hoy no hacían falta. Pero dentro de diez días sí que los vamos a necesitar". De goleador a goleador. Y dicho y hecho. Palermo siempre les duele a los contrarios cuando Boca más lo necesita. En los superclásicos y, como en la noche de Tokio, para levantar la Intercontinental y traerla otra vez para la Boca. Y después la locura. Un Palermo sudado, con la camiseta del Real que intercambié apenas terminó el partido, cruzado por la prensa con el presidente De la Rúa, quien le dijo: "En este momento soy la envidia de los que están en la Casa Rosada, porque estoy hablando con usted". Y Maradona, quien desde su casa de Devoto decía que él le había sugerido a Macri la compra de Palermo.

En Tokio, Martín festejaba y hablaba sobre uno de los momentos más importantes de su vida: "Ésta es la culminación de un ciclo que será inolvidable. Entramos en la historia grande de Boca y eso ya es inmodificable. No lo quita nadie".

-¿Cuál fue el secreto?

-La seriedad del grupo, la humildad para trabajar respetando a todos los rivales, el

convencimiento de que teníamos categoría para hacer historia. Todos tiramos para el mismo lado. Los que juegan y los que entrenan esperando su oportunidad. En Boca no hay vedettismo. La vedette es el equipo.

-¿Qué importancia tuvo Bianchi en todo este proceso?

-Fue fundamental. Tiene una forma muy particular de ser. Le llega muy fácil al jugador, sin apelar a cosas extrañas. Es un hombre al que le gustan las cosas simples, sencillas, porque él es así. Durante todos estos años fue un consejero para todos nosotros. Nos marcó el camino adentro y afuera de la cancha.

-¿Cómo fue la semana previa?

-Hermosa. Antes de venir nos propusimos disfrutar cada momento, cada entrenamiento, cada instante que estuviéramos en la ciudad. Ganáramos o perdiéramos, estar en Tokio era un premio para todos: hinchas, dirigentes, cuerpo técnico, jugadores. Porque un partido no podía cambiar el concepto de todo un proceso. Cuando empezamos este camino nos pusimos como meta reinserir a Boca en el primer plano mundial. Y eso ya es una realidad. Hoy por hoy, todo el mundo habla de Boca.

-Si perdían, ¿no era fracaso?

-No. Ya era un éxito estar acá, porque significaba la frutilla de ese gran postre que fue la Copa Libertadores. Te repito, nada hubiera cambiado si perdiáramos.

-¿Qué le dirías al hincha de Boca?

-Que disfrute este momento a pleno. Que se lo merece tanto como nosotros. Me imagino lo que debe ser la Argentina en este instante y se me eriza la piel. Ésa es una

de las cosas lindas que tiene esta carrera, la posibilidad de darle alegría a la gente.

-¿Es el fin de un ciclo?

-Yo diría que se cierra un círculo, que comenzó con el bicampeonato y siguió con la Libertadores. Pero ahora es difícil saber si es el fin de un ciclo. Dependerá de lo que ocurra a fin de año, si hay ventas o se mantiene la estructura del equipo.

-Ahora se viene otro desafío: ganar el Apertura.

-Tenemos una ventaja interesantes y vamos a tratar de aprovecharla, pero sabemos que para eso no podremos darnos el lujo de relajarnos. El festejo tiene que ser aquí y ahora, esta noche. No bien nos subamos al avión, hay que pensar en San Lorenzo, en Independiente, en Chacarita, en Estudiantes. Tenemos otra oportunidad histórica y hay que aprovecharla. Queremos que los hinchas de Boca sean los más felices en estas fiestas. Queremos más. Queremos todo lo que se pueda.

-¿Cómo te imaginás a la Bombonera el domingo que viene?

-Vestida de fiesta, como en sus mejores días. Pero sabiendo que después del festejo hay que volver a la seriedad porque tenemos un partido clave por delante. San Lorenzo querrá ganarnos porque es un grande. Y los grandes nunca bajan los brazos. Nosotros lo sabemos muy bien. A este equipo muchas veces lo dieron por muerto, pero como nunca bajó los brazos llegó adonde llegó: lo más alto del mundo. Y todo se ve muy lindo desde aquí arriba...



» PALERMO GOL es gol. Cuando la toca en el área, les duele a todos los rivales de Boca.

BOCA CAMPEÓN

EL MUNDO A SUS PIES



¡Dejen alg

TEXTOS DE ELÍAS PERUGINO
FOTOS DE ALEJANDRO PAGNI

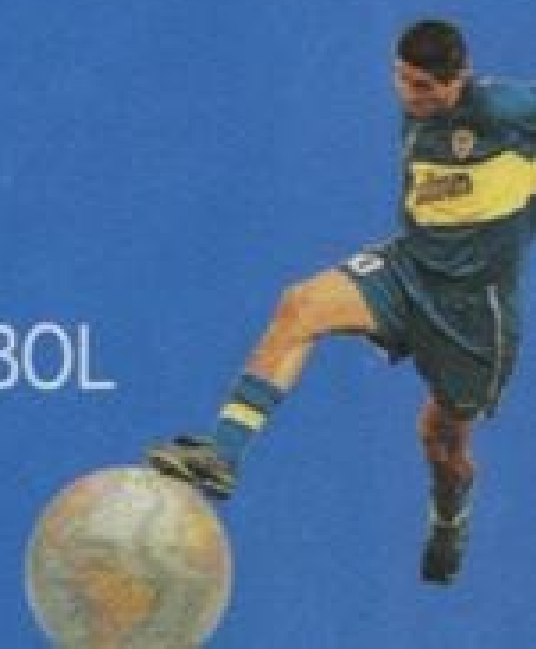
ENVIADOS A JAPÓN



0!

POR SEGUNDA VEZ EN SU HISTORIA, BOCA ALZÓ LA COPA INTERCONTINENTAL. LA FRUTILLA DE UN CICLO DE FESTEJOS CONTINUADOS, COMO ACOSTUMBRA CARLOS BIANCHI.

HUBO DIEZ MINUTOS DE PELÍCULA, CON DOS GOLES DE PALERMO. DESPUÉS BOCA CONTROLÓ EL PARTIDO CON FÚTBOL Y CORAJE. EL MÍTICO REAL (Y RIVER) MASTICAN BRONCA.



El viento polar se rindió. Sopla y sopla, pero ya no le huela el alma a nadie. Allá abajo, en el verde perfecto, en el tartán impecable, hay locura de la buena. Pasión en estado puro. Calor en azul y oro.

Boca es campeón del mundo. Después de 22 años. Después de bancarse lustros de oscurantismo y turbulencias. Después de poner lo que hay que poner, que no sólo es huevo, sino también una cuota de fútbol. Y ahí están los héroes de Tokio, entregados al rito de la celebración, enlazados a esos 10 mil hinchas -¡diez mil!- que dieron la vuelta al mundo para dar la vuelta, otra vuelta olímpica.

Las imágenes se agolpan, se superponen caótica, deliciosamente. Bianchi, este enorme técnico del fútbol argentino, va ha-

do y Traverso -una banda inseparable- giran en una ronda de tres. El Chipi Barijho salta como la chica que iba a comprar margarina Dánica en la publicidad, aquella de "era para untar".

Las luces del estadio se desvanecen. Suena una melodía épica y los jugadores, seguidos por un haz de luz, trepan hasta el palco oficial para recibir la Copa Intercontinental y la Copa Toyota. Un alarido gutural surca el estadio. Y siguen las imágenes. Sigue el carnaval. Arranca la vuelta olímpica con un trofeo más: la llave gigante del auto que se ganó Palermo como figura de la cancha. Después la ronda, entonando cantitos que van desde el "dale campeón" a otro que ya parece un himno: "A la Argentina, a la Argentina/ Boca trajo la Copa que perdieron las gallinas".

A Gustavo se le ocurrió una travesura: subirse al travesaño del arco más cercano al grueso de la hinchada. Y lo siguen todos. Hasta el pobre de Chicho, que hace equilibrio y casi se va al suelo, aunque al final lo consigue, copa y bandera co-

incluyó todo el repertorio del hincha, que celebraba el almidonado privilegio de estar allí, se concretara o no el sueño.

Entonces hubo que abrir bien los ojos para verlo todo. O casi todo, porque en cada bandeja, en cada sector, florecidos y pasionales, había hinchas de Boca. Venidos de Temperley y de Nueva York, de San Justo y de Vancouver, de Boulogne y de Londres, de Monte Grande y de San Francisco, de Budge y de Los Angeles.

Pero no alcanzaban los sentidos para verlo todo. Tamboriles incesantes. Una bandera interminable que adornaba el exacto anillo de la cancha como si la hubieran medido los organizadores. Una variedad increíble de atuendos, todos azules y amarillos, como si la Bombonera se hubiera trasladado 21.100 kilómetros por arte de magia: kimonos, galeras, batas, bufandas, camisetas oficiales y de la época del Toto Lorenzo, vinchas, globos... Y el plato fuerte, esa bandera que pesa 500 kilos y que cubrió toda una cabecera, con una leyenda escrita con el corazón, nacida desde las entrañas: "Po-

NO ALCANZABAN LOS SENTIDOS PARA VERLO TODO. ERA COMO SI LA BOMBONERA SE HUBIERA TRASLADADO LOS 21.100 KILÓMETROS POR ARTE DE MAGIA. TODO ERA AZUL Y AMARILLO EN LA NOCHE DE TOKIO.

cia un costado, localiza a su Margarita y le tira un beso, como tantas otras veces. El Patronazo Bermúdez, impasable en esta noche de gloria, localiza una bandera colombiana y la hace flamear en lo alto. Basualdo, que anda por los 37, da vueltas carnero por el césped como si fuera un chico de 7. Battaglia llora anudado a Marchant. Palermo es un abrazo interminable con Abbondancieri. Los Mellizos son dos, pero parecen cuatro, porque festejan y saltan aquí, allá y más allá. Córdoba y Chicho van de la mano como novios, saludan a la tribuna, besan el escudito que está en el pecho, al ladito del corazón que late a mil. Matellán, tal vez aprobado para siempre en la estima de la gente, revolea una bandera argentina, abrazado a Nico Burdisso, que todavía no puede creer que haya jugado un par de minutos en la final del mundo. Román, Delga-

lombiana en mano.

Ahora se le ocurre otra idea a Guillermo: picar hasta las áreas tomados de la mano y tirarse en palomita, al estilo de los equipos europeos que ganan la Champions. Y allá van todos, hasta el Nono Basualdo. Primero a un área, después a la otra. Al fin los japoneses, que han sufrido por el Madrid, se animan a regalar un aplauso tibio, pero aplauso al fin.

Boca es campeón del mundo. Lejos de casa, cerca de la leyenda.

¿Tokio o Bombonera?

A ver... ¿cuál sería la palabra adecuada? Pongamos fiesta. Eso: fiesta. Dos horas antes del partido, de la consagración histórica e intransferible, el estadio Nacional de Tokio era una fiesta en azul y amarillo. Un preámbulo subyugante y premonitorio, que

drán imitarnos, pero igualarnos jamás".

Era el aperitivo. El presagio. Estaba puesta la escenografía. Sólo faltaba que los actores estuvieran inspirados. En vena.

El que pega primero...

El arranque de Boca fue demoledor. Como si quisiera liquidar el trámite lo más rápido posible. Real salió a esperar, achicando espacios en su propio sector, con la línea de fondo paradita en la medialuna. Una postura que denunciaba respeto. Preocupación.

Boca asumió un protagonismo agresivo en esos diez minutos que parecieron de ensueño. Porque la pelota era un tesoro que circulaba de Román a Basualdo, de Basualdo a Delgado, de Delgado a Román, de Román al Chicho. Y porque la primera puñalada, apenas a los tres minutos, fue profunda, implacable. Vino el pase largo de Ma-



tellán para el Chelo Delgado, aprovechando la espalda huérfana de Geremi. Quedó una quintita para ir al fondo. Y el Chelo fue para lanzar un centro de la muerte, extrañamente sin tres dedos. Le salió a media altura, envenenado, justito para la aparición de Palermo, que la cacheteó a la red.

Real no se repuso del golpe. Quedó tambaleando, sin que Helguera y Makelele acertaran los tiempos de la presión y el anticipo. Sin que McManaman y Figo se amigaran con la pelota. Con Hierro y Karanka tratando de descifrar los movimientos de entrada y salida que ensayaba Palermo. Y a la pelota siguiente, Martín volvió a facturar. Riquelme se la puso con el guante, el nueve ganó la posición y acomodó el zurdazo cruzado bien abajo, lejos del manotazo desesperado de un Casillas que no lo podía creer: dos tiros, dos goles.

"No te hagas problemas, Martín. Los goles que no metiste hoy te los voy a pedir en Tokio", le había dicho Bianchi cuando terminó el partido con Talleres, cargado de fastidio porque no había dado pie con bola. Y Martín empezaba a complacerlo de una manera devastadora.

Seis minutos y dos a cero. Parecía un sueño pero era realidad. Pero ese golpe despertó al Real. Le entibió el pecho frío y empezó a desplegar las alas. Más combativos, Helguera y Makelele, consiguieron la pelota e iniciaron la circulación. Rápida y veloz en la mitad, temeraria en tres cuartos, donde Figo, Guti y Raúl rotaban sincronizadamente y exhibían gran capacidad para descargar a un toque. Movían la pelota con la perfección de un péndulo y siempre, siempre, quedaba un trecho libre, fértil para la aparición vacía de un Roberto Carlos que parecía inspirado. El brasileño estrelló una pelota en el travesaño. Estaba avisando que entre algunas dudas de Ibarra y el dos-uno que desequilibraba a Battaglia había una chance de acortar. Y cinco minutos después la aprovechó a full. Vino un centro pasado e Ibarra, que podía haber despejado al córner, la peinó para adentro, como si en su subconsciente pesara la historia reciente, que hablaba de fragilidad

des aéreas en los corners. Pero fue peor el remedio que la enfermedad. En el borde del área la bajó Roberto Carlos, se sacó de encima a Battaglia y metió un bala-zo tremendo, que se coló en el ángulo alto del arco de Córdoba.

La batalla del medio se hizo más intensa. Titánico Chicho, yendo y viniendo aunque perdiera en la presión. Práctico el Pepe, que no entretenía la pelota, sino que la descargaba rápido y precisa. Incansable Battaglia, mejor en la entrega que en la intercepción.

Durante la semana, Bianchi ordenó varios ejercicios para profundizar el control de pelota. Quería que su equipo tuviera la rienda del partido a través de la posesión, pero en la cancha todavía no lo conseguía del todo. Porque Helguera y Makelele son duros de verdad. Meten, raspan y molestan aunque no lleguen plenos. "Vamos, muchachos, tenemos que hacer diez pases seguidos. No podemos perderla fácil", bramaba el Virrey en la canchita municipal de Tama. Y tenía sus motivos, porque ése era el meridiano por el que se cocinaba el desarrollo.

El Real quería y sembraba cierta tranquilidad en tres cuartos, pero le costaba lastimar igual dentro del área. Porque Bermúdez -dientes apretados, gesto reconcentrado- se devoraba a un Raúl que parecía apichonado, pariente lejano de ese gran jugador que cada semana nos acerca la tele por cable. Porque Traverso, pese a jugar con el perfil cambiado, salía para romper y generalmente rompía. Y porque Matellán -tan resistido antes, tan aplaudido de este lado del planeta- no le tuvo miedo a la raya, y menos que menos a un Figo que chocó y chocó, sin encontrarle el punto exacto para desequilibrarlo.

¿Qué hubiera pasado si el Chelo Delgado metía ese gol que le tapó Casillas a los 24? Difícil saberlo. Pero más de uno creyó

>>>>

2 BOCA JUNIORS 1 REAL MADRID

Goles: PT, 2' y 6' Palermo y 11' Roberto Carlos. Partido: Bueno.



Cancha: Nacional de Tokio. **Campo:** Muy bueno. **Público:** 57.000 personas. **Cambios:** ST. 21' Savio (5) por McManaman, 31' Morientes por Makelele, 42' Gmo. B. Schelotto por Delgado y 47' Burdisso por Battaglia. **Amonestados:** ST. 23' Ibarra, 43' Geremi y Helguera, 44' Battaglia. **Suplentes:** Boca: Abbondancieri, Marchant, Gvo. B. Schelotto, Pereda y Barijho. **Real Madrid:** César, Campo, Salgado, Conceicao y Solari. Jugado el 28/11/2000.

LA FIGURA

9

Martín Palermo
(Boca)

No sólo por los dos zurdazos letales que valieron la Copa del Mundo. También fue solidario con sus compañeros y defendió muy bien muy cerca de Córdoba y Bermúdez.

EL ÁRBITRO

6

Oscar Ruiz
(Colombia)

En general dirigió bien. La única jugada realmente polémica fue la del segundo gol que le anuló al Real. Pero los líneas japoneses no lo ayudaron demasiado.

LOS MEJORES

Riquelme, Boca (8): La calidad en cada toque, en cada pisada. Jugó igual que si se tratara de un partido más en la Argentina. Útil en los momentos difíciles.

Bermúdez, Boca (8): De arriba fue impasable y sacó todas las comprometidas.

LOS PEORES

Makelele, Real (5): Mucho físico, mucha apostura, pero poco rendimiento, aun en los momentos en los que su equipo dominaba la situación en el medio de la cancha.

Hierro, Real (5): Pegó más de lo que marcó. Lejos de su nivel internacional.



| BOCA CAMPEÓN |

EL MUNDO A SUS PIES



BOCA CAMPEÓN

EL MUNDO A SUS PIES





>> **LOS HINCHAS**, entre felices y ojeros por el madrugón, se lanzaron a las calles para celebrar. El epicentro del festejo fue, como no podía ser de otra manera, Obelisco. La Bombonera, a las 11 de la mañana, abrió sus puertas. La gente se trepó a una de las cabeceras y se dedicó, especialmente, a verduquear a River.



>>>>

ver al duende de Maradona impregnando esa apilada que empezó en posición de ocho, se extendió de la derecha al centro y terminó cerquita del punto del penal, con seis jugadores del Real ridiculizados ante sus quiebres.

El tiempo de festejar

Bianchi se había levantado más de una vez durante el primer tiempo. Sobre todo en el tramo entre los 15 y los 30. Se lo veía preocupado, apurado por ajustar alguna tuerca floja. Quería que sus jugadores no despilfarraran la pelota. Que la mantuvieran cortita y al pie porque viajando por arriba la dividían excesiva, innecesariamente.

Y faltaba lo mejor: las luces de un Riquelme, encendidas a pleno para pisarla y pisarla, para amagar por un lado y salir por el otro, para aquietar o acelerar los ritmos, para sacarles canas a Helguera o a Makelele. Fue Román el que clavó un tiro libre que Casillas mandó al córner de milagro. Pero fue Román, fundamentalmente, el que se diplomó de crack sin distinción de geografías. Tan inmenso en los potreros de Don Torcuato como en la Bombonera. Tan genial en el Morumbí como en Tokio. Consumó otra demostración de ese fútbol made in Argentina que Romy, a los 22 años, se encargó de desempolvar en el marco de las exigencias máximas, ganando todo lo que un jugador puede ganar a la edad en la que muchos apenas si se animan a tirar una gambeta.

El mapa del segundo tiempo quedó nítido, clarito. Real en la búsqueda obsesiva, aunque sin encontrar los caminos ni exponer esa porción de temperamento que

CAMISETA, CAMBIO

Los cambios de camiseta fueron una fija. Cuando el colombiano Ruiz dio por terminado el partido, Riquelme salió corriendo a saludar al árbitro e intercambiar la remera con Luis Figo, que protestaba incansablemente. De igual manera lo hizo Palermo con Morientes y el resto del plantel. Pero hubo uno que sorprendió. Fue el Chipi Barijho que, lejos de buscar a alguna figura, prefirió quedarse con el buzo de arquero de Casillas.

FUE ROMÁN EL QUE SE DIPLOMÓ DE CRACK SIN DISTINCIÓN DE GEOGRAFÍAS, TAN GENIAL EN LA BOMBONERA COMO EN EL JAPÓN.

"Tenemos que ser inteligentes. No tenemos derecho a equivocarnos. Juguemos este tiempo concentrados, sabiendo que estamos antes la oportunidad de quedar en la historia de Boca, que es lo que siempre quisimos. No nos desordenemos. Los que se tienen que desesperar son ellos, que van abajo. Y salgamos rápido. Rápido y por abajo. Ellos van achicar y se nos van a abrir espaldas para aprovechar la contra. Y vos, Román, tirate bien a los costados para recibir lo más libre posible, porque ahí les cuesa seguirte. Les duele bastante."

Camino al césped, antes de trepar por la escalerita, hubo una última arenga. Esta vez del Patrón Bermúdez. Armaron la ronda y el colombiano exigió un juramento, un compromiso. Y en los siguientes 45 minutos se vio un Boca más sólido y compacto. Compenetrado en la obstrucción. Atento en los relevos, pero también picantito para salir de contra. Como quería Bianchi.

siempre se cotiza alto en una instancia semejante.

¿El del diez en la espalda era Figo? Bueno, perdía con Matellán. ¿El del siete era Raúl? Bueno, se derretía ante el Patrón Bermúdez, que le ganó todas sin siquiera pegarle una patada. ¿El rubiecito era Guti? Chicho ya lo tenía maniatado. ¿El otro rubiecito era McManaman? No le encontraba la vuelta al partido, al igual que Savio, un cambio que no cambió nada.

Y Boca siguió en la suya. Domesticando el ritmo desde la suela de Román e inquietando con el despeque de Delgado y Martín. A propósito: ¿qué adjetivo endosar-

>>>>



En Telefónica, desde siempre trabajamos con una misión: hacer que más personas se comuniquen. Porque creemos que un país mejor comunicado, es un país mejor. Contamos con los medios técnicos

y humanos, y con la flexibilidad necesaria para poderle mucho más de lo que espera. Porque entendemos mejor que nadie cuáles son sus verdaderas necesidades. Aún queda mucho por mejorar. Y lo vamos a hacer. Este es nuestro compromiso. Llámenos al 0800-222-0112 y compruebe por qué le decimos que Telefónica es su mejor opción. Siempre.

0 8 0 0 - 2 2 2 - 0 1 1 2

AHORA TODOS VAN A QUERER
OFRECERLE LAS MEJORES OPORTUNIDADES,
LAS MAYORES VENTAJAS Y MUCHOS BENEFICIOS.
USTED VA A VER CUÁL LE CONVIENE MÁS,
CON LOS OJOS CERRADOS.

SU MEJOR OPCIÓN. SIEMPRE.

Telefónica

Telefónica

BOCA CAMPEÓN

EL MUNDO A SUS PIES



>> **SUELA DE** oro. Román la descosió. Como si jugara en los potreros de Don Torcuato. Sufre Helguera.

>>>>

le a Palermo? Jugó el partido de su vida al máximo nivel. Codo a codo con un gigante como Hierro, que jamás pudo decodificarlo, ni por arriba ni por abajo. Le quedaron dos y las cobró cash, virtud que sólo les cabe a los elegidos. A los diferentes. A los que tienen carta blanca para hacer historia.

En la recta final, cuando más había que inflar el pecho, cuando más chapa había que lustrar, cuando había que quemar hasta las energías que ya no existían, Boca tam-

bién fue más. Boca también arrodilló al Real. Por un rosario de razones, todas emparentadas con las virtudes que llevaron a este equipo de Bianchi a eslabonar éxitos y hazañas futboleras: temperamento, oficio, solidaridad colectiva, huevos, pasta de campeón, picardía, hambre de gloria.

Boca campeón del mundo. Después de 22 años. Después del oscurantismo y las turbulencias. Después de poner lo que hay que poner, y fútbol también.

Boca campeón del mundo. Armandó un carnaval que les puso los ojos redondos a los japoneses, erosionando los cimientos de un grande de la historia, como el Real Madrid.

Boca campeón del mundo. Aquí, en Japón, del otro lado del planeta, donde acaba de edificarse otra leyenda del fútbol argentino.

Boca campeón del mundo. Y está todo dicho ●





signia

el límite está en tu imaginación





/ GONZALO BONADEDO /

Desde Rock and Gol y Cara y Ceca baja línea sin ponerse colorado. Desde el arco, ordena la defensa y da seguridad. Aunque cada día tiene más fiaca para ponerse los cortos.

A Bianchi le ofrecieron dirigir el Barcelona pero no aceptó la propuesta porque tiene contrato con Boca hasta diciembre del año que viene.

La importancia de Bianchi

Suele decirse que después de alcanzar un gran objetivo siempre viene una etapa de depresión. En este caso, algo así como un puerperio futbolístico que, dicen también, podría derivar en el final de la era Bianchi en Boca Juniors.

Francamente, no sé si será así o no. Por lo pronto, como no hizo la AFA con Perkerman y los juveniles en su momento -para luego recular-, Boca tendría que apuntar a eternizar su vínculo con el técnico que tantos resultados positivos le dio en los últimos años.

Tanto sueña Boca con parecerse institu-

cionalmente al Manchester United, que empezar por el DT no estaría del todo mal. A propósito de este asunto, los ingleses del Manchester bancaron a Ferguson durante más de diez años, incluidos muchos de franca sequía.

Pero más allá de lo que suceda a futuro con la continuidad o los futuros resultados del técnico (aun por encima de este gran triunfo a nivel intercontinental), no hay forma de que el saldo de la gestión de Bianchi en Boca tenga un saldo negativo. Técnica, táctica, material y administrativamente, su trabajo tuvo la vir-

tud de -nada más ni nada menos- terminar con el caos que se fagocitó varios técnicos y muchos de los mejores futbolistas de nuestro país.

Hoy parece sencillo hablar del Mellizo, de Palermo, de Riquelme, de los extrañados Cagna o Arruabarrena... En fin, de un lote de jugadores que, en tiempos inmediatamente anteriores a Bianchi, no rendían o ni siquiera eran tenidos en cuenta por quienes ocupaban su lugar en el banco de suplentes.

Bianchi apagó el fuego que había bajo la silla del técnico de Boca, enfrió las brasas candentes y, hace rato, la convirtió en un lugar codiciado por técnicos que, hace no mucho tiempo, huían despavoridos del lugar.

Para honrar el enorme trabajo del ex Vélez basta recordar lo lejos que estuvo Boca, aun con Diego, aun con el Cani, Verón, el Kily y compañía, de terciar entre River y Vélez, y lo cerca que está hoy de ser el único campeón de todas las cosas que disputan los equipos argentinos. Basta también recordar el poco dinero gastado en compras, al menos comparado con el pasado reciente. Basta, finalmente, recordar que, por única vez en décadas, Boca fue noticia casi exclusivamente por lo que pasó dentro de la cancha y no por las cosas que se desarrollaban muy lejos del campo de juego.

BIANCHI

cambió la historia del banco de Boca.

Hoy es un lugar codiciado por todos gracias a la tranquilidad que impuso el técnico.



ARCHIVO EL GRÁFICO

Mauricio Macri
Presidente

Vto. de la tarjeta:...../.....

JOSÉ BASUALDO

EL VETERANO

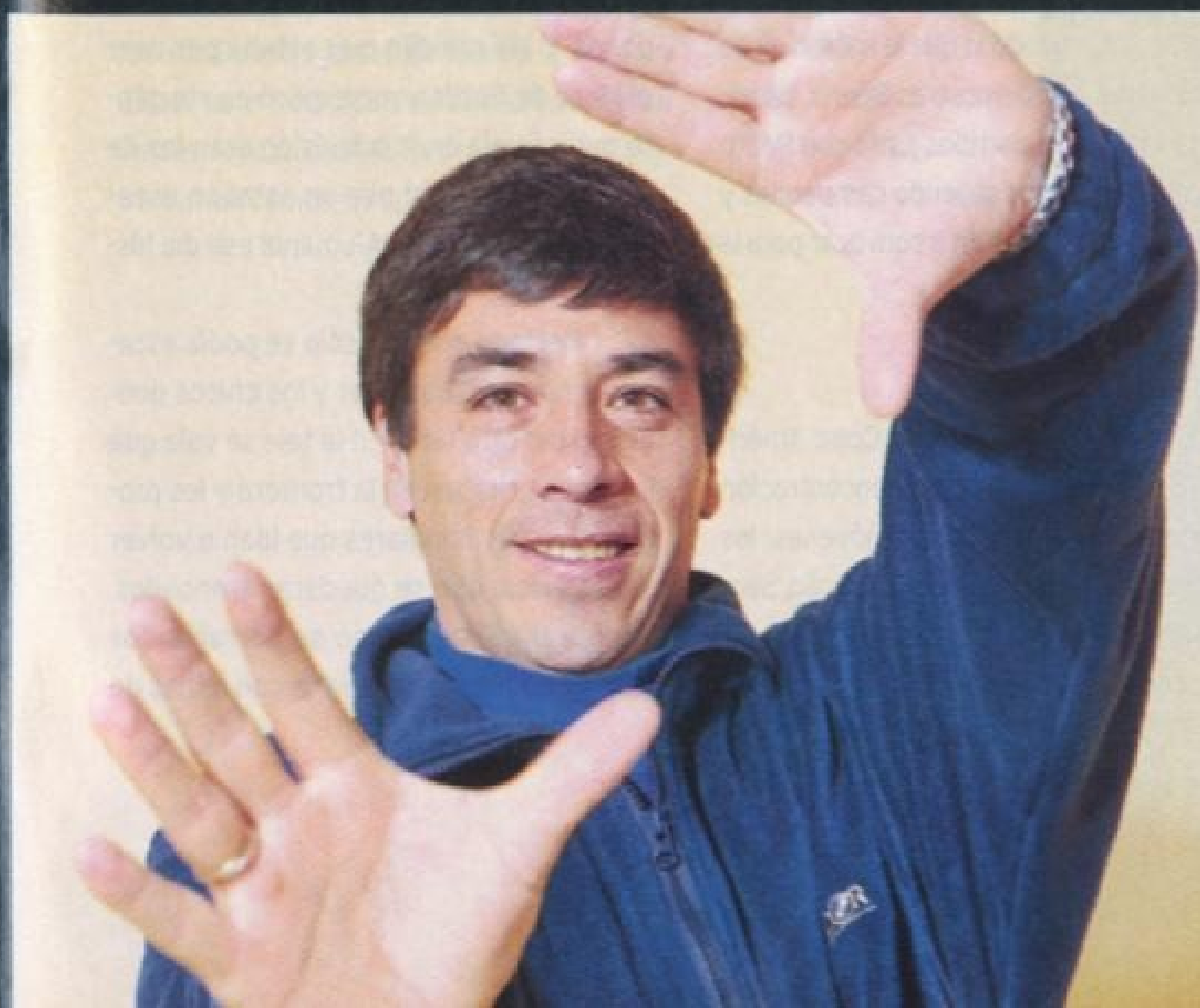
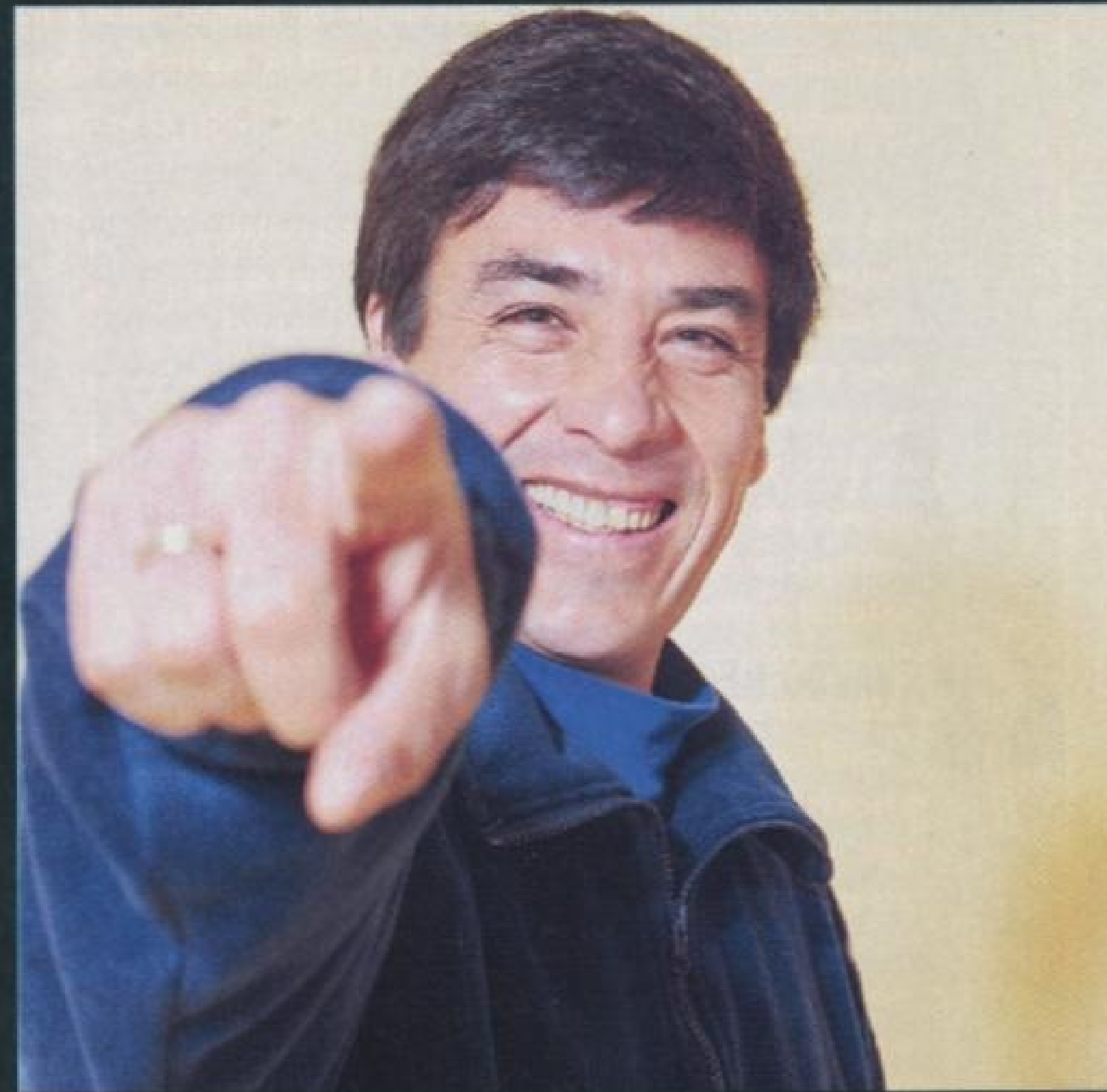
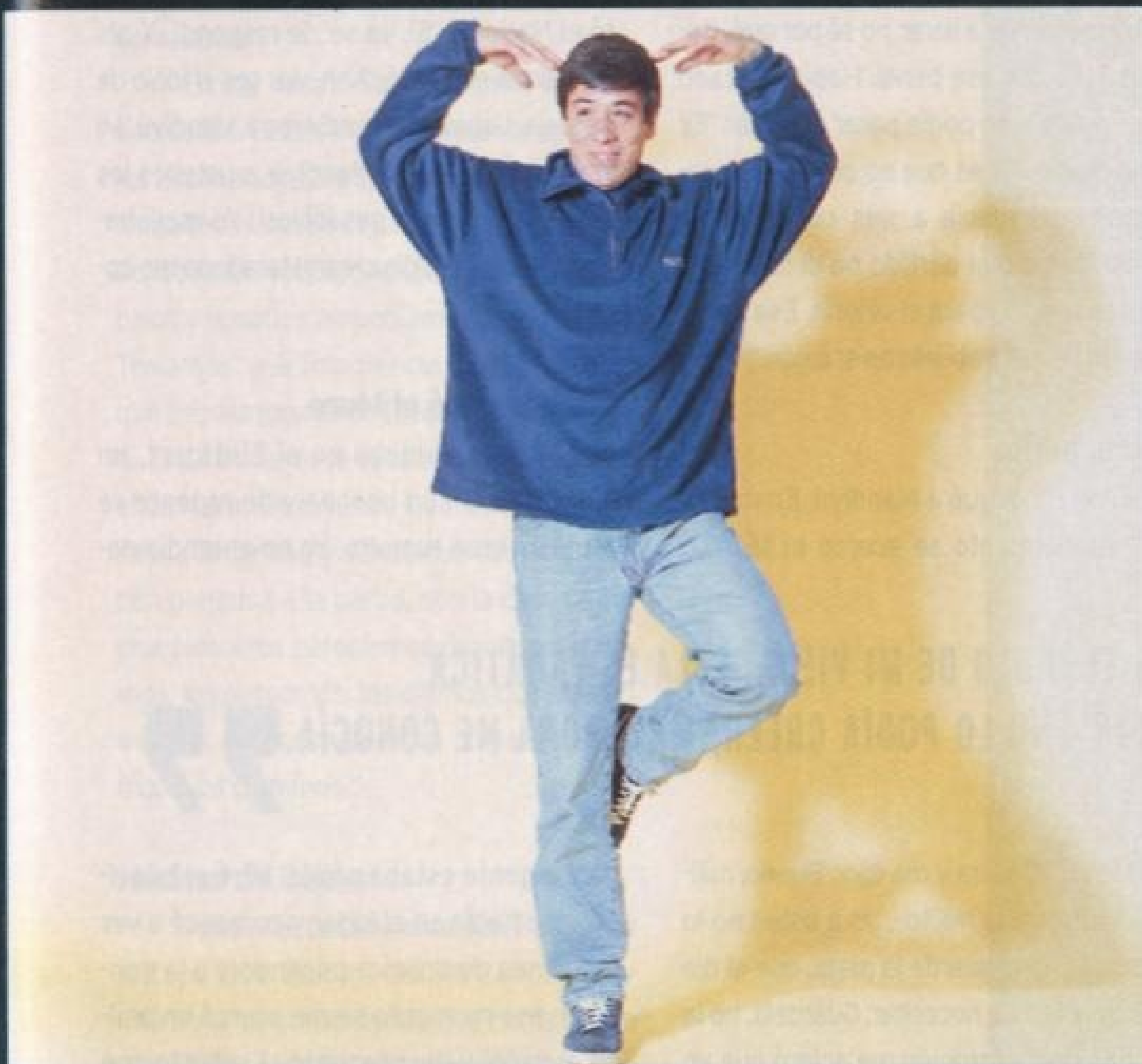
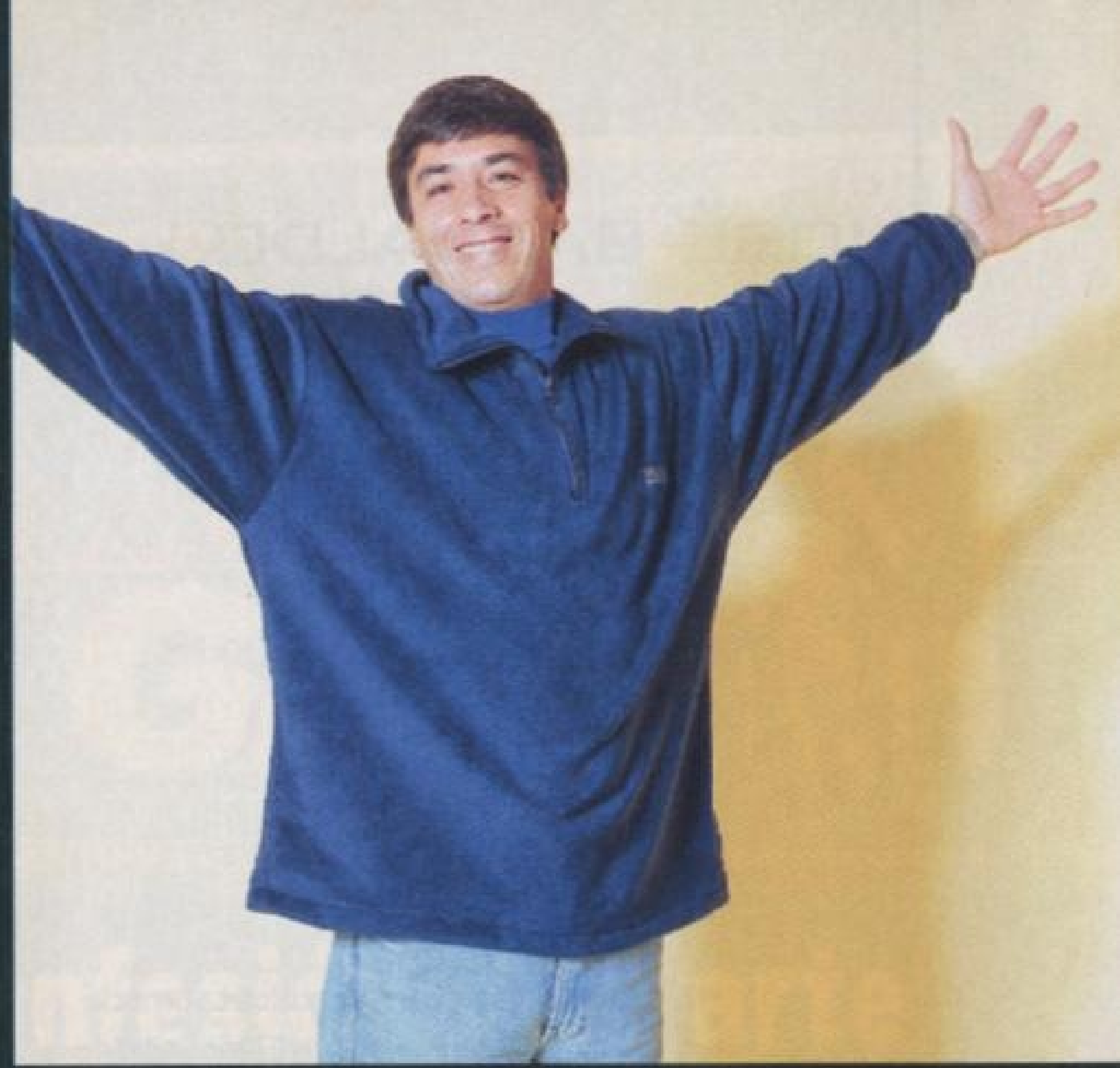
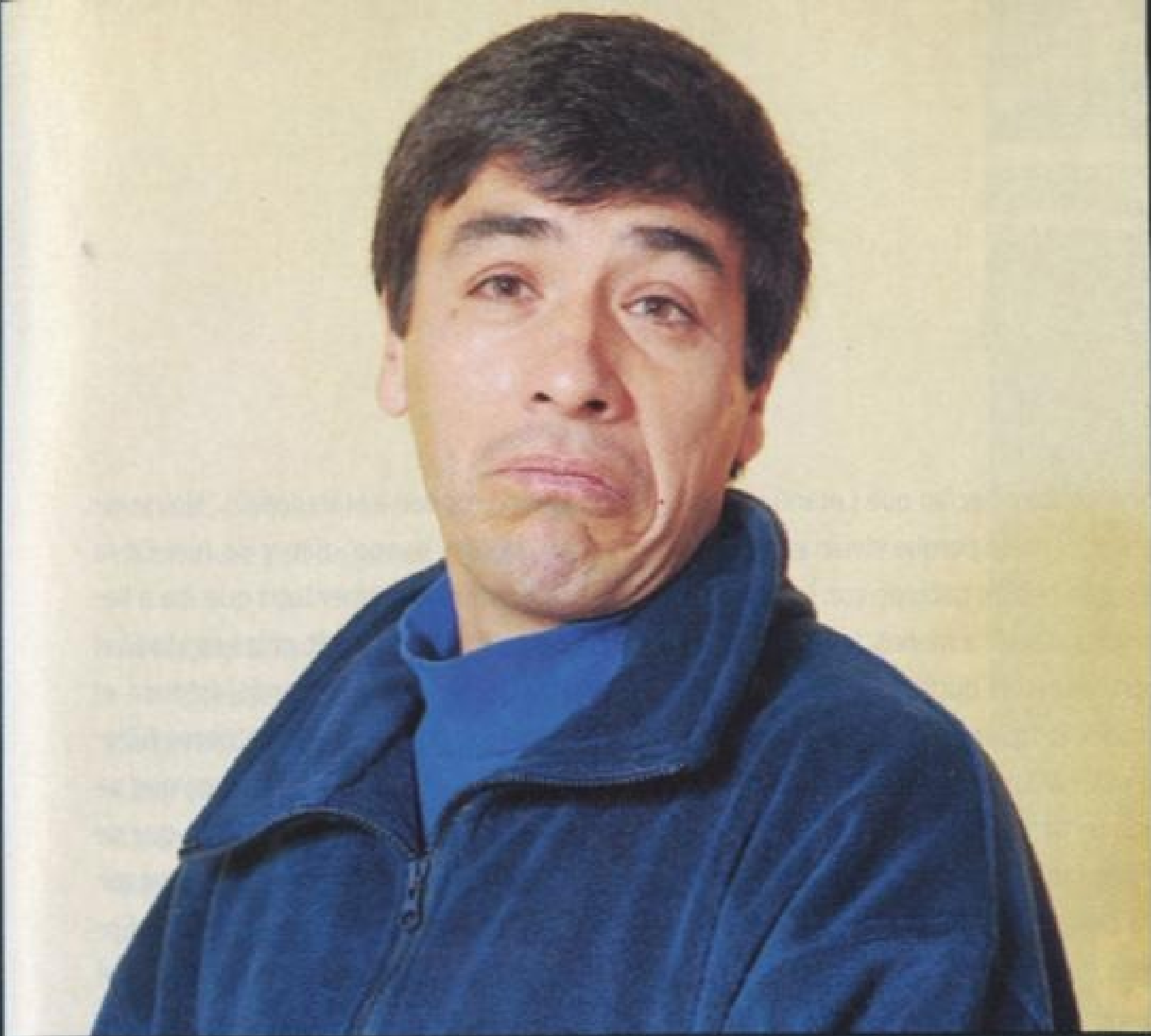
/ TEXTOS DE MAXIMILIANO NÓBILI Y HERNÁN GIL /

/ FOTOS DE JUANJO BRUZZA Y ARCHIVO EL GRÁFICO /

La gran pepe

A LOS 37 AÑOS, SE DIO EL LUJO DE GANAR LA LIBERTADORES Y LA INTERCONTINENTAL POR SEGUNDA VEZ. LEJOS DE DAR LAS HURRAS, AHORA SUEÑA CON CERRAR SU CARRERA EN ESPAÑA.

PROTAGONISTA DE PARTIDOS MEMORABLES DE LA HISTORIA DEL FÚTBOL ARGENTINO, REPASA SU CARRERA A PURA ANÉCDOTA, DESDE DÁLMINE HASTA LA GLORIA CON BOCA.



El hombre sabe darse los gustos. La tiene clara, muy clara. Por eso a los 37 años, edad de ex, de llevar unas cuantas temporadas de botines colgados, José Basualdo levantó por segunda vez la Copa Intercontinental. La primera, con Vélez; ahora con Boca. Eso sí, siempre junto a Bianchi. Algo así como una cábala mutua. Después de un comienzo fallido con la camiseta de Boca en la era Bilardo, el Pepe se tomó revancha tiempo después con dos campeonatos locales y la Libertadores. En su gran campaña, trajinó las canchas de Alemania y España, donde desea terminar su carrera deportiva, jugó los mundiales de Italia y Estados Unidos, fue di-

volver. Increíble. Decían que Letanú y Pinto se habían vendido porque vivían en Buenos Aires y que habían hablado con la gente de El Porvenir para ir a menos. La cosa es que siempre quedó la duda. Ése fue mi debut, muy malo. Todos lloraban por el descenso y yo no entendía nada, para mí era sólo haber perdido un partido.

"Años después tuve que volver a jugar contra El Porvenir en la segunda final por el ascenso y justo en la noche previa al partido murió mi abuelo. Me acuerdo que hice una jugada con Portizzo que terminó en penal. Ahí me largué a llorar, no sé por qué. Ganamos 1 a 0 con ese penal. Habían pasado diez minutos y no podía parar de llorar. 'Es que no puedo. No es que no quiera, no puedo parar', les decía a mis compañeros. Cuando terminó el partido no di la vuelta, me fui enseguida para el velorio. Esa camiseta se la llevó mi abuelo en el cajón."

Ahorre, mijito

"En el 87 llegué a Mandiyú. En mi primer entrenamiento se acercó el técnico

do, ¿usted conoce a Maradona?'. 'No', le dije. 'Ah, bueno, bueno', dijo y se fue. En la concentración se comentaba que iba a llegar Diego. En un momento entró con todo el show y encaró la mesa donde estaban el Checho, Ruggeri y Caniggia. Entonces Bilardo agarró una silla y le dijo a Diego que se corriera. Diego se corrió pensando que se iba a sentar Bilardo. Los otros pibes y yo mirábamos de reojo todo lo que pasaba. Entonces se acercó a mi mesa, me agarró del brazo y me dijo: 'Vení, vení, sentate acá. Diego, Basualdo; Pepe, él es Diego', nos presentó el Narigón. 'Si, ya sé', le respondí. Y ahí Maradona me largó: 'Ahh, vos sos el ídolo de mi vieja. Ustedes ascendieron a Mandiyú. Mi vieja es fanática de Mandiyú, a ustedes los quiere mucho, son sus ídolos'. Yo escuchaba eso y no lo podía creer: Maradona me conocía."

Cuando cayó el Muro

"Cuando jugaba en el Stuttgart, un día estaba en un boliche y de repente se armó un gran tumulto. Yo no entendía na-

“CUANDO ME LO PRESENTARON, DIEGO ME DIJO: ‘VOS SOS EL ÍDOLO DE MI VIEJA, ELLA ES FANÁTICA DE MANDIYÚ Y USTEDES LO ASCENDIERON’. NO LO PODÍA CREER, MARADONA ME CONOCÍA.”

rigido por los técnicos más prestigios y tuvo de compañeros a figuras increíbles. Puede decirse que las hizo todas, porque también conoce todas las modestas canchas de la B y de la C, donde comenzó hace casi veinte años. En esta nota, Basualdo escarba en su memoria y monologa sobre su largo viaje en el fútbol. Como suelen hacerlo los que no han vivido en vano.

Un mal comienzo

"Debuté en el 81 jugando para Villa Dálmine, en la B, contra El Porvenir, en la cancha de Atlanta para definir quién descendía. Entré en el segundo tiempo por Portizzo, un diez bárbaro que la rompía. Empatamos y fuimos a los penales. Nuestro arquero atajó tres y yo veía cómo la gente de ellos se iba, hasta que nosotros también erramos los últimos tres y esa misma gente comenzó a

Juan Manuel Guerra y me dijo: 'Bueno, mijito -siempre decía mijito-, yo a usted no lo conozco, así que guarde la plata, que el día de mañana la va a necesitar. Guárdela, no la gaste'. El viejito también me aclaró que yo había llegado por recomendación y que, si quería ser titular, todo lo que le habían dicho de mí lo tenía que demostrar. Bueno, terminé jugando los 40 partidos junto con Pedro Barrios. Ascendimos saliendo campeones y desde ahí me empezaron a convocar para la Selección."

Ídolo de doña Tota

"Bilardo me llamó para la Copa América del 89. En una mesa de la concentración estábamos sentados los más jóvenes, los pendejos de esa época: Pedrito Troglio, Sensini, Balbo, Hernán Díaz y yo. En un momento se acercó Bilardo y me preguntó: 'Basual-

da. La gente estaba pálida. Miré el televisor que había en el lugar y comencé a ver imágenes de policías pegándole a la gente. En ese momento se me acercó un amigo español y me preguntó si sabía lo que estaba pasando. 'No tengo idea', le respondí. Y ahí me dijo que estaba por caer el Muro de Berlín y me explicó que la gente que se veía en la televisión eran los de Alemania Oriental que se estaban escapando. Yo estuve en Alemania ese día histórico."

"Del lado oriental sólo se podía escapar el hombre. La mujer y los chicos quedaban del otro lado. En la tele se veía que los tipos gritaban en la frontera y les prometían a sus familiares que iban a volver a buscarlos, que se quedaran tranquilos. ¡Mentira! ¿Sabés cómo se borraban los vagos? Se ponían de novios con minas de

Alemania Occidental y empezaban su vida otra vez con documentos nuevos."

Arrugue a la italiana

"Después de perder el partido contra Camerún en el 90, Bilardo nos dijo que si no clasificábamos, no volvía nadie vivo: 'Cuando en el avión anuncien que estamos por aterrizar, voy a la cabina, le pego un tiro al piloto y hago estrellar el avión. A la Argentina no llega nadie', nos amenazó. Entonces dije: 'Muchachos, cuando amague a levantarse nos tiramos encima y le pegamos un garrotazo'.

"En ese mismo Mundial, antes del partido contra Brasil, ellos ya habían preparado los escenarios para festejar la victoria bailando toda la noche. Fue un partido tremendo, llegaban todos, pegaban pelotas en los palos y nosotros no podíamos salir del área. Teníamos una impotencia terrible. Hasta que llegó la jugada de Diego y el gol del Cani. El partido en que estuvimos con todo fue el de Italia. En el túnel, íbamos en fila para salir a la cancha y vimos que ellos caminaban pegados a la pared, con la cabeza gacha. Nosotros parecíamos drogados: gritamos, los puteamos, les dijimos que íbamos a ganar, nos los queríamos comer ahí mismo. Y los comimos."

Noches de Copas

"Antes del partido ante San Pablo, por la Copa Libertadores del 94, Carlos (Bianchi) trajo los comentarios que había hecho Tele Santana, en los que aseguraba que iban a salir campeones y que ellos eran más que Vélez. Cuando jugué de nuevo la final en Brasil para Boca, los del Palmeiras hicieron lo mismo, casi con las mismas palabras. Pero Carlos también repitió su táctica: pegó

>>>>



>> LOS ARGENTINOS se lo quieren comer a Codesal, después del polémico penal en la

Confesión de parte

La Selección perdió la final del Mundial 90 por un penal dudoso cobrado por el mexicano Codesal. El Pepe dice que, mucho después, el árbitro le confesó que dio ese penal sólo porque debía ganar un equipo europeo.

Si hay un recuerdo ingrato, que aun diez años después perdura en la memoria de la gente, es aquella final del Mundial 90 frente a Alemania. La imagen del equipo diezmado, el insulto de Maradona dedicado al público del estadio Olímpico de Roma y, en especial, el penal cobrado a Sensini. Ese penal que dejó tantas dudas. Ese penal que el Pepe sabe que no fue: "A la final llegamos desarmados: Cani no estaba por una boludez que se mandó en la mitad de la cancha contra los italianos y tampoco pudieron jugar Giusti, el Vasco, ni Batista porque estaban suspendidos. Hicimos lo que pudimos. Ellos tenían más equipo que nosotros pero nos respetaron muchísimo. Lo veíamos en la cancha. A Calderón le hicieron un penal y no lo cobraron; después (Edgardo) Codesal inventó el penal para ellos. Cuando lo cobró, lo fui a buscar al línea, él me decía que tenía razón, que no había sido penal, pero que no podía hacer nada porque la decisión era del árbitro. Me acuerdo que lo fuimos a buscar a Codesal y hasta le pegamos algunas patadas. Bilardo estaba como loco porque decía que nos iban a suspender a todos por un año. Codesal no iba a dirigir la final, apareció de la nada y tenía un historial misterioso. Lo encontramos en México cuando fuimos con Boca a jugar la semifinal de la Copa Libertadores y nos dijo que el penal de Sensini no fue y que lamentablemente tenía que ganar uno de Europa. Nos reconoció que hubo presión. Pero nos lo dijo sólo a nosotros, así no sirve más que para confirmar que teníamos razón."



EN MANDIYÚ fue campeón del Nacional B. El paso del Pepe por Racing fue como el de tantísimos jugadores: intenso, aunque no demasiado feliz en lo deportivo. Y a Español por un pedido expreso del técnico Eduardo Manera, a quien le tenía un gran cariño. Pero como Ríos Seoane no le pagaba ni a los premios, hizo el bolso y se mandó a mudar.

>>>>

las declaraciones del técnico por todo el vestuario para hacernos enojar. Después empezó a hablar y yo, como lo conozco más a Carlos, no me comí nada de lo que dijo, pero los otros sí y nos dio resultado.

"En la final con Vélez, cuando San Pablo nos hizo el gol, enseguida le pregunté al árbitro cuánto tiempo iba. 'Van veinte', me dijo. Nos miramos entre nosotros y pensamos: 'Cagamos, nos hacen cinco'. Cuando entró Pompei, echaron al Pacha Cardozo y ellos se empezaron a venir por todos lados. El pobre de Tito, que tiene menos marca que una tanga, hizo lo que pudo en la defensa. Después llegaron los penales y el milagro."

No me la saca nadie

"La semana anterior a la final contra el Milan, en el 94, estuvo todo bárbaro. Escuchamos música y nos cagamos de risa. Pero el día del partido no voló una mosca. Llegamos al vestuario en fila y con la cabeza gacha. ¡Teníamos un cagazo bárbaro! Después, todo lo que vino fue gracias a Costacurta y su pase para atrás. Justo me tocó hacer el control antidoping y llegué al vestuario cuando estaban todos en pedo, borrachos y tirados por ahí. Como a Chilavert no le habíamos podido sacar el trofeo de la Libertadores, le dije a Trotta que agarrase una (la Intercontinental), que yo me queda-

ba con la otra (la Toyota). Nadie nos las pudo quitar, dormimos en el avión con las Copas y, después de dar la vuelta olímpica en Liniers, le dijimos al resto: 'Acá la tienen, ahora hagan lo que quieran'."

Tú no has ganado nada más

"Cuando se habló de mi pase a Boca comenzaron los problemas con Chila. La relación también se deterioró porque él empezó a pensar más en sus metas personales y se equivocó. Él nunca lo va a reconocer, pero lo digo yo. En Vélez ganamos cosas por el grupo, no por un solo jugador. Si atajó los penales para ganar la Libertadores está bien, pero el grupo también hizo lo suyo para lograr eso. Él no lo comprendió así y hoy tampoco lo comprende. ¿Qué ganó Chilavert cuando se desarmó ese grupo? Nada, Chilavert después no ganó nada.

"Ahora los dirigentes quieren sacar la camiseta número 1. Si hacen eso tendrían que sacar las once: la de Pompei, la del Pacha, la del Negro Gómez, la mía. Así, tendrían que sacar la de todos, la de todos. Chila no es Michael Jordan ni Maradona."

Diego sin piernas

"Con el equipo que teníamos en el Mundial 94, por primera vez me encantó estar en el banco. Diego estaba muy bien y lo que le pasó después fue una consecuencia de la preparación que había hecho. Porque no estaba drogado ni nada por el estilo. Lo que tomó es algo que te quema las grasas. Entusiasmado por verse tan bien, habrá dicho: 'Tomo un poco más y estoy mejor'. Eso llevó a que los americanos lo cagaran, porque creo que había un acuerdo por el que Estados Unidos le permitía a Diego ciertos privilegios para que pudiera participar en el Mundial. Y uno era ése, que no

tuviera problemas con la efedrina. Ellos lo querían ver bien para ayudar a la promoción del Mundial, pero cuando vieron que andaba muy bien y pensaron que podía ser peligroso para Brasil, le bajaron la caña."

El mundo de Boca

"Mi llegada a Boca fue una hecatombe, las negociaciones duraron una eternidad hasta que un día, mientras veía Crónica TV con el Negro Gómez en la habitación de la concentración, apareció el cartel rojo que anunciaba: 'Basualdo pasó a Boca'. De ahí me fui a Bariloche, donde estaba el equipo haciendo la pretemporada: Maradona, Caniggia, el mundo de Boca. Era demasiado. Después comenzaron los entredichos fuera de lugar con Carlos (Bilardo). Me daba tanto que parecía el malo de la película. Un día no aguanté más y yo también empecé a hablar. Había muchos problemas en el grupo, hasta el Tata Brown y Pumpido (los ayudantes) no se llevaban bien con Bilardo."

Vacaciones en Almendralejo

"Cuando llegué a Almendralejo para jugar en el Extremadura, tomé un taxi que agarró por la parte vieja de la ciudad. '¿Adonde vas?', le pregunté al taxista. 'Es que estamos entrando por la parte vieja', me respondió. 'Pegá la vuelta en U y llévame ya al aeropuerto que me vuelvo a mi casa', le dije. Ahí el tipo comenzó a decirme que de día el lugar era lindo y que esperase un poco. Le hice caso y, la verdad, el tipo tenía razón: de día el lugar era lindo. Agarré un mapa y comencé a buscar la ciudad porque no tenía ni idea dónde estaba parado. Al final la encontré en una puntita del mapa. Pasé seis meses bárbaros. A mi mujer le dije que tenía seis



» **EXTREMADURA** marcó su segunda experiencia europea, ya que antes había jugado en el Stuttgart. Con Vélez ganó todo lo que un jugador se puede imaginar. Y en Boca tuvo dos etapas bien diferenciadas. Una complicada con Carlos Bilardo y una envidiable con quien mejor lo conoce: Carlos Bianchi. Otra vez campeón de América, otra vez campeón del mundo.

meses de vacaciones, que no se preocupara por nada y se lo tomó en serio, se fue a todos lados."

El regreso frustrado

"Al final descendimos con el Extremadura por un solo punto, después de haber hecho una segunda vuelta brillante. Regresé a Buenos Aires y esperé que Veira me diera una respuesta. Él me decía que había estado en España, que era hermoso, y a mí lo único que me interesaba saber era si me tenía en sus planes. Al final me tuvo que ir, pero no porque me lo haya dicho él, sino

dura. ¿Qué hice? Lo llamé a Duré y le pedí que jugaran tranquilos, que necesitábamos ganar. 'No te preocupes que está todo hablado', me dijo. ¡No saben cómo jugó Duré! Hizo un gol y le hicieron un penal. Terminamos 2-2 y nos faltó un gol para zafar. Recién hace dos meses comencé a hablar con él de nuevo."

La pulseada con Macri

"Regresé a Boca y estaba Bianchi con toda una camada nueva. Tuve una charla previa con Mauricio, me dijo que no quería que me quedase y me recomendó que me

do para ir a la pretemporada.

-Mauricio, acordate que conmigo este año vas a dar a vuelta.

-Ojalá.

Qué más se puede pedir

"Mientras estuve en Alemania jugué dos partidos para Resto del Mundo. Uno por el caso Bosman y otro frente a Brasil, en el cumpleaños de Pelé. En ese partido, los técnicos eran Beckenbauer y Trapattoni y cuando estábamos en el vestuario el camerunés Roger Milla sacó una hoja y una lapicera para que le firmáramos un

“MACRI NO QUERÍA QUE VOLVIERA A BOCA PORQUE PENSABA QUE ME IBAN A PUTEAR. AL FINAL LOGRÉ QUE ME DEJARA IR A LA PRETEMPORADA. 'ACORDATE QUE CONMIGO VAS A DAR LA VUELTA', LE DIJE.”

otro integrante del cuerpo técnico. Entonces me llamó Eduardo Manera, que estaba como técnico en Español. Le pregunté si pagaban y me dijo que Ríos Seoane avalaba todo. Y le dije: 'Oh, qué garantía'. Un día me encontré con el Gallego y me preguntó cuánto quería ganar. Yo le pregunté cuánto me ofrecía y me dijo una cifra bárbara, iba a ser el mejor pago del plantel. Cuando le consulté si estaba todo avalado me dijo que sí. Ahora estoy en juicio."

Maldito Duré

"Cuando me desvinculé de Español le dije a Mauricio (Macri): 'El Gallego (Ríos Seoane) a vos no te paga y a mí tampoco. Dejame ir seis meses y después vemos qué hacemos'. 'Está bien', me contestó. Me fui al Jaén de España y mi esposa tuvo seis meses más de vacaciones. Ahí descendimos por un gol, increíble. La última fecha nos tocó jugar justo con el Extrema-

fuera al Badajoz porque la gente me iba a putear y eso no nos convenía a ninguno de los dos. Yo le respondí que me quería quedar en Boca y que lo de la gente no me importaba. Recuerdo el diálogo con Macri.

-Si me insultan es cosa mía -le dije-. A mí me entra por un oído y me sale por el otro. Yo no vivo de la gente, vivo del fútbol y del equipo. La gente va y viene.

-Es que no quiero que Bianchi tenga problemas, quiero que empiece de cero -siguió Mauricio.

-Pero boludo, a Bianchi lo conozco y él también a mí. Hagamos una cosa, dame la posibilidad de ir a la pretemporada.

-Pero va a venir el Guly (Guglielminpietro) y hay que darles lugar a los chicos de las inferiores.

-Dejame ir y que Bianchi y Santella evalúen. Si estoy igual que los demás, me voy. Pero si estoy mejor, me quedo.

Y ahí mismo agregó a mano mi apelli-

autógrafo cada uno. 'Para mi hijo, para mi hijo', nos decía a todos. Cuando me hizo firmar a mí le dije que estaban Van Basten, Gullit, que ellos eran las figuras, no yo. 'Vos también sos un fenómeno', me dijo el negro. Ese día tuve la suerte de que Beckenbauer me pusiera en el equipo titular. Del otro lado estaba la selección brasileña de ese momento con Pelé, que jugó sólo los primeros treinta minutos porque no podía ni mover las patas. ¡Pero jugué con Pelé! Ya está. Con Diego y con Pelé, ¿qué más puedo pedir?" ●

FIGURITA DIFÍCIL

JOSÉ LUIS SALDAÑO

MARCONI EDITORIAL



Un Poroto

El Toto Lorenzo quiso llevarlo a San Lorenzo en 1972, pero recién se dio el gusto de tenerlo en 1978, justo cuando Boca encaraba la aventura de ser campeón mundial. Delantero más potente que técnico, Poroto deslumbró en aquel Instituto de Artileros, Kempes y Beltrán. Tuvo un breve paso por Central y luego explotó en el Colón de la Chiva Di Meola, motivando que Menotti lo utilizara en cuatro partidos de la Selección. Al Boca de Lorenzo llegó tras pasar por Huracán. Jugó 18 partidos e hizo 3 goles. Poco, pero suficiente para darse el lujo de levantar la Copa Intercontinental, ya que disputó el primer tiempo del choque decisivo, en Karlsruhe. Luego volvió a Colón, donde cerró su carrera. Hoy es inspector municipal en Santa Fe.

Tener estampado el nombre de un ídolo, marca la diferencia entre que te digan muñeco y serlo.



Llévate cualquier camiseta internacional más \$5 y te estampamos el número y nombre del jugador que elijas. O el tuyo.



**CODIGO
FUTBOL**

Camisetas y números que podés estampar: Selección de Brasil: 2-Cafu, 10-Rivaldo y 11-Romario. Selección de Francia: 9-Anelka, 10-Zidane y 17-Petit. Selección de España: 10-Raúl. Selección de Alemania: 9-Janker y 20-Bierhoff. Mónaco: 10-Gallardo. Stuttgart: 10-Balakov. Panathinaikos: 5-Milojevic. Werder Bremen: 18-Herzog. Anderlecht: 8-Koller. Milan: 7-Shevchenko. Bologna: 10-Signori. Real Madrid: 10-Figo.

Florida 147 - Unicenter - Alto Palermo. Próximo: Libertad y Juncal www.codigofutbol.com

VIDRIERA OFICIAL
DEL FUTBOL MUNDIAL

Nació el 3 de febrero
de 1970 en Cali,
Colombia.

Edad: 30 años.

Altura: 1,83 metro.

Peso: 83 kilos.

Partidos en Boca: 125

Goles recibidos: 122

Títulos en Boca: 4

(Apertura 98,

Clausura 99,

Copa Libertadores y

Copa Intercontinental

2000). Una frase:

"Este título es lo

máximo para mi

carrera. El grupo

trabajó mucho para

quedar en la historia

de Boca y, por

suerte, pudo hacerlo

de la mejor manera.

Hay que disfrutarlo".

OSCAR CÓRDOBA



PRODUCCIÓN DE ROBERTO GLUCKSMANN

/ FOTOS ARCHIVO EL GRÁFICO

Todos ponen

**PARA QUE LA INTERCONTINENTAL FUERA POSIBLE, BIANCHI
CONTÓ CON UN PLANTEL QUE, ADEMÁS DE AFRONTAR LA
LIBERTADORES, ATENDIÓ EL APERTURA Y LA MERCOSUR.**

AUNQUE NO TODOS PUDIERON JUGAR LA FINAL EN
TOKIO, APORTARON LO SUYO PARA CERRAR UNO DE LOS
CICLOS MÁS BRILLANTES DE LA HISTORIA DE BOCA.

DANIEL FAGIANI

Nació el 22 de
enero de 1974 en
Pujato, provincia
de Santa Fe.
Edad: 26 años.
Altura: 1,74 metro.
Peso: 75 kilos.
Procedencia: Valencia
(España).
Partidos en Boca: 19
Goles: 0
Títulos en Boca: 1
(Copa Intercontinen-
tal 2000).



HERNÁN MEDINA

Nació el 5 de
septiembre de 1974
en Córdoba.
Edad: 26 años.
Altura: 1,81 metros.
Peso: 77 kilos.
Procedencia:
Belgrano
de Córdoba.
Partidos en Boca: 14
Goles: 1
Títulos en Boca: 1
(Copa Intercontinental
2000).



ANÍBAL MATELLÁN

Nació el 8 de mayo de
1977 en General
Villegas, Buenos Aires.
Edad: 23 años.
Altura: 1,82 metro.
Peso: 82 kilos.
Partidos jugados: 80
Goles: 2
Títulos en Boca: 4
(Apertura 98,
Clausura 99,
Copa Libertadores y
Copa Intercontinental
2000).



HUGO IBARRA

Nació el 1º de abril de
1974 en El Colorado,
Formosa.
Edad: 26 años.
Altura: 1,70 metros.
Peso: 74 kilos.
Partidos en Boca: 97
Goles: 2
Títulos en Boca: 4
(Apertura 98,
Clausura 99,
Copa Libertadores y
Copa Intercontinental
2000).



Nació el 18 de junio de
1971 en Armenia,
Colombia.

Edad: 29 años.

Altura: 1,86 metro.

Peso: 87 kilos.

Partidos en Boca: 137

Goles: 12

Titulos en Boca: 4

(Apertura 98,
Clausura 99,
Copa Libertadores y
Copa Intercontinental
2000). Una frase: "El
secreto de esta
conquista fue la
unidad del grupo y el
gran respaldo del
cuerpo técnico, que
siempre nos guió con
sabiduría. Se lo
dedicamos a todos
los hinchas de Boca".

JORGE BERMÚDEZ



Nació el 22 de enero
de 1968, en Medellín,
Colombia.

Edad: 32 años.
Altura: 1,67 metro.
Peso: 69 kilos.
Partidos en Boca: 70
Goles: 2

Títulos en Boca: 4

(Apertura 98, Clausu-
ra 99, Copa Libertado-
res 2000, Copa Inter-
continental 2000).

Una frase: "Ésta es la
gran revancha que
me dio la vida, ya que
sufrí mucho cuando
me quedé sin jugar la
Copa Libertadores
por mi lesión. Ahora
me siento mucho
más dentro de la
historia de Boca".

MAURICIO SERNA



Nació el 11 de enero de 1980, en

Santiago del Estero

(capital).

Edad: 20 años.

Altura: 1,74 metro.

Peso: 70 kilos.

Partidos jugados en

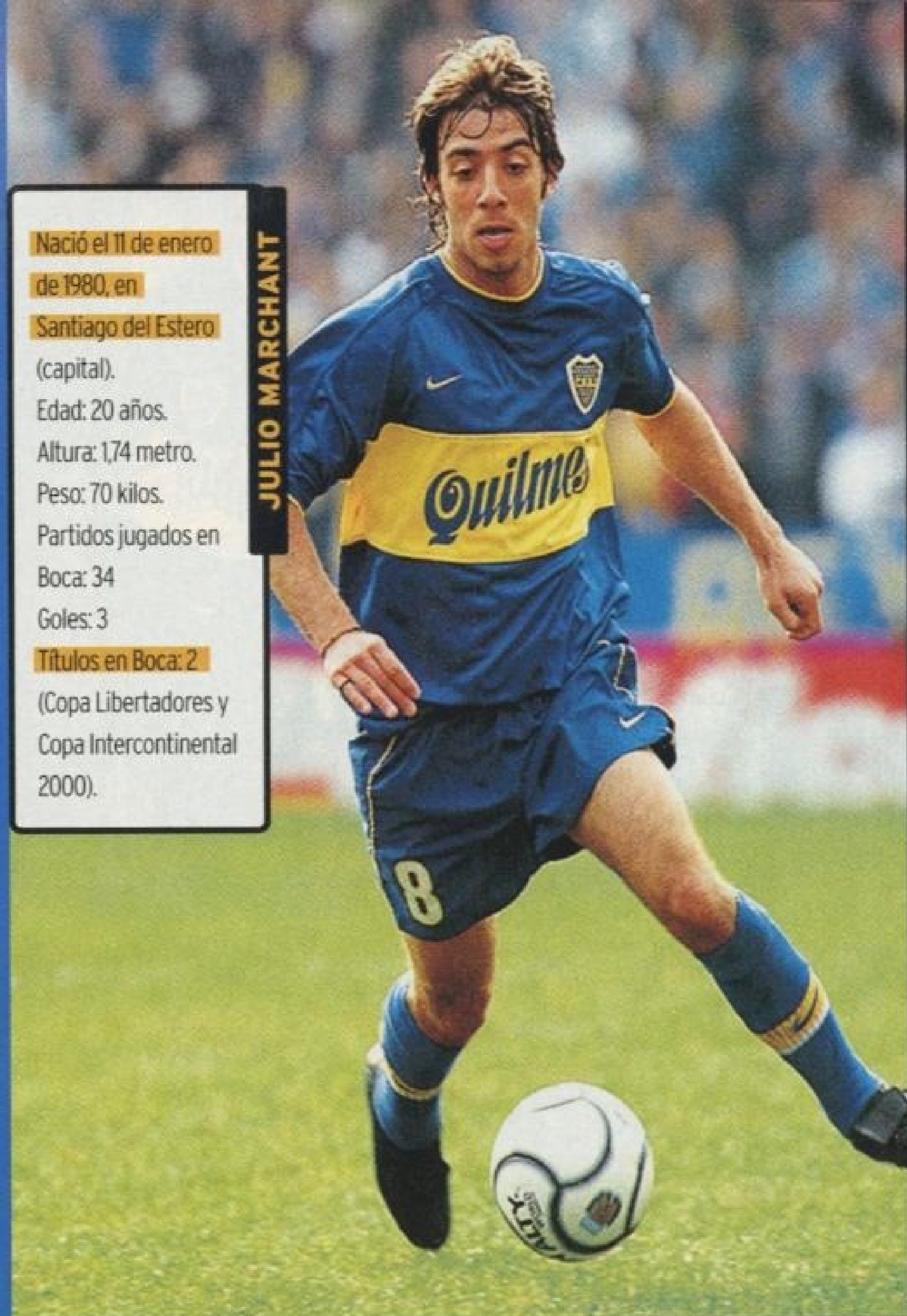
Boca: 34

Goles: 3

Títulos en Boca: 2

(Copa Libertadores y Copa Intercontinental 2000).

JULIO MARCHANT



Nació el 20 de junio de 1963, en Campana,

Buenos Aires.

Edad: 37 años.

Altura: 1,80 metro.

Peso: 77 kilos.

Partidos en Boca: 94

Goles: 6

Títulos en Boca: 4

(Apertura 98,

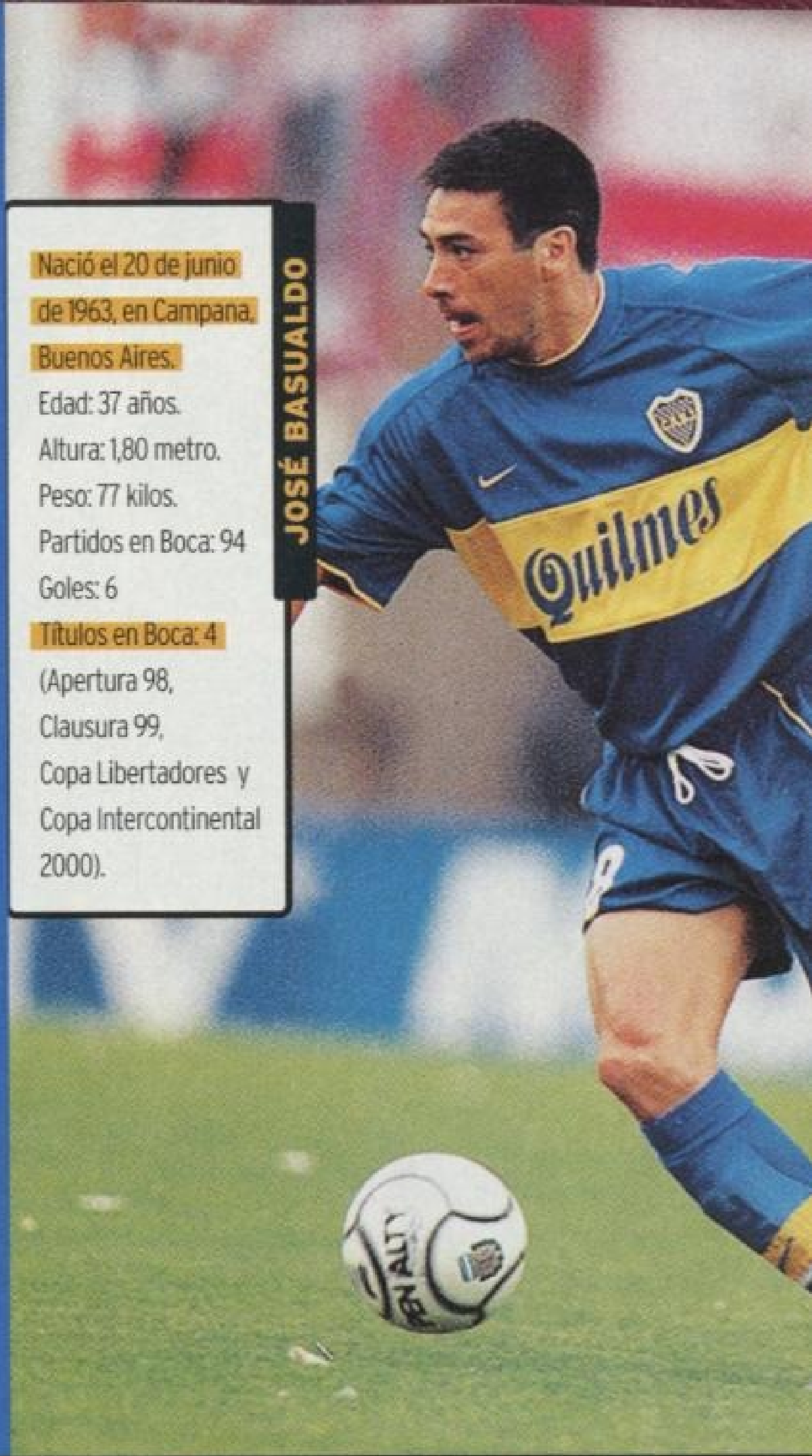
Clausura 99,

Copa Libertadores y

Copa Intercontinental

2000).

JOSÉ BASUALDO



Nació el 8 de noviembre de 1980 en Santa Fe.

Edad: 20 años.

Altura: 1,80 metro.

Peso: 79 kilos.

Partidos en Boca: 58

Goles: 1

Títulos en Boca: 4

(Apertura 98,

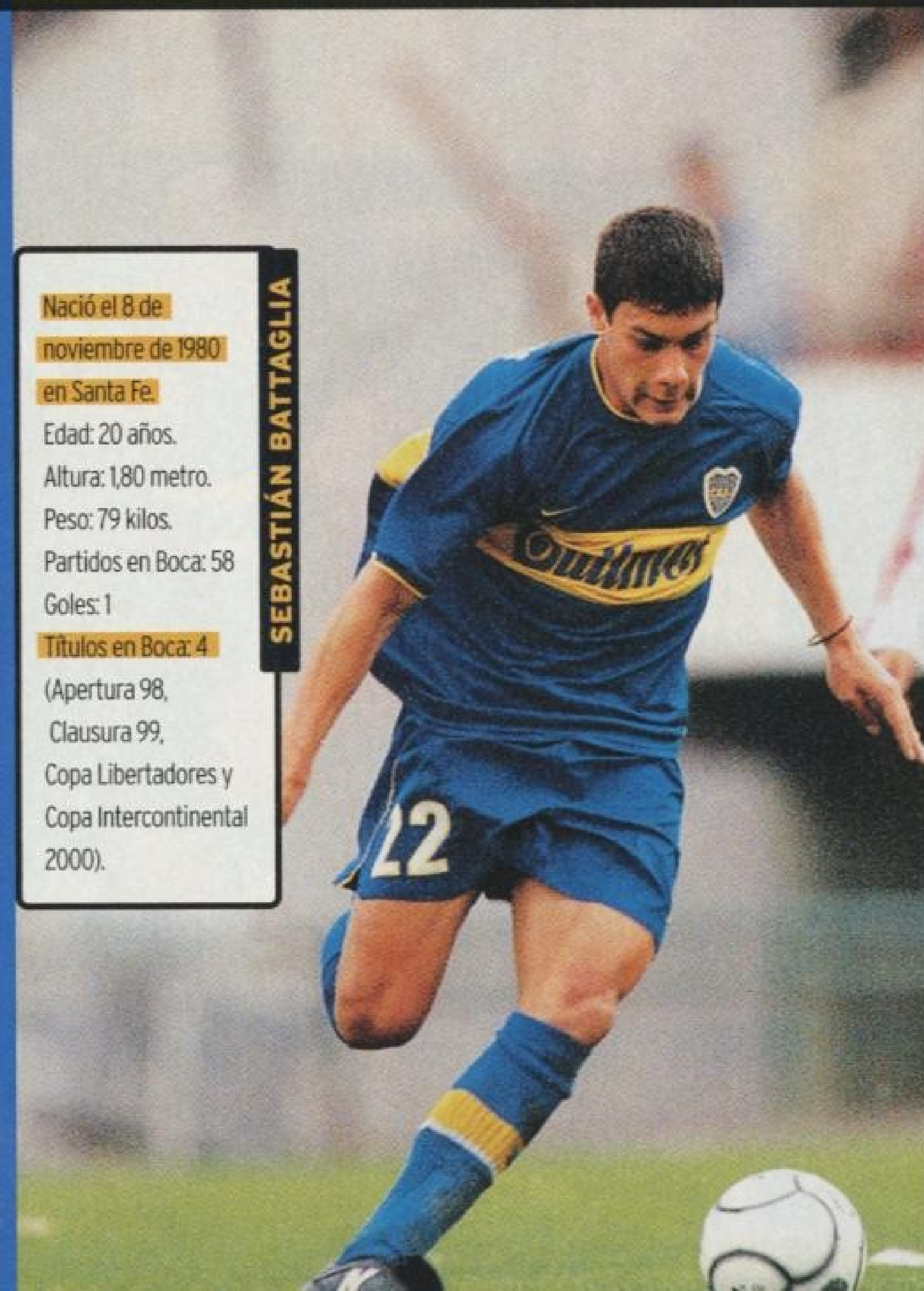
Clausura 99,

Copa Libertadores y

Copa Intercontinental

2000).

SEBASTIÁN BATTAGLIA



Nació el 17 de abril de 1972, en San Martín, Buenos Aires.

Edad: 28 años.

Altura: 1,79 metro.

Peso: 75 kilos.

Partidos en Boca: 110

Goles: 2

Títulos en Boca: 4

(Apertura 98,

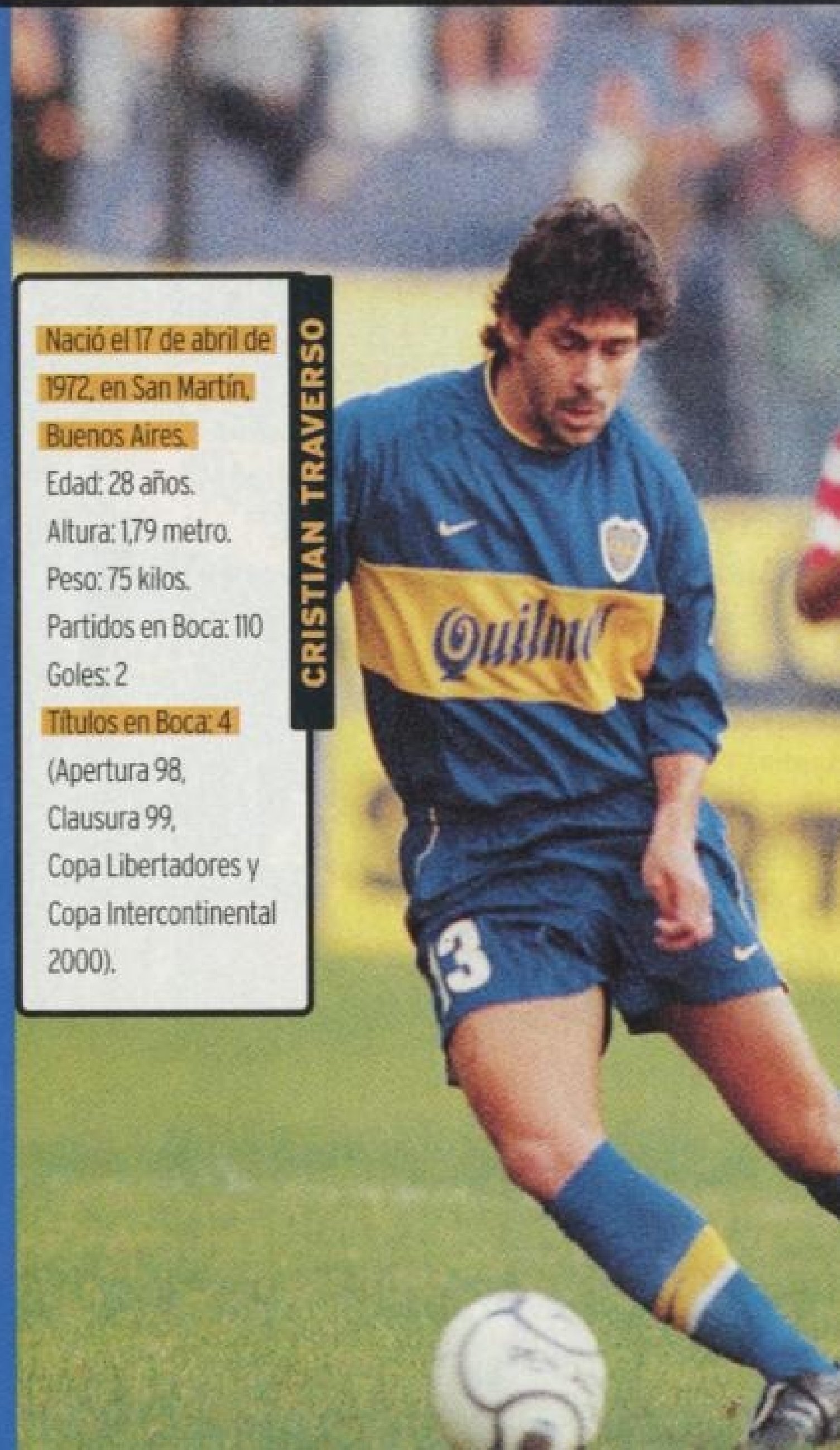
Clausura 99,

Copa Libertadores y

Copa Intercontinental

2000).

CRISTIAN TRAVERSO



Nació el 5 de julio de 1976 en la Capital Federal.

Edad: 24 años.

Altura: 1,80 metro.

Peso: 78 kilos.

Procedencia: San Martín de San Juan.

Partidos jugados en

Boca: 5

Goles: 1

Títulos en Boca: 1 (Copa Intercontinental 2000).

MARTÍN ANDRIZZI



Nació el 4 de mayo de 1973, en La Plata, Buenos Aires.

Edad: 27 años.

Altura: 1,71 metros.

Peso: 72 kilos.

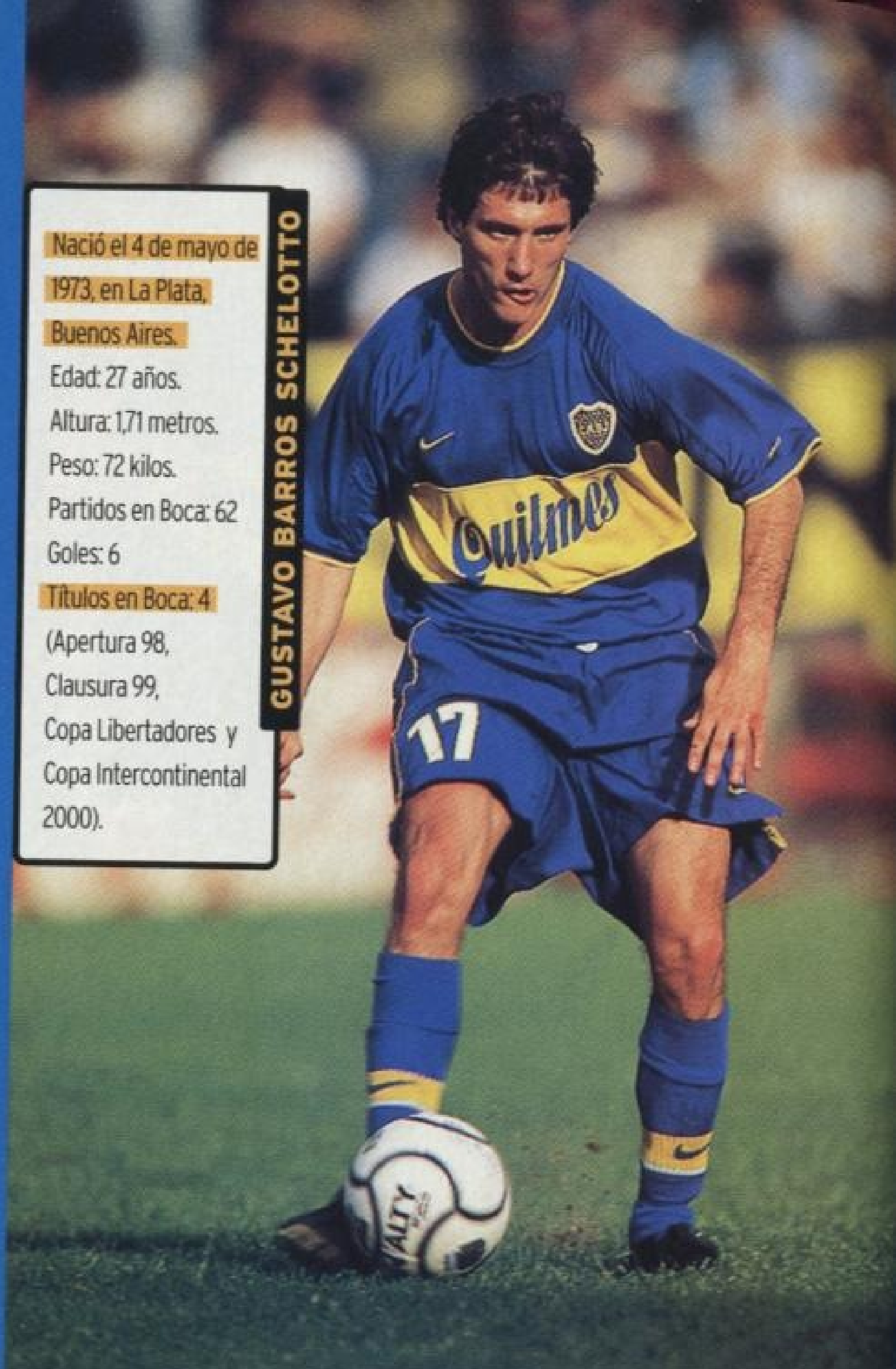
Partidos en Boca: 62

Goles: 6

Títulos en Boca: 4

(Apertura 98, Clausura 99, Copa Libertadores y Copa Intercontinental 2000).

GUSTAVO BARROS SCHELOTTO



Nació el 8 de septiembre de 1973, en Lima, Perú.

Edad: 27 años.

Altura: 1,74 metro.

Peso: 75 kilos.

Partidos en Boca: 55

Goles: 0

Títulos en Boca: 4

(Apertura 98, Clausura 99, Copa Libertadores y Copa Intercontinental 2000).

JOSÉ PEREDA



Nació el 25 de febrero de 1979 en Capital Federal.

Edad: 21 años.

Altura: 1,74 metros.

Peso: 73 kilos.

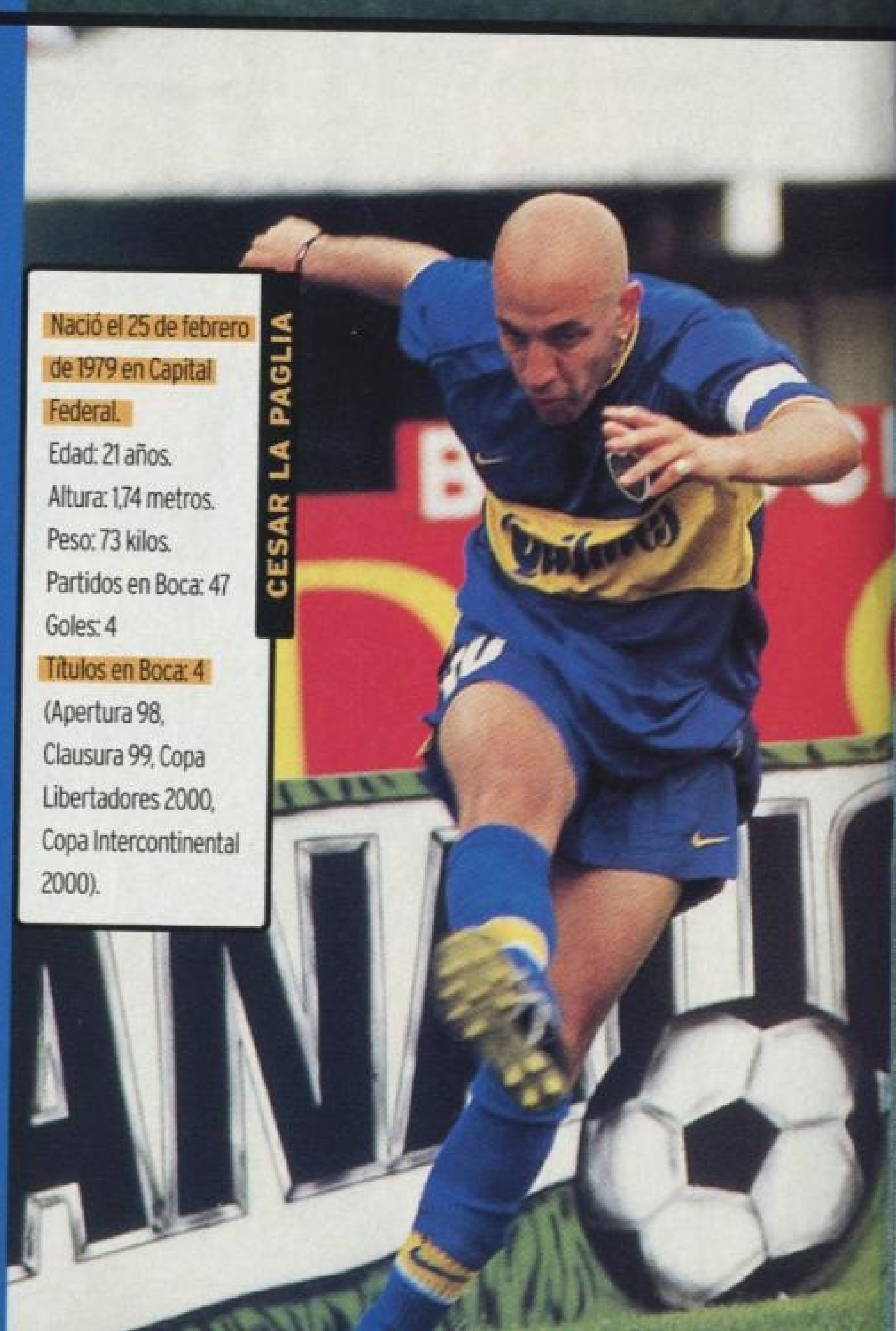
Partidos en Boca: 47

Goles: 4

Títulos en Boca: 4

(Apertura 98, Clausura 99, Copa Libertadores 2000, Copa Intercontinental 2000).

CESAR LA PAGLIA



Nació el 24 de junio
de 1978,

en San Fernando,

Buenos Aires.

Edad: 22 años.

Altura: 1,82 metro.

Peso: 76 kilos.

Partidos en Boca: 138

Goles: 26

Títulos en Boca: 4

(Apertura 98,

Clausura 99,

Copa Libertadores y

Copa Intercontinental

2000). Una frase:

"Boca demostró que

está a la altura de los

grandes equipos del

fútbol mundial y esa

es una satisfacción

muy especial para

nosotros. Fue una

noche inolvidable".

JUAN ROMÁN RIQUELME



Nació el 4 de mayo de
1973, en La Plata,
Buenos Aires.

Edad: 27 años.

Altura: 1,70 metro.

Peso: 71 kilos.

Partidos en Boca: 115

Goles: 34

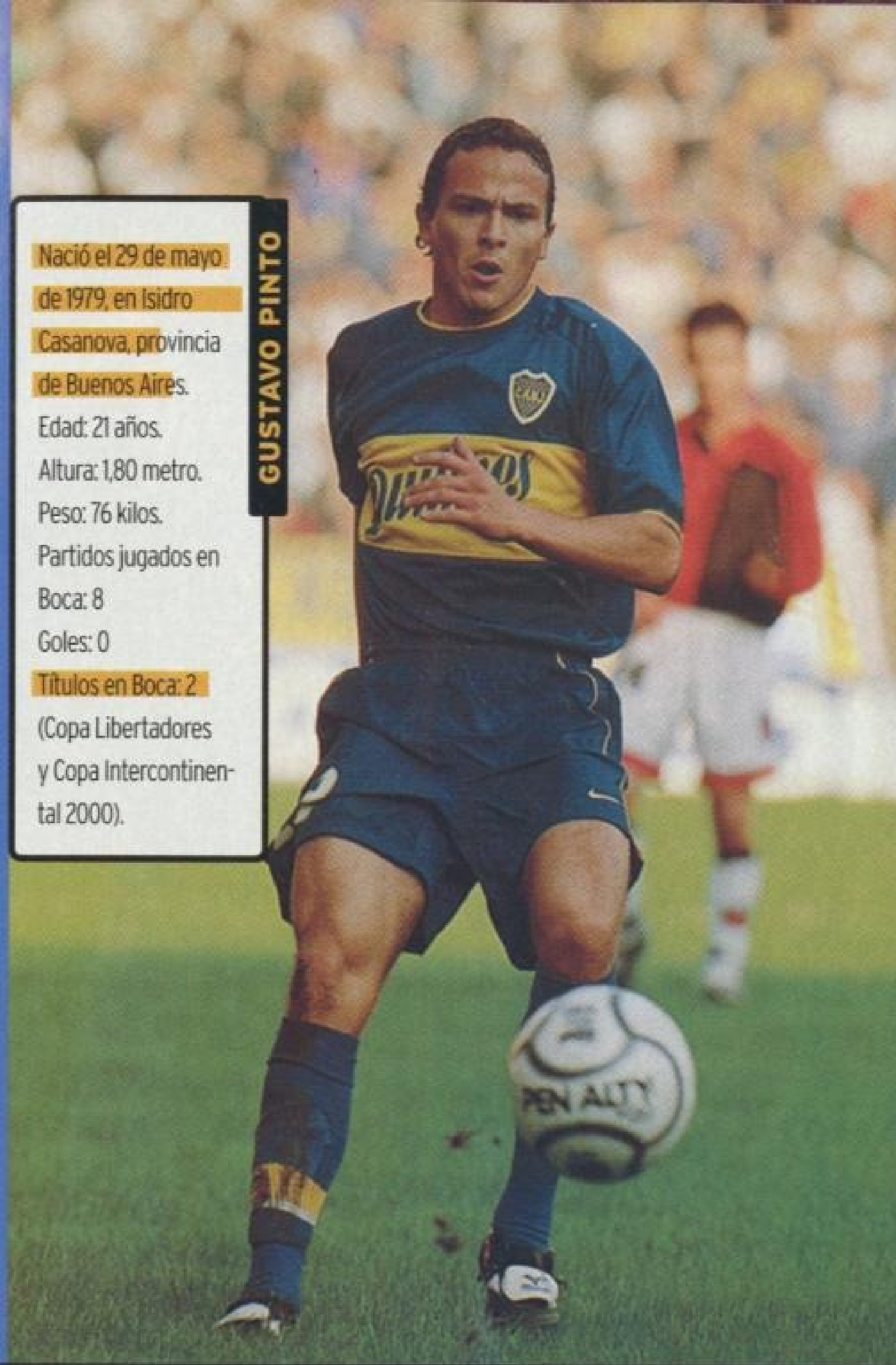
Títulos en Boca: 4

(Apertura 98,
Clausura 99,
Copa Libertadores y
Copa Intercontinental
2000). Una frase:

"Cuando era pibe
siempre fantaseaba
con ser campeón del
mundo y hoy se hizo
realidad. Este grupo
se lo merecía porque
sabe hacer las cosas
bien adentro y afuera
de la cancha."

GUILLERMO BARROS SCHELOTTO





Nació el 29 de mayo
de 1979, en Isidro
Casanova, provincia
de Buenos Aires.

Edad: 21 años.

Altura: 1,80 metro.

Peso: 76 kilos.

Partidos jugados en

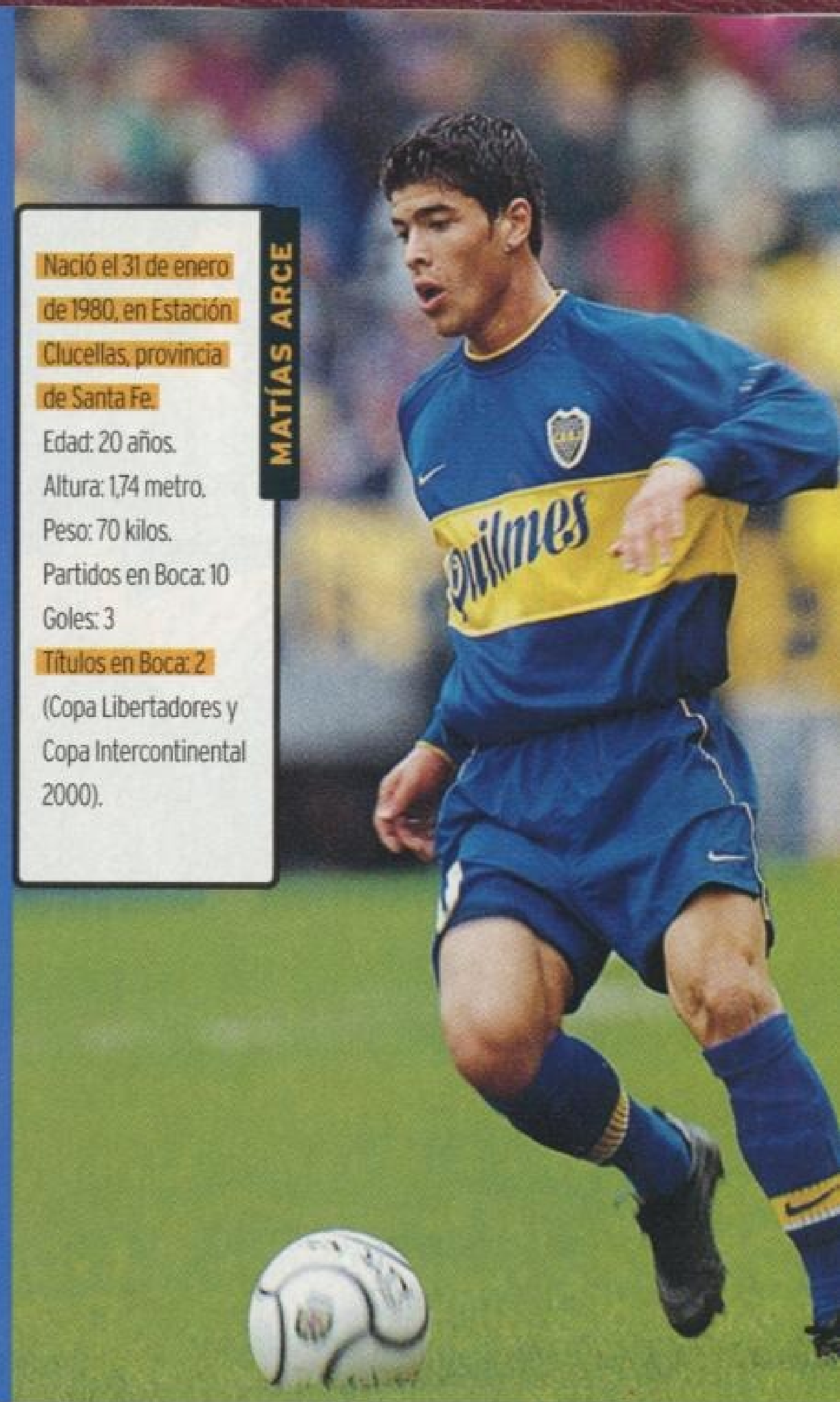
Boca: 8

Goles: 0

Títulos en Boca: 2

(Copa Libertadores
y Copa Intercontin-
ental 2000).

GUSTAVO PINTO



Nació el 31 de enero
de 1980, en Estación
Clucellas, provincia
de Santa Fe.

Edad: 20 años.

Altura: 1,74 metro.

Peso: 70 kilos.

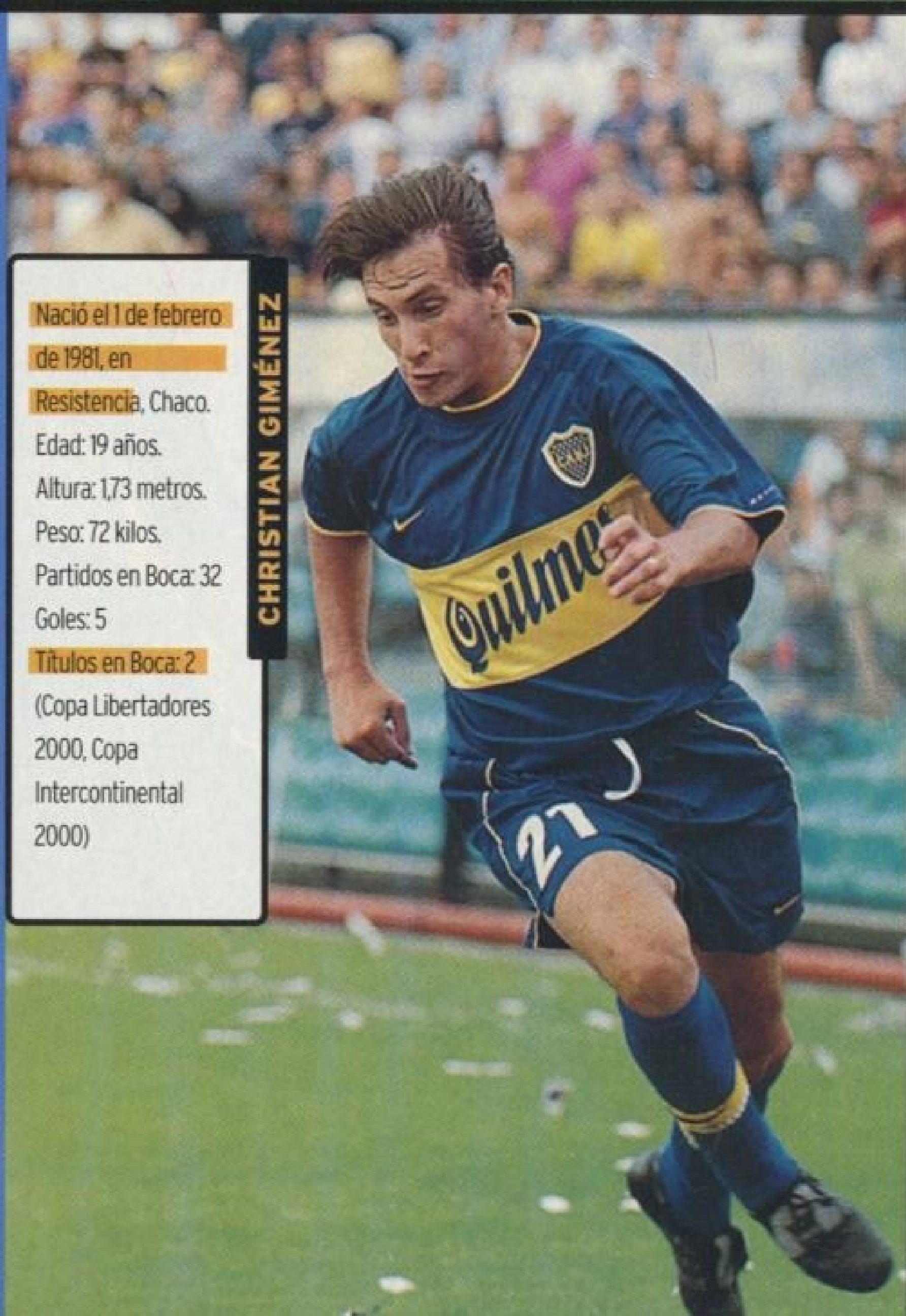
Partidos en Boca: 10

Goles: 3

Títulos en Boca: 2

(Copa Libertadores y
Copa Intercontinental
2000).

MATÍAS ARCE



Nació el 1 de febrero
de 1981, en
Resistencia, Chaco.

Edad: 19 años.

Altura: 1,73 metros.

Peso: 72 kilos.

Partidos en Boca: 32

Goles: 5

Títulos en Boca: 2

(Copa Libertadores
2000, Copa
Intercontinental
2000)

CHRISTIAN GIMÉNEZ



Nació el 31 de julio de
1981, en la Capital
Federal.

Edad: 19 años.

Altura: 1,67 metro.

Peso: 65 kilos.

Procedencia:

Inferiores de Los
Andes.

Partidos en Boca: 3

Goles: 0

Títulos en Boca: 1

(Copa Intercontin-
ental 2000).

CLEMENTE RODRÍGUEZ

Nació el 29 de mayo
de 1974, en Capital
Federal.

Edad: 26 años.
Altura: 1,82 metros.
Peso: 76 kilos.
Procedencia: Vélez
Sarsfield.
Partidos en Boca: 10
Goles: 4
Títulos en Boca: 1
(Copa Intercontinen-
tal 2000).

FERNANDO PANDOLFI



Nació el 15 de julio de
1981 en Quenumá,
provincia de Buenos
Aires.

Edad: 19 años
Altura: 1,78 metro
Peso: 72 kilos
Partidos en Boca: 10
Goles: 0
Títulos en Boca: 1
(Copa Intercontinen-
tal 2000).

JOSÉ CALVO



Nació el 19 de agosto
de 1972 en Bouquet,
Santa Fe.

Edad: 28 años.
Altura: 1,85 metro.
Peso: 86 kilos.
Partidos en Boca: 52
Goles recibidos: 61
Títulos en Boca: 4
(Apertura 98,
Clausura 99,
Copa Libertadores y
Copa Intercontinental
2000).

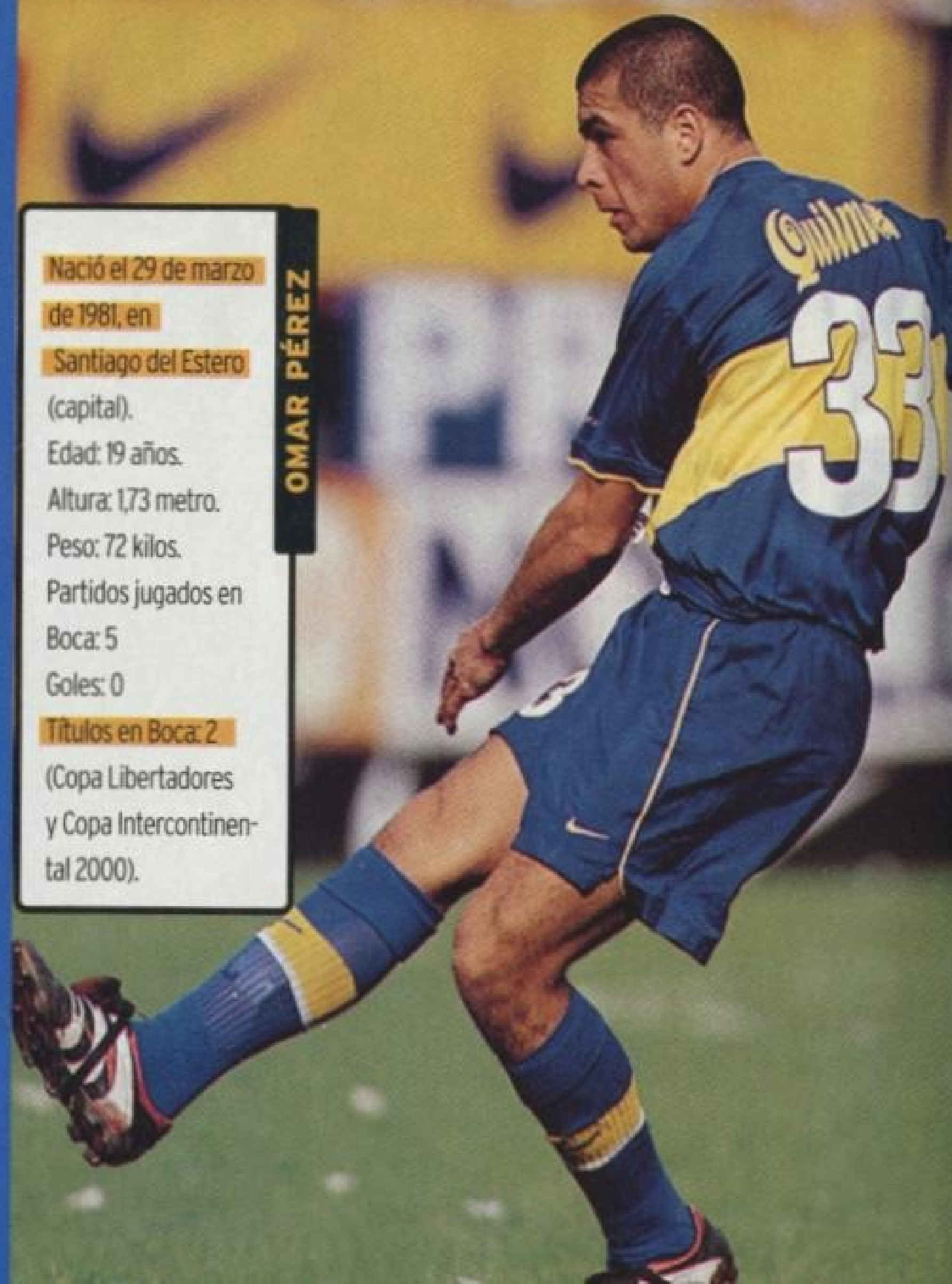
ROBERTO ABBONDANCIERI



Nació el 29 de marzo
de 1981, en
Santiago del Estero
(capital).

Edad: 19 años.
Altura: 1,73 metro.
Peso: 72 kilos.
Partidos jugados en
Boca: 5
Goles: 0
Títulos en Boca: 2
(Copa Libertadores
y Copa Intercontinen-
tal 2000).

OMAR PÉREZ





Nació el 7 de
noviembre de 1973, en
La Plata.

Edad: 27 años.

Altura: 1,88 metro.

Peso: 83 kilos.

Procedencia:

Estudiantes (LP).

Partidos en Boca: 119

Goles: 88

Títulos en Boca: 4

(Apertura 98,

Clausura 99,

Copa Libertadores y

Copa Intercontinental

2000). Una frase: "Si

se da el pase a

Europa, puedo irme

tranquilo, sabiendo

que **en Boca conseguí**

todo lo que un

jugador puede

aspirar".

MARTÍN PALERMO

Nació el 24 de marzo
de 1973 en Capitán
Bermúdez, Santa Fe.

Edad: 27 años.

Altura: 1,75 metro

Peso: 76 kilos

Partidos en Boca: 34

Goles: 11

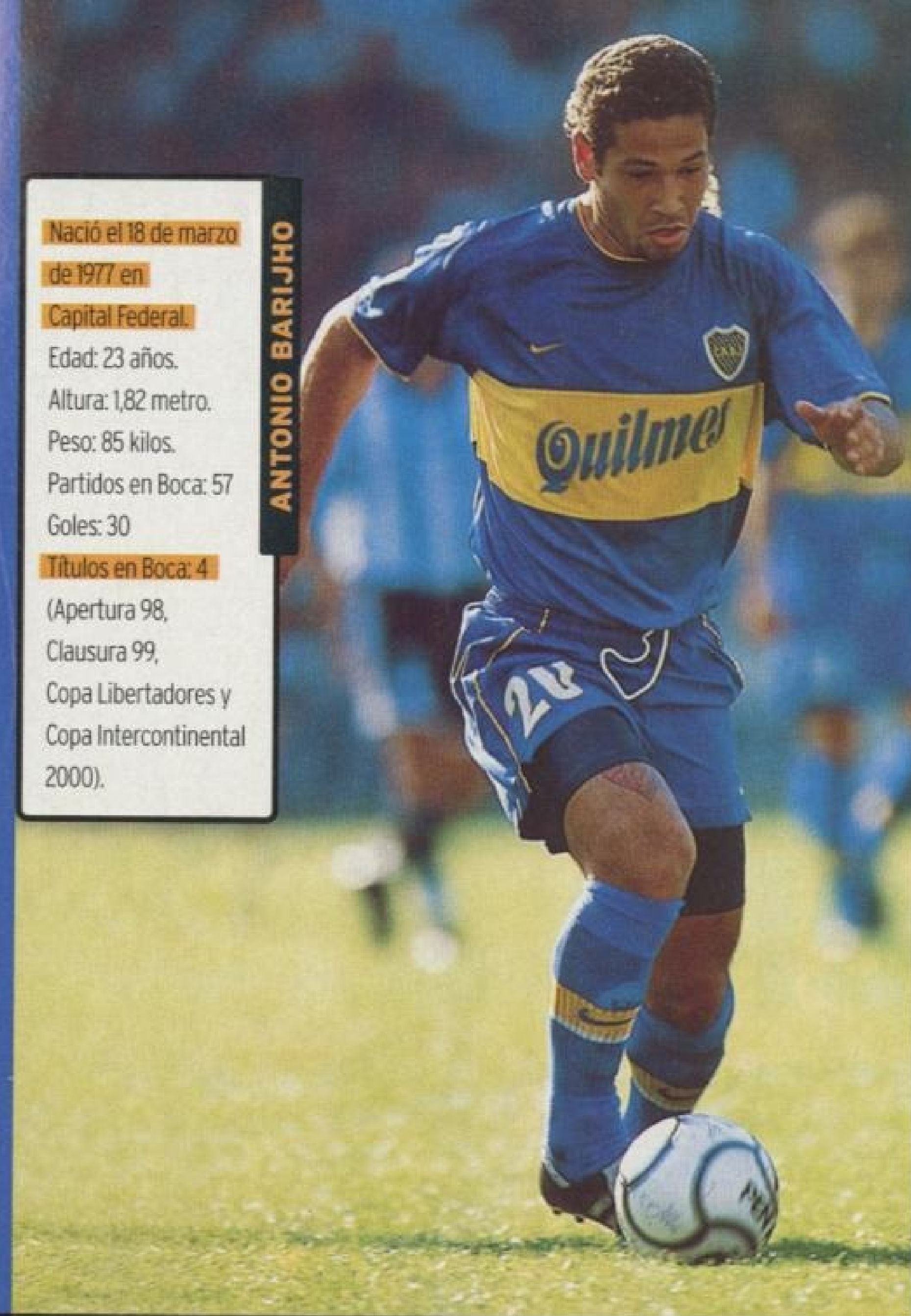
Títulos en Boca: 2

(Copa Libertadores y
Copa Intercontinental
2000). Una frase:

"Cuando llegué a
Boca pensé que se
me abría una chance
muy linda en mi
carrera, pero nunca
creí que iba a
conseguir títulos tan
importantes en poco
tiempo. **Todavía me
parece un sueño, algo
increíble...**"

MARCELO DELGADO



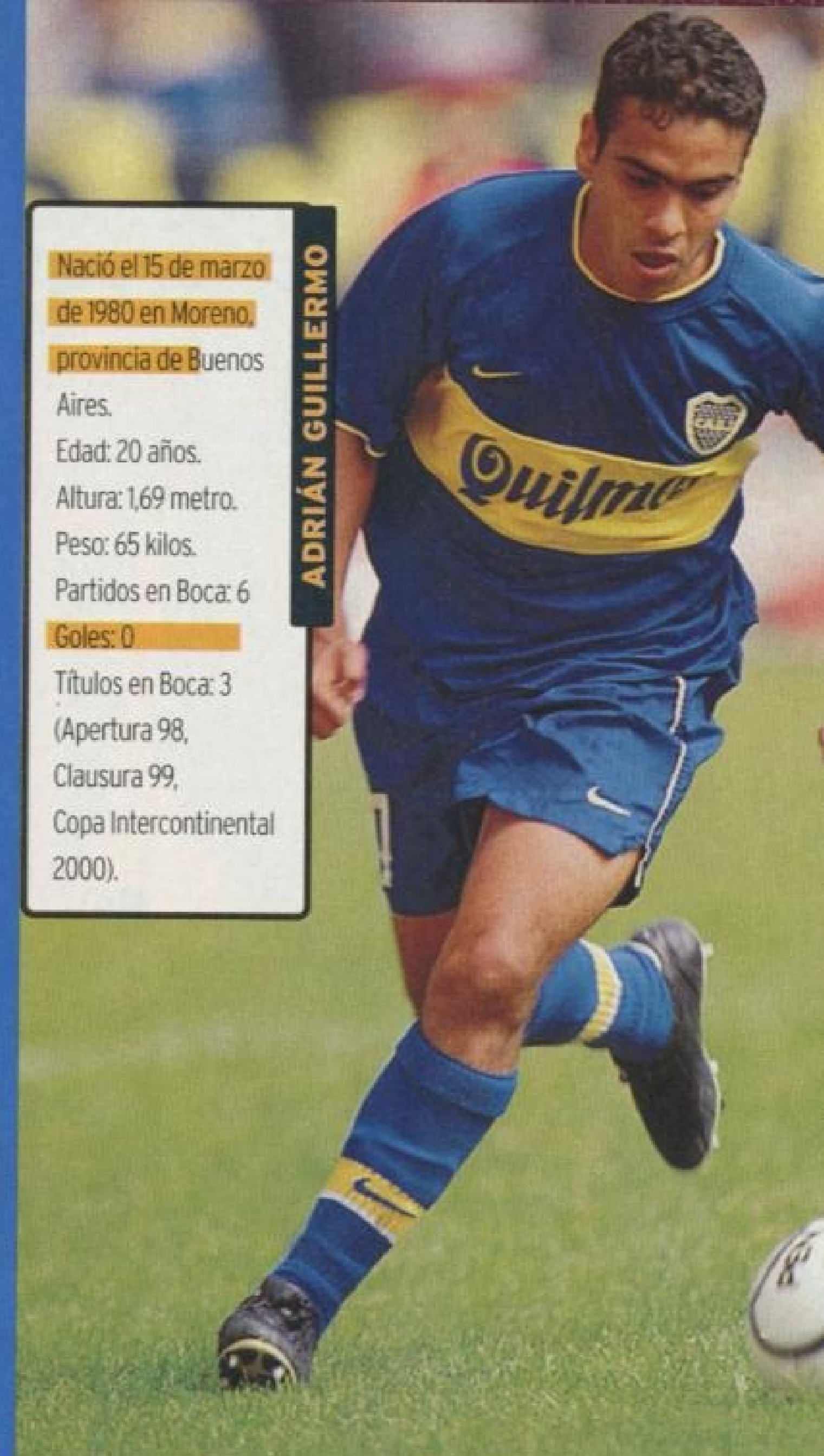


ANTONIO BARIJHO

Nació el 18 de marzo de 1977 en Capital Federal.

Edad: 23 años.
Altura: 1,82 metro.
Peso: 85 kilos.
Partidos en Boca: 57
Goles: 30

Títulos en Boca: 4
(Apertura 98,
Clausura 99,
Copa Libertadores y
Copa Intercontinental
2000).

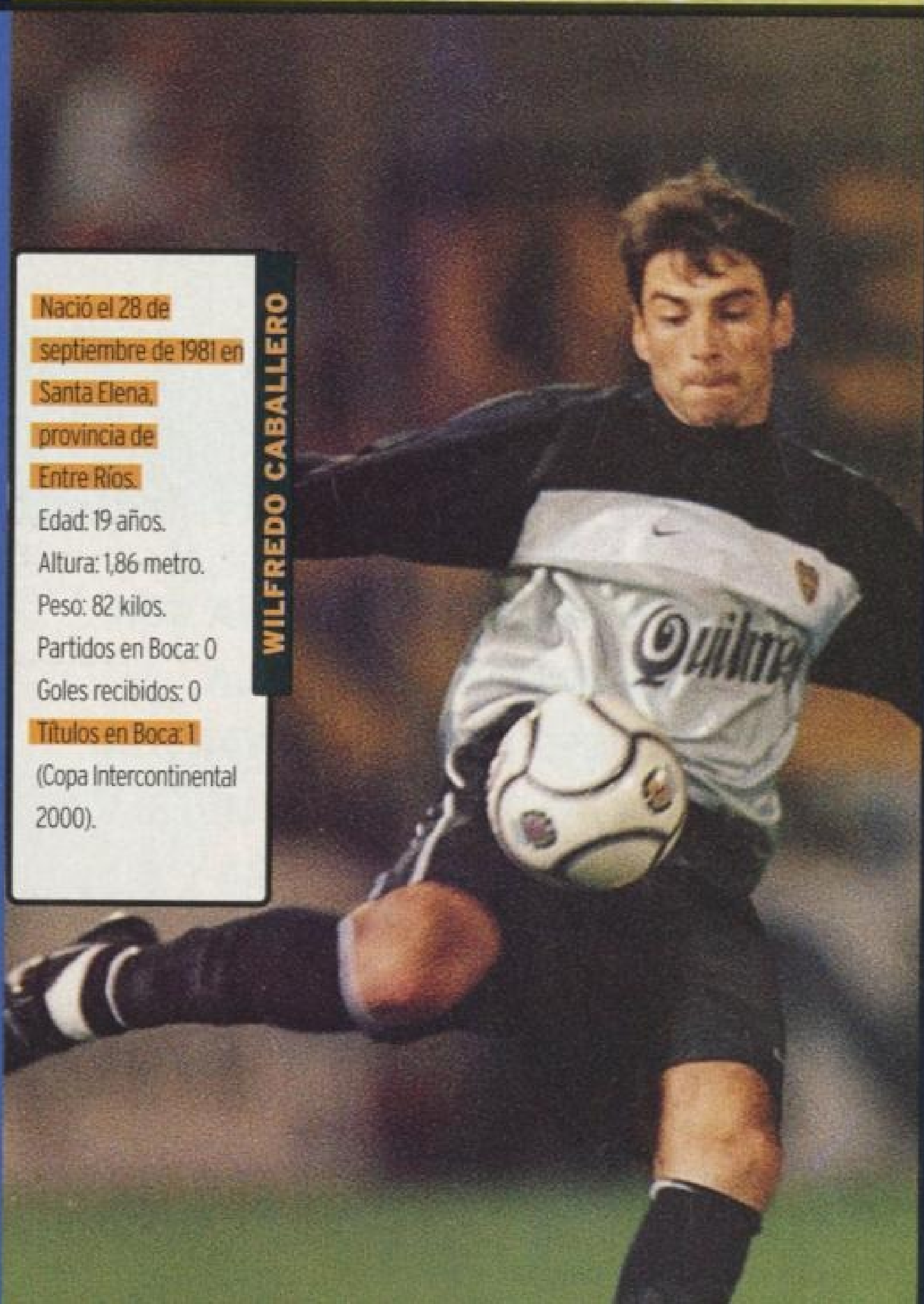


ADRIÁN GUILLERMO

Nació el 15 de marzo de 1980 en Moreno, provincia de Buenos Aires.

Edad: 20 años.
Altura: 1,69 metro.
Peso: 65 kilos.
Partidos en Boca: 6

Goles: 0
Títulos en Boca: 3
(Apertura 98,
Clausura 99,
Copa Intercontinental
2000).



WILFREDO CABALLERO

Nació el 28 de septiembre de 1981 en Santa Elena, provincia de Entre Ríos.

Edad: 19 años.
Altura: 1,86 metro.
Peso: 82 kilos.
Partidos en Boca: 0
Goles recibidos: 0

Títulos en Boca: 1
(Copa Intercontinental
2000).



NICOLÁS BURDISSO

Nació el 12 de abril de 1981 en Altos de Chipión, provincia de Córdoba.

Edad: 19 años.
Altura: 1,74 metro.
Peso: 77 kilos.
Partidos jugados en Boca: 17
Goles: 0

Títulos en Boca: 2
(Copa Libertadores y
Copa Intercontinental
2000).

/ TEXTOS DE ELÍAS PERUGINO /

/ FOTOS ARCHIVO EL GRÁFICO /

La primera vez

HACE 22 AÑOS, EL BOCA DE LORENZO VIAJÓ A ALEMANIA CON UNA SENTENCIA DE MUERTE. HABÍA EMPATADO 2-2 EN LA BOMBONERA Y NADIE APOSTABA UN PESO PARA LA REVANCHA.

PERO EL TOTO PREPARÓ EL EQUIPO DURANTE DOS MESES Y AQUELLA NOCHE DIO CÁTEDRA. GOLEÓ AL BORUSSIA Y LOGRÓ LA PRIMERA COPA INTERCONTINENTAL PARA EL CLUB.



>> SUÑÉ le muestra la Intercontinental al mundo, escoltado por Pancho Sa y Alberto J. Armandó.

DUEÑO DEL MUNDO

LA HAZAÑA DEL 78

el Chino Benítez lo buscó con la mirada y no tuvo más remedio que darle la derecha.

-Tiene razón, Toto. Si no hacemos lo que hacen estos tipos, no vamos a ningún lado.

A mediados de 1978 el eje del fútbol era el Mundial. Todas las miradas apuntaban al equipo del Flaco Menotti, a su avance -tímido primero, contundente después- hacia el título mundial. Boca no era noticia. No tenía lugar en ninguna charla. Extrañamente, lo que le sucedía al

club más popular de la Argentina chapaleaba en un mar de intrascendencia mediática.

Juan Carlos Lorenzo, viejo zorro que por entonces tenía 55 años, estaba realmente a gusto con esa chicana del entorno. Siempre prefería disfrazarse de punto.

En silencio, sin levantar ni la más mínima polvareda, el Toto llevó todo el equipo a Córdoba. No de paseo, por supuesto, si no a hacer una tremenda pretemporada que apuntaba al 1º de agosto, el día en que Boca iría en busca de su primera Copa Intercontinental, ante el Borussia Moenchengladbach y en Alemania.

El primer partido, jugado en la Bombonera el 21 de marzo, había terminado con un 2-2 que, para la opinión mayoritaria, equivalía a un certificado de defunción. ¿Cómo haría Boca para dar vuelta la tortilla si en su propia cancha había dejado una imagen de inferioridad física y fut-

bolística?

Esa pregunta se la empezó a formular el propio Lorenzo a partir del 22 de marzo. Y él mismo se la respondió charlando informalmente con Jorge Castelli, por entonces preparador físico: "Necesitamos un equipo rápido, ágil, que defienda y ataque en bloque, que sea capaz de sostener la dinámica de los alemanes".

¿Y entonces qué hizo? Armó la valija y enfiló para Córdoba, porque en Córdoba -picarón el Toto- entrenaba la selección alemana que jugaba el Mundial. "Podríamos haber ido a Mar del Plata pero, ¿qué provecho hubiéramos sacado viniendo a los brasileños?", se jactaría tiempo después.

Ahí, in situ, los jugadores pudieron ver la metodología de entrenamiento de los germanos, la intensidad y la seriedad de cada una de sus sesiones, el ritmo y la coordinación de sus movimientos. Tomaron conciencia de lo que se les venía y del

PARA QUE LOS JUGADORES SE CONCIENTIZARAN, LORENZO LLEVÓ AL PLANTEL DE BOCA A CÓRDOBA. ALLÍ PUDIERON VER CÓMO SE ENTRENABA LA SELECCIÓN ALEMANA QUE ESTABA JUGANDO EL MUNDIAL 78.



>> EL STREAP de Veglio. Le arrancaron la camiseta de un manotazo, pero siguió jugando en cueros.

antídoto que podría auxiliarlos. Y entonces surgió la frase del Chino.

-Tiene razón, Toto. Si no hacemos lo que hacen estos tipos, no vamos a ningún lado.

La incredulidad

La mortaja del prejuicio -"¡Qué van a ganar en Alemania!"- no era el único lastre de aquel equipo. Había que sumarle la aureola de desconfianza que envolvía el posible rendimiento de algunos viejitos piolas del plantel -Sa, Mastrángelo, Veglio, en menor medida Suñé- y otra llaga que Lorenzo intentaba suavizar en cada entrenamiento, en cada sobremesa: ningún jugador de Boca había sido convocado por Menotti para jugar el Mundial. ¡Nin-gu-no!

Muchos salían del paso con el típico salvavidas del "qué vachaché, son cosas del fútbol". Pero íntimamente sentían que tenían el derecho adquirido y que no estaban en la Selección porque se habían transformado en carne de cañón de la antinomia Lorenzo-Menotti, tan vitaminizada por la prensa deportiva de la época.

Esos muchachos estaban heridos. Sedientos de venganza. Ilusionados con ser tan campeones del mundo como esa selección que habían espiado por televisión, entre práctica y práctica. Y así viajaron hacia Alemania. Con el hambre de gloria sellado en la primera página del pasaporte.

En el Willparkstadion, de Karlsruhe, los 38 mil hinchas alemanes se acomodaron para disfrutar lo que consideraban un trámite tan amable como los carteles de bienvenida que pendían de los alambrados, más allá de los horrores ortográficos: "Nosotros estamos contentos que Argentina sean campeones y nos alegramos mucho jugar con vosotros".

El Borussia, dirigido por Udo Lattek, había finalizado la pretemporada y sustentaba su estructura colectiva en dos figuras de estatura mundial: Verti Vogts y el danés Alan Simonsen. Dos monstruos intimidatorios de la época, capaces de generar el desequilibrio con su sola presencia.

>>>>



>> CABEZA LEVANTADA, el Loco Salinas encara. Metió el tercer gol en aquella fin

El duelo imposible

¿Quién ganaría si pudieran enfrentarse aquel Boca de Lorenzo con este Boca de Bianchi? Los separan 22 años, pero los une la condición de campeones mundiales. El Toto y Veglio ensayan una respuesta.

Con la segunda Copa Intercontinental en el bolsillo, muchos hinchas de Boca -sobre todo los que tienen más de treinta años- se andan preguntando quién hubiera ganado en el caso de un hipotético enfrentamiento entre aquel Boca de Lorenzo y este Boca de Bianchi. De fanáticos, nomás.

Para el Toto Lorenzo no hay ninguna duda: "Ganaría el de Bianchi porque el fútbol ha evolucionado mucho desde 1978 hasta ahora. Los jugadores de hoy tienen una capacidad física superior. Mejoraron en resistencia y pueden sostener una dinámica superior durante los noventa minutos. También crecieron en el manejo de los fundamentos tácticos. Ahora nadie duda: si hay un córner para el contrario, bajan todos a cabecear y asumen las responsabilidades defensivas que les asigna el entrenador. Pero en mi época... Andá a hacerle entender a un delantero que debía bajar. Todavía no existía esa mentalidad del jugador integral, que cumple un rol importante en cualquier sector de la cancha, más allá de su puesto específico."

El Toti Veglio -jugador en 1978 y ayudante de campo en el 2000- no arriesga un resultado, pero reconoce que "este Boca tiene algunos puntos de contacto con aquél, empezando por el carisma y el liderazgo positivo del entrenador. La diferencia la marcan algunas características de los jugadores. Me parece que el Boca actual tiene más volumen colectivo. Hace circular mejor la pelota y eso le permite controlar los partidos con más tranquilidad. El equipo de Lorenzo también podía hacerlo, ya que tenía varios jugadores talentosos, pero se sentía más cómodo contraatacando porque tenía buenos lanzadores y delanteros rápidos y vivos para aparecer por los espacios vacíos."

DUEÑO DEL MUNDO

LA HAZAÑA DEL 78

>>>>

Tildado de ultradefensivo y enamorado de la eficacia que desdeña el brillo, aquella noche Lorenzo sorprendió con una formación agresiva del medio hacia adelante y con una línea de cuatro que proponía más velocidad que experiencia.

Lesionado el Chino Benítez -"Me quedé porque el tirón me tenía mal y hubiera sido de mal compañero quitarle el lugar a otro"- y preservados entre algodones Pancho Sa y Roberto Mouzo, el Toto formó la defensa con Pernía, Tesare, Bordón y el Colorado Suárez. En el medio lo dejó solito a Suñé para la contención y a cada lado le puso dos volantes indudablemente ofensivos, con más ida que vuelta: Salinas y Zanabria. Y también metió tres puntas, rompiendo los pronósticos de la mayoría: Mastrángelo, Saldaño y Felman.

El delantero mendocino, repatriado desde el Valencia, había sido un verdadero desastre antes de aquella noche. Ni siquiera había brillado en la goleada ante Estudiantes de Buenos Aires, en el partido previo al viaje.

Pero el impar Toto Lorenzo estaba convencido: "Felman va a ser importantísimo contra el Borussia. Tiene las características justas para complicarlos." Y quienes lo escuchaban se le reían en la cara.

El asombro

Los dos minutos del arranque fueron un terremoto alemán. Un torbellino que daba pie a los peores presagios. Boca no hacía pie ni de casualidad. Los rubios pasaban como aviones por los costados y metían las puñaladas por el centro, donde Tesare, Bordón y hasta el mismísimo Gatti parecían dudar demasiado.

Pero no bien el equipo zafó de ese asedio inicial, partió el pelotazo envenenado de Marito Zanabria. Felman se eyectó con la pelota dominada y definió con esa categoría que sólo le adivinaba Lorenzo. Dos minutos y 1-0. Demasiado en tan poco.

Elija el lugar común que más le apetezca: baldazo de agua fría, mano de no-

caut, pegó en el momento justo. Cualquiera sirve. El asunto es que se invirtió la ecuación.

Boca se tranquilizó. Acomodó el fondo más lejos de Gatti. Disfrazó a Suñé de pulpo atrapapelotas. Aceitó el mecanismo del achique y empezó a lastimar. Porque cada toque de Zanabria era una pincelada tan precisa como punzante. Porque el Loco Salinas era imparable cada vez que aparecía vacío a las espaldas de los volantes. Porque los alemanes no sabían decodificar las diagonales del Heber Mastrángelo. Porque Poroto Saldaño tocaba pocas, pero los corría a todos en la salida, complicando, enturbiando, exigiendo, molestando.

Empezó otra historia. La historia del toque y la circulación, del asombro ajeno y, por qué no, propio. Pasadita la media hora, Felman construyó una jugada memorable por la izquierda y se la sirvió mansita a Mastrángelo. El Heber tuvo tiempo de todo: se acomodó, eligió el perfil, amagó y la mandó al fondo entre el arquero y los defensores. Habrá tardado cuatro, cinco segundos en definir. Tal vez seis.

"Yo no entendía nada, había hecho un gol de la puta madre en la final del mundo y veo que mis compañeros me vienen a saludar a las puteadas", recordaría después el Heber. Se había demorado, el hombre. Y los muchachos se lo querían comer de la peor manera, aunque después lo comieron a besos, como hizo Pancho Sa, que no aguantó y se metió en la cancha para festejar con los compañeros.

Cuando el Loco Salinas clavó el tercero, en la platea hubo alemanes que se sacaron la careta. Karlsruhe quedaba -y sigue quedando- a 500 kilómetros de Moenchengladbach y parece que entre los hinchas del equipo blanco se habían mezclado algunos del local, que jugaba en Segunda División. Y como el resultado de ese partido no les hacía cosquillas en el orgullo, se dieron vuelta con la misma facilidad con que había virado del partido. "¡Bo-ca! ¡Bo-ca!" "¡Ar-gen-ti-nien! ¡Ar-

2 BOCA 2 BORUSSIA MOENCHENGLADBACH

Goles: PT. 15' Mastrángelo, 24' Hannes y 28' Bonhof. ST. 6' Ribolzi.



Árbitro: Nikola Milanov Dudina (Bulgaria). Cancha: Boca. Campo: Bueno. Recaudación: \$ 60.533.000. Cambios: PT. 45' Ribolzi por Benítez. ST. 9' Danner por Wimer y 20' Carlos Álvarez por Pavón. Jugado el 21/3/1978.

0 BORUSSIA MOENCHENGLADBACH 3 BOCA

Goles: PT. 2' Felman, 33' Mastrángelo y 35' Salinas.



Árbitro: Roque Cerullo (Uruguay). Cancha: Willparkstadion, Karlsruhe. Campo: Muy bueno. Público: 38.000 espectadores. Cambios: PT. 45' Veglio por Saldaño y Schaffer por Wohlers. ST. 15' Lienen por Lausen. Jugado el 1/8/1978.



>> **EL SEGUNDO** tiempo se jugó al ritmo que quiso Veglio. Kneib le tapó esta llegada, pero era offside.

gen-ti-nien!", se animaron a gritar desde los costados, sumándose a la fiesta.

"¿Sabe cómo se armó ese gran equipo?", agujonea el Toto Lorenzo, que sigue sin dejar un resquicio para preguntarle cómo. "Nos juntábamos los viernes en el restaurante La Cabaña para hablar de fútbol. Los más experimentados y yo. Sa, Suñé, Gatti, Mastrángelo... También venía el presidente Armando. En tres meses de entrenarse y hablar ya sabían todo lo que tenían que saber. Y eran guapos e inteligentes, como deben ser todos los equipos de Boca. ¿El secreto? No había, si ése era un equipo sencillo: pase cruzado para el pique de Mastrángelo, la velocidad de Felman para romper defensas, gran concentración en la mitad de la cancha y mucho criterio para aplicar el achique, porque ese equipo de Boca, con la sabiduría de

Pancho Sa, usaba ese recurso mejor que nadie."

Ese achique, justamente, simplificó las cosas en el primer tiempo y disminuyó el margen de riesgo para el Chapa Suñé, que asumió el liderazgo ante la ausencia obligada de Pancho. "Nosotros presionábamos en toda la cancha y la línea de cuatro achicaba marcando. Eso lo podíamos hacer sólo nosotros, porque ningún otro equipo tenía un arquero-libero como el Loco Gatti", recuerda Suñé, capitán de aquella noche de gloria.

La locura

El Toti Veglio reemplazó a Saldaño en el arranque del segundo tiempo. Estaba claro: Lorenzo quería menos vértigo y más tenencia de la pelota. Boca retrasó diez metros al Chapa Suñé, asoció a Ve-

glio con Zanabria y se paró para molestar de contra. Los alemanes se desvanecían con los minutos. Nadie encontraba el camino a Gatti. Ni Simonsen, ni Kulik, ni Vogts con sus subidas. El Borussia quería, pero no podía. Se quedó sin respuestas, como se dignó a reconocer el propio Vogts: "Boca nos sorprendió. Jamás pensamos que saldrían a atacarnos de esa forma. Estábamos programados para manejar el partido y a la media hora ya habíamos perdido el control por completo. No encontrábamos la pelota, no encontrábamos la posición, no encontrábamos nada de nada."

Veglio, Zanabria y Salinas empezaron con el tiqui-tiqui. Pelota para acá, pelota para allá. Toque corto y cambio de frente. Y los circunspectos alemanes perdieron la cabeza. Tanto que al Toti le arrancaron

>>>>

DUEÑO DEL MUNDO

LA HAZAÑA DEL 78



>> **FELMAN VA** camino al gol. Es el primero de Boca ante el Borussia Moenchengladbach, a los dos minutos de juego. Comenzaba una noche histórica.

>>>>

HIELO Y MADERA

Para que los técnicos rivales no supieran qué les pedía a sus dirigidos, Lorenzo había diseñado una serie de códigos para comunicarse con sus jugadores. Cuando el Toto gritaba "¡hielo! ¡hielo!", por ejemplo, ellos sabían que debían mantener el control de la pelota. Y si desde el costado se escuchaba "¡madera! ¡madera!", los volantes comprendían de inmediato que era hora de meter un par de murras para hacerse respetar.

la camiseta de un manotazo. "Se ve que la costura no era muy buena -recuerda el hoy ayudante de campo de Carlos Bianchi- porque se desmanteló en un segundo. El público se rió, pero a los del Borussia no les causó mucha gracia. Enseguida empezaron a protestar." ¿Qué hizo Veglio? Al mejor estilo Riquelme mantuvo la pelota escondida durante un minuto, mientras sostenía con la mano izquierda lo que le quedaba de camiseta.

En Buenos Aires -en toda la Argentina- había una hinchada expectante pegada a la radio, aferrada al relato emocionado de José María Muñoz. Una hinchada que diez minutos antes del final comenzó a autoconvocarse en la Bombonera, en el Obelisco y en la plaza de cada pueblito donde hubiera un hincha de Boca.

El pitazo final del uruguayo Roque Cerullo fue bendición para Boca y desahogo para el Borussia, impotente ante

una demostración futbolística abrumadora e impensada.

Las manos del Chapa Suñé levantaron la Copa y, detrás de él, empezó la vuelta olímpica, con el inefable Toto Lorenzo a la cabeza -"¿Qué les dije de Felman?"- y el presidente Alberto J. Armando siguiéndole el paso.

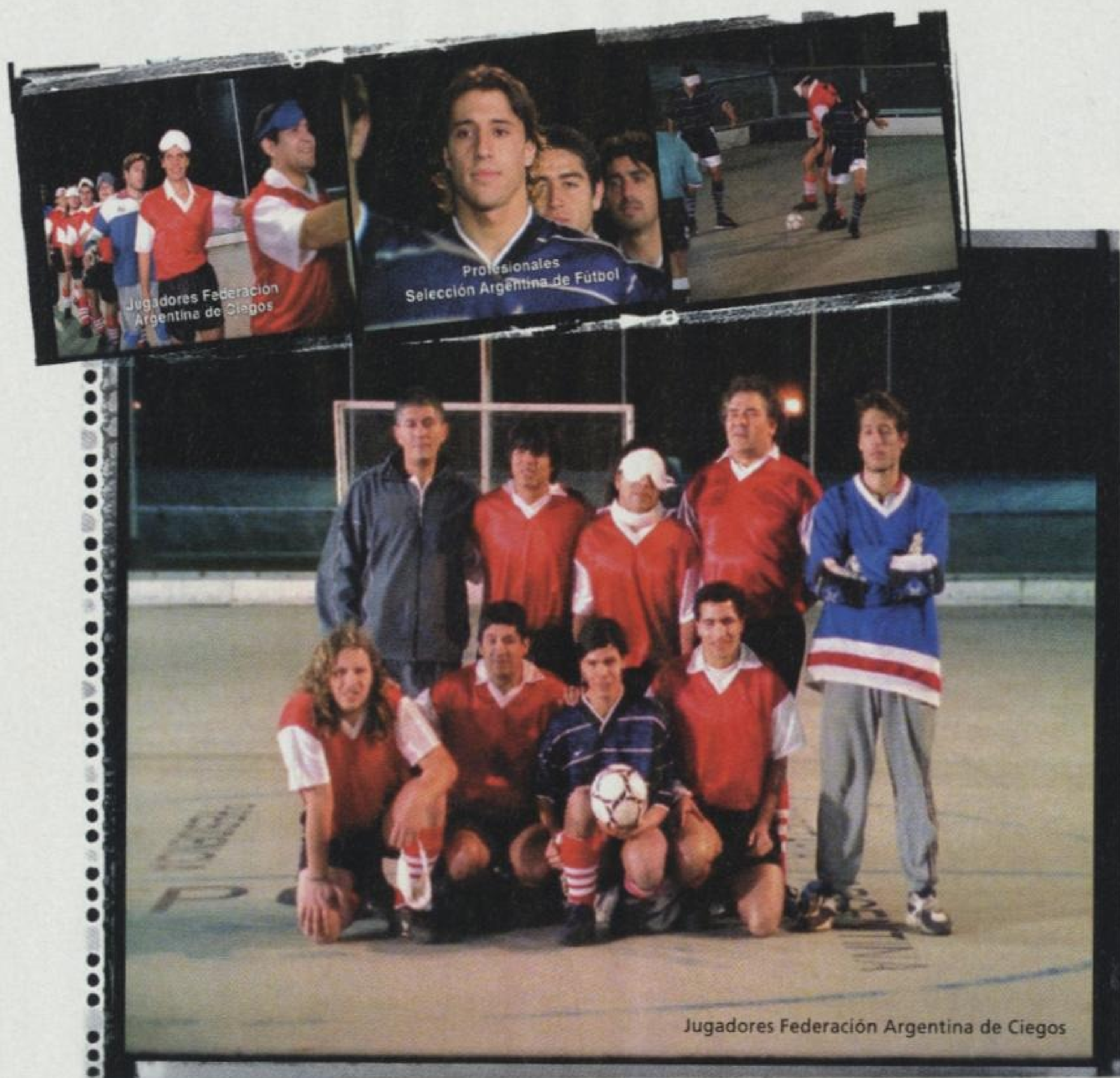
Después, en el vestuario pintado de amarillo, hubo revoleo de toallas y apenas una pizca de preocupación por la salud del Colorado Suárez, que terminó con una costilla fisurada. El resto fue fiesta. Fue carnaval. Un carnaval que se desató cuando Lorenzo dio vía libre, después de llamar a silencio y pedir un aplauso para los cuatro suplentes que no habían ingresado.

Lorenzo estaba exultante. Dulcísimo. "En el país de los piolas, yo soy un técnico piola", repetía al tiempo que se regodeaba cada vez que un periodista alemán se le acercaba para preguntarle lo mismo:

"¿Cómo puede ser que ninguno de estos jugadores haya jugado para Argentina el Mundial 78?". Entonces el Toto levantaba las cejas y cerraba los ojos de una manera tan gráfica que no hacía falta que dijera "eso no me lo pregunten a mí".

Como los héroes recientes de Tokio, aquellos jugadores supieron edificar su leyenda en otra noche inolvidable. Lejos de la Bombonera, muy cerca del corazón.

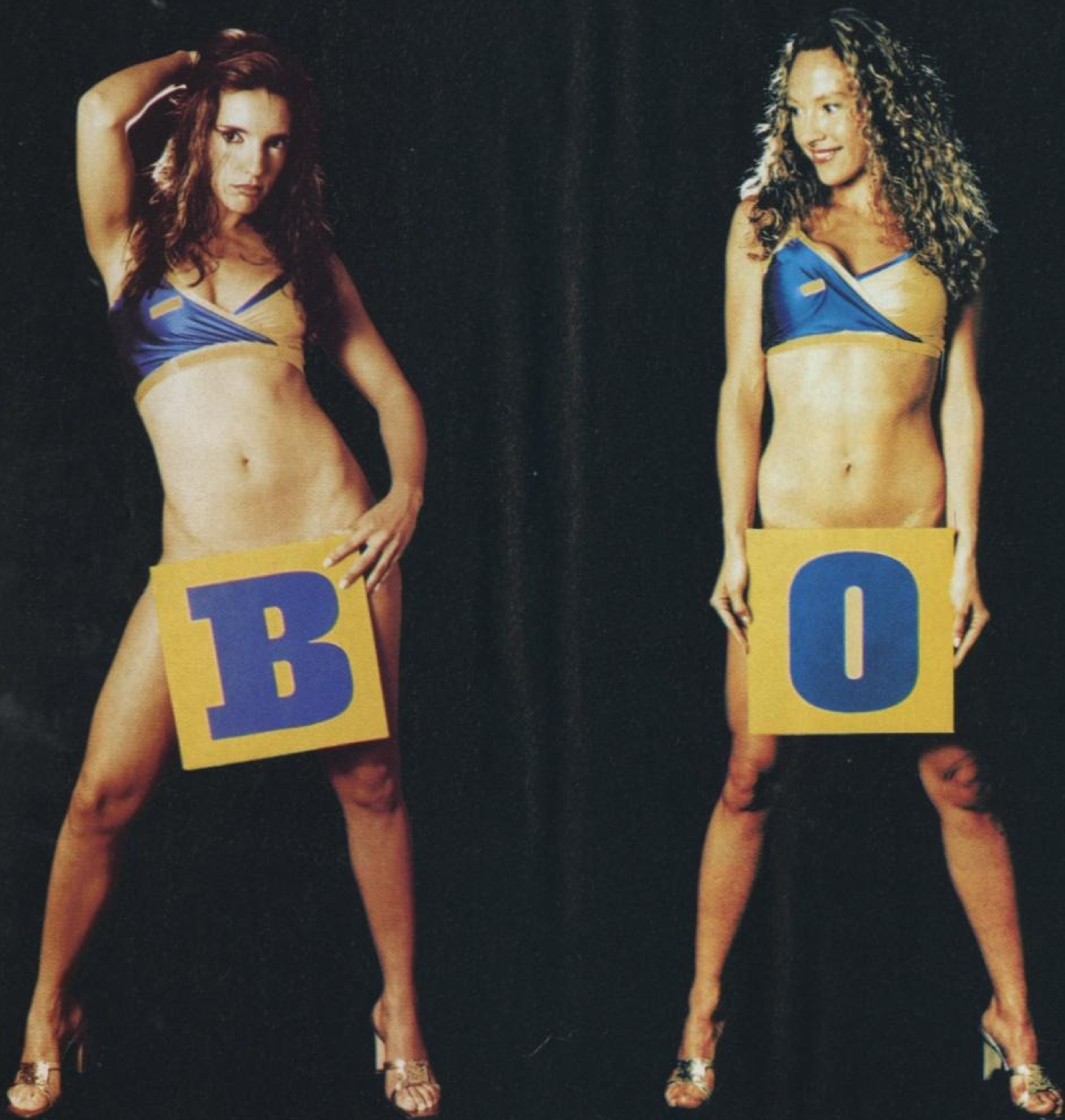
Boca estaba en la cima del mundo. Igual que hoy ●



La mejor manera de no discriminar es ponerse en el lugar del otro.

LA DISCAPACIDAD DEPENDE DE LAS REGLAS DEL JUEGO. POR ESO, POR LO MENOS POR UNA VEZ, LAS CAMBIAMOS. Y PUSIMOS A UN GRUPO DE DEPORTISTAS PROFESIONALES A COMPETIR CON DEPORTISTAS DISCAPACITADOS, SEGÚN LAS REGLAS DE LOS DISCAPACITADOS. ENTONCES LOS PROFESIONALES VIVIERON EN CARNE PROPIA LO QUE SE SIENTE CUANDO LAS COSAS NO ESTÁN HECHAS A SU MEDIDA. ASÍ LO SENTIERON ELLOS, Y EN ELLOS, LO SENTIMOS TODOS. LOS DISCAPACITADOS GANARON EN TODAS LAS DISCIPLINAS Y EN TODAS SALIÓ PERDIENDO LA DISCRIMINACIÓN.


TyC Sports
 nuestro mejor deporte



Las doce

DE PELÍCULA

LAS PORRISTAS

/ FOTOS DE MARIANA ELIANO /



**ADEMÁS DE SU LEGENDARIA HINCHADA, BOCA TIENE
UNA BARRA DE CHICAS IGUALMENTE PODEROSA.**

UNA DOCENA DE PORRISTAS QUE SÓLO CON
MOVER LA COLITA ENCIENDE LA BOMBONERA.





VESTIDA PARA GANAR, María José Carnero (a la izquierda) está a punto de salir a la cancha. Las porristas despliegan sus rutinas antes del partido y en el entretiempo. Durante la semana, como profesionales que son, ensayan las coreografías en Casa Amarilla (arriba). La previa, para ellas, no consiste en masajes y elongación, sino en una intensa sesión de maquillaje y algunos otros secretos de vestuario (abajo).







QUE TOME NOTA MASCARDI, acá va el equipo completo: Tabasso, Videla, Godoy, Gonçalves, Bobollis, Commerci, Berta, Carnero, Propato, Borré, Bolla y Frieiro. En el banco: Nerb, Garabello, Cabrera, Cattalini y Labagnino. DT: Natalia L. Coreógrafo: Diego Jaraz. Peluquero: no le peguen, es Giordano.





/ RODOLFO ARRUABARRENA /

Ex jugador de Boca, actualmente en el Villarreal español. Hizo todas las inferiores en el club y se identificó plenamente con su gente. Fue determinante en la conquista de la Libertadores.

Toda España se sentó delante del televisor para seguir la final Intercontinental. Uno de ellos fue el Vasquito, que "pateó" para Boca como si nunca hubiera dejado el equipo.

Me hicieron sentir campeón

En Japón estuvieron mis compañeros, mis amigos, la gente con la que compartí tan buenos momentos en los últimos tiempos. Estoy muy feliz por este logro tan importante para Boca, el club donde comencé y que llevo en mi corazón. Ahora, después de pelearla muy duro, está en lo más alto, está en la cúspide. Pienso en los jugadores, en el cuerpo técnico, en los dirigentes y en los hinchas que deben haber festejado en Buenos Aires hasta la madrugada. Lo pienso y me cuesta creer que otra vez la Copa Intercontinental está en el club después de tantos años. Boca es

un grande, el más grande, y se merece lo que está viviendo. Ahora es el turno de seguir en este camino y comenzar de nuevo para no aburguesarse. Pero también es tiempo para gozar.

Cierro los ojos y me acuerdo de la Libertadores, el camino obligado para disfrutar esta nueva conquista. Tuvimos que ganar partidos durísimos para llegar acá. Se me viene a la cabeza el clásico contra River, la cancha llena, el regreso de Martín (Palermo) y la goleada. Ese partido fue increíble, inolvidable. Pero faltaba más. Nos tocó ir a México y ahí sí que

sufrimos. Con tres goles abajo parecía que se nos venía la noche. Por un momento mantener ese resultado e ir a los penales era casi una hazaña, pero llegó el gol de Walter (Samuel) y nos volvimos locos. Ahí comencé a sentir que la Libertadores se nos podía dar. Pensé que si habíamos pasado ese partido, con más de 100 mil personas en contra, todo era posible. Y así fue. Llegó el último escalón. Los brasileños del Palmeiras en la Bombonera. Ahí metí dos goles, tal vez los más importantes de mi vida. Después del empate eran pocos los que creían en nosotros, pero nos concentramos y pusimos todo en el último partido. Jugamos muy bien, con bronca, y conseguimos la Copa nada menos que en Brasil.

Cuando surgió la posibilidad de jugar en el Villarreal yo sabía que me podía perder la final del mundo. Y me la perdí. Por eso me tuve que conformar con verla por televisión. La verdad, pocas veces sufrí tanto como en este partido; pero cuando levantaron la Copa pegué un grito increíble, me salió de adentro. Y ahí me di cuenta de una cosa: gracias a mis compañeros, yo también me sentí campeón del mundo.

ARCHIVO EL GRÁFICO



EL VASCO

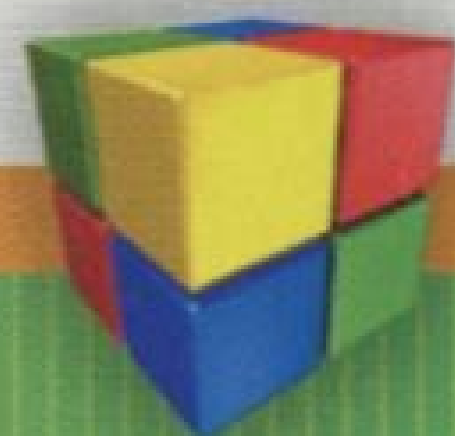
celebra su segundo gol contra el Palmeiras, en la primera final de la Libertadores. Fue clave para que Boca llegara a Tokio.

REDACTÓ MAXIMILIANO NÓBILI

¿EXISTEN LOS MILAGROS?

➔ **VASCO DA GAMA VS RIVER. JUEVES 22 HS.**

Por las semifinales de la Copa Mercosur. El equipo de Gallego viaja a Brasil con una ilusión: hacer cuatro goles. Tiene a los jugadores, tiene las ganas... ¿tendrá la suerte?. Un partido espectacular.



AMERIC





A man with dark hair, seen in profile, wearing a white Boca Juniors jersey with red stripes on the sleeve and a red collar. He is looking down.

| DIARIO DE VIAJE |

BOCA EN PRIVADO

TEXTOS DE ELÍAS PERUGINO / ENVIADOS A JAPÓN
FOTOS DE ALEJANDRO PAGNI

Páginas amarillas

EL LARGO VIAJE HACIA LA COPA TUVO CONDIMENTOS VARIADOS. DESDE INTRIGA CON LAS MOVIDAS DE BIANCHI HASTA PASOS DE COMEDIA CON EL DESPISTADO BARIJHO.

AQUÍ, LOS DÍAS DEL PLANTEL DE BOCA EN LA OTRA PUNTA DEL MUNDO, EN LOS QUE LA ANSIEDAD BAJABA A FUERZA DE CÁBALAS, MATE Y SHOPPING.

Pasará el tiempo y quedará la huella del recuerdo. Pasará el tiempo y se removerán mil anécdotas, volverá el cosquilleo y tal vez parezca una fantasía extraída de un cuento. Boca campeón del mundo en Tokio. Una conquista esperada durante 22 años. Una aventura que construyó hora a hora, risa a risa, minuto a minuto.

Lunes 20/ Martes 21

Locos en el aire

"Hasta San Pablo no es nada, el asunto viene después", le dijo Serna a Battaglia a eso de las 18.21, cuando el vuelo 941 de Varig iniciaba el carreteo por la pista de Ezeiza. Dos horas y pico después, Chicho no opinaría lo mismo. La máquina que piloteaba Sergio Vásquez comenzó un descenso rutinario sobre el aeropuerto de Guarulhos. Bajó, bajó, bajó y ahí quedó la

bujándose la cruz en el pecho.

"Hasta el Chipi se puso blanco", definió el Pato Abbondancieri en tierra, donde Guillermo Bortman -cardiólogo del plantel, pero también piloto de Lear Jets- aportó un dato que le dio la verdadera dimensión al episodio: "El piloto es un genio. Esa maniobra es una de las más difíciles. Tiene un 10 por ciento de riesgo, lo cual es muchísimo para la aeronavegación. Se ve que le avisaron tarde de la torre o que él mismo vio al otro avión cruzado y tomó la decisión".

El tramo San Pablo-Los Ángeles fue una papita. Ni turbulencias, ni pozos de aire. Como el plantel arrancó con el horario de Tokio desde el instante en que puso un pie en el avión, mientras el resto del pasaje cenó y se durmió después de ver a Sandra Bullock en *28 días*, ellos almorzarón y se mandaron una pequeña siestita, interrumpida a las cinco de la mañana con el encendido de las luces sólo en el segmento donde viajaban los jugadores. La verdadera "noche" vino después -previa ingesta de melatonina, la hormona reguladora del sueño- en el tramo Los

raron un cuadernillo especial para los jugadores, reflejando los principales aspectos geográficos, políticos y culturales de Japón. "Es para que puedan disfrutar mejor el viaje", dijeron los autores, que le adosaron unas diez páginas con las expresiones niponas más usuales y necesarias en situaciones tan cotidianas como tomar un taxi u ordenar la comida en un restaurante. El Chipi -la gran figura del viaje- empezó a repetirlas, aplicándoles un particular tono de samurai a cada sílaba. Su gran hit fue explicarles a todos como se dice "soy argentino" en japonés: "watashiwa aruzenchiinjindesu". Imagínenselo a Barijho. Desopilante.

Miércoles 22

Bienvenidos a otro mundo

"Es para vos River Pleiii, te lo dedica papááá..." El grito de los 40 hinchas que viajaron en el vuelo del plantel atronó en el aeropuerto de Narita en el mismo instante del aterrizaje, a las 14.03 del miércoles. El recorrido de 64 kilómetros hasta el hotel Keio Plaza Inter-Continental, en el barrio de Shinjuku, sirvió para inaugu-

“HAY QUE LLEGAR SÍ O SÍ DESPIERTOS HASTA LAS ONCE, AUNQUE SEA CON ESCARBADIENTES EN LOS OJOS”, ARENGABA GUILLERMO A POCO DE LLEGAR A TOKIO. LA ADAPTACIÓN AL HORARIO ERA UNA PREOCUPACIÓN.

pista, a menos de diez metros, hasta que un imprevisto cortó la respiración. Los motores se aceleraron y el avión volvió a levantar, como si algo no estuviera en su lugar. ¡Glup!

Durante los cuatro minutos siguientes, no se escuchó nada de nada. Ni la respiración de los pasajeros, ni los gruñidos del Chipi Barijho, ni la voz del Pepe Basualdo gritando "¡quiero retruco!". El que no tragó saliva, se persignó. Entonces el tal Vásquez, con la voz temblorosa y en un portuñol perfecto, explicó que había realizado esa maniobra porque una aeronave "de porte menor" -luego se sabría que era un Boeing 767- había obstruido la pista a causa de un inconveniente técnico. Más saliva atragantada, nuevos fieles di-

Ángeles-Tokio.

Las recetas para acortar las 31 horas de viaje fueron variadas. Pandolfi escuchó música y se flageló haciendo crucigramas. Riquelme se devoró el libro *Chistes machistas*. Chicho se leyó de punta a punta *Yo soy El Diego*. Córdoba se pasó a la clase económica para viajar junto a su esposa Mónica y ver películas en un pequeñísimo reproductor de DVD. Traverso, Delgado, Abbondancieri y Palermo se mataron con el truco. Ibarra, Matellán y Burdisso armaron la ronda de mate. Y el Chipi Barijho hizo descomponer de la risa a los mellizos con su curso acelerado de japonés. ¿Cómo fue eso? Veamos:

Resulta que los cibernéticos del club -Fabián Fiore y Guillermo Gresia- prepa-

rar los primeros asombros. Autopistas enmarañadas de tránsito. Conductores con paciencia oriental, incapaces de tocar la bocina una sola vez. Rascacielos futuristas. Torres de cristal iluminadas a full. Carteles multicolores decorando las avenidas, hipnotizando con su escritura ideográfica. Una pista de nieve artificial para no ir hasta los Alpes. El tren bala que no se come ningún punto -del recorrido, claro- y cruza la ciudad como un rayo. Autos con volante a la derecha y navegador computarizado, una pantalla que le indica al conductor el camino más desahogado para trasladarse a su destino. Taxistas de guante blanco. Peatones con barbijo para no contagiar el resfrío. Y cinco grados de temperatura, porque noviembre es el um-

bral del kuyu -invierno- y por acá no existe el tiempo loco. Si es invierno, hace frío. Si es verano, derrite el calor.

La delegación se acomodó en treinta habitaciones de los pisos 40 y 41 de la torre central del Keio, donde también funcionó la utilería y la sala de computación, con cinco notebooks para que los jugadores pudieran chequear y enviar mails. Después de registrarse, hicieron una pequeña caminata por el barrio, afamado centro financiero en el que también se apiñan cientos de bares y los principales shoppings fotográficos. Vino bien para estirar los músculos. Y también para colaborar en la adaptación. "Hay que llegar despiertos sí o sí hasta las once, aunque sea con escarbadientes en los ojos", arengaba Guillermo, que copó la parada invitando a Palermo, Gustavo y Abbondancieri a tomar un café en uno de los 29 bares del hotel. Mala idea la de este chico.

-¿Cuánto es? -preguntó.

-Cien -le respondieron con una reverencia. Y ahí nomás peló una moneda de 100 yenes, equivalente a 0,90 centavos de dólar.

El mozo le sonrió, pero igual se lo aclaró en varios idiomas, porque los mozos y los botones del Keio son políglotas, que para el caso es lo mismo que decir implacables. Eran cien, sí, pero dólares. La cuenta incluía siete dólares sólo por sentarse. Y el resto de consumición. Mortal para cualquier bolsillo.

Jueves 23

La bendita rodilla

Como diría Santo Biasatti, la rodilla izquierda de Riquelme fue el tema del día. Venía golpeada del partido con Talleres y el hielo que le aplicaron durante el vuelo no fue suficiente. Había que prevenir, así que Romy estuvo entre algodones. Ape-

>>>>



>> **JUANI FALBO** cumplió su sueño: viajar a Tokio y conocer a su ídolo Riquelme.

Pavada de padrino

A Juan Ignacio Falbo le dicen Juani y tiene seis años. Gracias a que su padrino lo anotó en un sorteo pudo viajar gratis a Tokio para alentar a su equipo. Hasta se dio el lujo de sacarse fotos con sus ídolos.

Juani tiene seis años y los ojos grandotes como pelotas. Está en Nishigaoka, viendo el entrenamiento de Boca a 21.100 kilómetros de Beccar, donde quedaron sus padres, Evelina y Salvador, y sus hermanitos, Matías (9) y Juli (2). Todos son de River, menos él, que salió bostero gracias a su padrino, Santiago Garrido, que está a su lado y tiene los ojos tan grandotes como él.

Santiago, que nació hace 25 años y es profesor de educación física, fue a una tienda deportiva de Martínez para comprarle un regalo de cumpleaños a Gabriel, su mejor amigo. El tipo quería una camiseta de River y él hizo el esfuerzo, como buen amigo que es. "Al vendedor -contó- le dije el talle justo y que me la envolviera. No quise verla ni tocarla".

En ese local estaba la camiseta-bandera que Nike trajo a Tokio para alentar a Boca y no lo dudó ni una centésima: estampó la firma en la franja amarilla y llenó el cupón con el nombre de su ahijado, Juan Ignacio Falbo. Cuando salió sorteado y le preguntaron quién quería que lo acompañara a Japón, Juani tampoco lo dudó: Santiago.

Por él es bostero. Por él pisó por primera vez la Bombonera la tarde del 2-0 a Talleres. Con él quiso compartir esta aventura que le envidian todos sus compañeritos de primer grado de la escuela Lourdes.

"Me gustan Riquelme y Martín", dijo tímidamente. Y el sueño se le cumplió. Estuvo con ellos, les dio un beso, se sacó un par de fotos y los acompañó en un día histórico para Boca. Un día que no olvidará jamás.



>> EL MELLIZO Guillermo, Martín Palermo y el Pato Abbondancieri matan el tiempo con un café en la escala del vuelo de Varig en Los Ángeles. El viaje, en el que no faltó algún sobresalto cuando aterrizaron en San Pablo, se hizo largo. Y los muchachos combatieron el tedio como pudieron. A Pandolfi se le ocurrió descascar crucigramas y contó con la ayuda de Riquelme para el rubro cumbia. Guillermo prefirió dormir y ahorrar energías. Do not disturb.



>>>>

nas si caminó con el kinesiólogo Rubén Araguas alrededor del campo.

"Llega sin problemas, lo paramos por precaución", tranquilizó el doctor Batista, mientras trotaba y trotaba -"Guarda que viene el tren bala"- alrededor de la cancha del Frontale Ground Kawasaki, al mejor estilo de Tom Hanks en *Forrest Gump*. A esa hora de la mañana, River jugaba con Vasco por la Mercosur y el médico, que es bostero rabioso, estaba ansioso por saber la suerte de los primos. "Pierde uno a cero", le informaron los periodistas, conectados a las redacciones porteñas mediante celulares del tamaño de un chocolatín. "Dos a cero", le marcaron a la vuelta siguiente. "Triqui", le cantaron a la otra. En el "cuatro a cero" Batista se plantó.

-¿Es cierto o me están jodiendo?

La confirmación, que se extendió al plantel, detonó un cantito pícaro, soltado por lo bajo, como quien no quiere la cosa: "Ni una Conmebol, ni una Conmebol...". Un coro al que también se sumó el chico Watari, un japonesito que quedó libre en las inferiores de Boca -hoy juega para Armenio- y que fue a Tokio por iniciativa propia. Como varios muchachos lo conocían por haberlo tenido de compañero, lo adoptaron de traductor-jugador-alcanza-pelotas. Privilegio por el que pagó el carísimo precio de ser tomado de punto a la hora de las bromas.

Después de la merienda, casi de noche, enfilaron para el campo de entrenamiento del Verdy Kawasaki, enclavado en las afueras de la ciudad, en la ladera de una colina, justito al lado del Yomiuri Land, un parque de diversiones con montañas rusas inmensas. Allí hicieron ejercicios que apuntaron a un objetivo definido: asegurar el control de la pelota. Dos equipos de diez jugaban a realizar diez pases seguidos, mínimo establecido por Bianchi para sumar un punto. El Virrey lo tuvo de punto a Guillermo durante todo el juego. El Melli no corría demasiado, o se distraía a la hora de la presión, y el entrenador le pasaba la factura en forma de ironía: "Te felicito, Guillermo, hiciste un pique. Muy

bueno, realmente. Muy bueno".

Bueno -y revelador- fue el ejercicio siguiente. Ocho atacando a seis, que no eran seis cualquiera, sino la defensa titular más Serna y Traverso. El Virrey, sin querer queriendo, como diría El Chavo, empezaba a mostrar las cartas.

Viernes 24

Todo por tres millones

Esta vez, el micro enfiló hasta el estadio municipal de Tama. Los treinta kilómetros de recorrido fueron otro pincelazo de un país del que no sólo nos separa la distancia. Una vez superada la línea de los rascacielos, Tokio se salpica con casas talle *small*, como extraídas de una maqueta donde las calles -impecablemente señalizadas- tienen el ancho de una vereda. Dos pisos como máximo, techo a dos aguas, cimientos antisísmicos, ventanas y puertas pequeñísimas, caracterizan a viviendas cotizadas en tres millones de dólares. "Mirá que me voy a comprar una casita así con tanta gaita. En la Argentina me compro un palacio", reflexionó el Chipi, descreyendo que el metro cuadrado estuviera valuado en 110 mil dólares.

De tanto en tanto, un pequeño parche verde cultivado hasta el último centímetro. O un parking de bicicletas, generalmente cerca de las estaciones. O un minicementerio, sin murallas ni más anuncios que las lápidas de cemento, también ínfimas, discretas. O coloridos playones -adornados por guirnalda onda carnaval- donde se venden autos usados que parecen cero kilómetros.

Bianchi repitió el ejercicio de control de pelota, apropiado para terminar la adaptación a la Adidas Tricolor que se usó en Francia 98, elegida para esta final. El *the end* fue un desafío muy particular a los penales: Córdoba, Abbondancieri e

>>>>

PASION EN JAULAS

"¿Y eso qué es?". La pregunta del Chipi Barijho se la hicieron casi todos. De tanto en tanto, co-deándose con los edificios, aparecieron enormes estructuras de caño y red, que no eran otra cosa que drivings de golf. El palo y la pelotita ya son pasión oriental; así que miles y miles de japoneses aprovechan las escasas horas libres para emular a Tiger Woods en esas jaulas inmensas.

>>>>

Ischia, todos contra todos, a patear y atajar. Ganó el ayudante de campo luego de atajarle el último a Oscar, pero se negó a revelar el monto de la apuesta. "Le vendí la exclusiva a un diario de Japón, lo único que puedo decirles es que se trata de una cifra de varios ceros", atinó a decir antes de festejar con un sorbo de Vittel, agua mineral francesa comprada en un supermercado local para refrescar al plantel.

A un costado del campo, sobre la pista de atletismo, estaba Masashi Funakoshi, especie de Macaya Márquez de Japón, aunque más arriesgado en sus opiniones: "No digo fácil, pero gana el Real". ¡La que te devoraste, Masashi!

Por la tarde hubo gym. Enfrente del hotel, en el subsuelo de un edificio de 70 pisos, hicieron bicicleta, cinta y fierros. Pero primero tuvieron que descalzarse y dejar las zapatillas en lockers especiales, porque así lo marca la tradición. "Acá te tenés que lavar los pies, sí o sí, si no vas en cana", sentenció el Chipi. Y lo dijo en serio.

Sábado 25 Imitando a la Nannis

Fue el día de la práctica de fútbol. Antes de salir al campo del Tama, Bianchi reunió al grupo y le habló en el vestuario durante 25 minutos. Los periodistas se codearon: "Seguro que les confirmó el equipo". Nada que ver. "El equipo lo tiene, pero lo va a decir a último momento porque quiere tenerlos enchufados y con la ilusión por jugar hasta último momento", confió un allegado al cuerpo técnico.

"Están ansiosos por saber el equipo,

¿no?", se despachó el Virrey cuando se acercó a los periodistas, parados sobre el tartán de la pista de atletismo, al lado de las pecheras que debía repartir. "¿Y saben qué es lo peor? Que tal vez el que pare hoy no sea el del martes", completó, como si supiera que pocos minutos después Matellán sentiría fatiga en el aductor derecho y quedaría al margen de la práctica, en la que los titulares formaron con Córdoba; Ibarra, Bermúdez, Traverso, Fagiani; Battaglia, Serna, Basualdo; Riquelme; Delgado y Palermo.

Presión y salida rápida con Román fue la receta para ganarles 5-1 a los suplentes. Cuatro de Martín y uno del Chelo, que volvió loco a Satoshi Tsunami, aquel lateral izquierdo que fuera internacional con Japón y que hoy, a los 39 años, es comentarista del Canal 4. El Quique Wolff nipón colaboró con el plantel junto a Tervo Iwamoto (28 años, del Verdy Kawasaki) y Norio Haryú (28 años, del Fuks-



hima). "Voy a jugar como Roberto Carlos, pero sólo durante un minuto y medio", bromeó en el calentamiento. Y se ve que sabe de fútbol, ¿eh? Apenas le sobraron treinta segundos.

Al mediodía fue el reencuentro de los Bianchi. Esposa, hijos y nietos llegaron vía París. "Nos ahorramos seis horas de viaje", celebró Margarita, que trajo debajo del brazo el casete de Leeds-Real Madrid por la Champions, grabado en Baires por un amigo del Virrey. Para no romper la cábala que usó con Vélez en el 94, los Bianchi se alojaron en otro hotel, el Century Hyatt, a 200 metros del Keio.

Después del almuerzo en el salón Grace, los jugadores de Boca hicieron la gran Nannis. Tarjeta de crédito en mano, enfilaron para Akihabara, la meca de la electrónica. El micro los dejó en la puerta del local a las cuatro y la orden de Bianchi fue clarita: "Nos juntamos acá mismo a las siete". Mientras el Virrey optó por caminar por la avenida Chuori junto al kinesiólogo Rubén Araguas y al doctor Gustavo Liotta, los jugadores se mandaron por una escalera mecánica y se diseminaron por los siete pisos del local.

Bermúdez y Medina compraron juguetes para sus hijos. Serna consiguió el reproductor de DVD que tanto buscaba. Pandolfi y el Chelo se llevaron una filmadora que también saca fotos digitales. Córdoba aconsejó a todos y renovó los auriculares de su DVD. Riquelme compró un grabador portátil para que suene la cumbia en el micro. "Bacteria" Gustavo -según el bautismo de Barijho- llevó la cámara fotográfica que le encargó un amigo. A Battaglia y Marchant les copó la idea y pidieron dos más. Matellán y Burdisso eligieron regalitos para la familia. A Fagiani le envolvieron un zoom. Palermo se entusiasmó con los juguetes. Y el Pato Abbondancieri también.

Capítulo aparte para el Chipi. Fue un show. Probó sacar fotos con todas las cámaras que estaban en exposición -no menos de cien- y le brillaron los ojitos en la juguetería. Al final, entre otras cosas, se llevó su preferido: una manito de boxea-

>>>>



La hinchada global

Unos 2 mil hinchas de Boca llegaron desde todo el mundo. Aprovechando que la seguridad del hotel Keio no es muy estricta, algunos se colaron en el piso de los jugadores. Y también apretaron a Figo y al Indiecito Solari.

De aquí, de allá y de todas partes. Invasión boatera en Tokio. Tropas azules y amarillas copando los comercios de Ginza, la calle más cara del mundo, y los pubs de Roppongi, donde la movida arranca a la media tarde y se rinde al amanecer. Más de 2 mil hinchas vinieron desde el exterior para alentar a Boca. Unos 1500 llegaron desde la Argentina y poco más de 500 desde diferentes puntos del mapa.

Claro que la efusividad tuvo picos y víctimas. En el Keio, el hotel donde se alojó la delegación, no hubo ningún aparato de seguridad, por lo que los hinchas pudieron desplazarse cómodamente por el hall y, ya en confianza, mandarse por el ascensor hasta el piso 40, donde tuvieron que abarajarlos los propios jugadores. En Akihabara, algunos pesados se toparon con los jugadores del Real que hacían sus compras. Pelaron los trapos y largaron el recital. A Figo y al Indiecito Solari les dijeron de todo, menos "que gane el mejor".

Otro garrón, aunque más simpático, se lo comió el árbitro colombiano Oscar Ruiz. Tuvo la desdicha de subirse en Los Ángeles a un vuelo que venía a tope con hinchas de Boca. Al rato, desde la clase económica le empezaron a cantar: "Ay, ay, ay, ay/ ay, ay, ay, ay/ si se va Figo / cobrale off side..."

Después vino la fiesta del estadio, en complicidad con los residentes argentinos en Japón. Una fiesta en azul y oro que deslumbró a los propios organizadores: "Nunca recibimos una hinchada tan grande y ruidosa en la historia de esta Copa".



» **CARLOS BIANCHI**, el doctor Gustavo Liotta y el kinesiólogo Rubén Araguas usaron los ratos libres para pasear por Tokio. Los jugadores, en cambio, prefirieron arrasar los locales de artículos electrónicos, donde Barijho fue el más activo con la tarjeta de crédito. Chicho Serna, hombre de buen humor, le pone algo de color local a su atuendo. Palermo, en compañía de Santa Claus, medita sobre los precios. Finalmente, se inclinó por comprar juguetes.



>>>>

dor que golpea con sólo accionar un botón. Un juguete rudimentario si lo comparamos con los demás, pero que a él le hizo mucha gracia. Sobre todo cuando acertó un cross en la mandíbula del vendedor, que igual se rió, porque los japoneses siempre se ríen.

Domingo 26

Los espías gallegos

El plato fuerte no fue el asado en la embajada argentina, sino la "misión secreta" de dos enviados de Vicente Del Bosque, que se acercaron al estadio municipal de Nishigaoka como espías, aunque lo primero que hicieron fue saludarse -digamos que efusivamente- con los periodistas de As y Marca, los diarios deportivos españoles. "Y... son espías gallegos", reflexionó Carlitos Ischia, que los tuvo de

riantes de definición. "Lo único que falta es que quieran comprar al de bigotitos", saltó el masajista Carlos Capella. El de bigotitos no era otro que el presidente Mauricio Macri, que se puso los cortos y ayudó a Ischia en el peloteo a los arqueros. Ojo con el delfín: clavó más de una en los ángulos. Y los gallegos se codearon.

Para el final quedó el tradicional torneo de remates desde la medialuna, juego en el que van quedando a salvo aquellos que convierten. Esta vez, la finalísima fue entre Bacteria Gustavo y Carlos Ischia, quien no soportó la presión y estrelló el último tiro en el palo. Lo gastaron a morir.

Al mediodía comieron un asado japonés. No sólo porque fue en el tercer piso de la embajada argentina en Tokio, sino porque las tiras vinieron de Australia y los bifes de chorizo de Uruguay. El asador fue un muchacho argentino nacido en Moreno, Federico Yamaguchi, que vive en Tokio hace 12 años.

De postre se bajaron cuatro tortas compradas por Juan De Turrís, el coordinador del fútbol profesional, que sudó la

Lunes 27

La cuenta regresiva

El día empezó con un pequeño accidente. De repente, un viento imprevisto cerró la puerta de la utilería con tanta mala fortuna que Cacho, uno de los ayudantes, tenía apoyada la mano izquierda en el marco. El portazo fue tan rápido que no le dio tiempo a nada. Resultado: fisura del quinto metatarsiano. "Ni sabía que había un huesito llamado así", confesó Cacho, que fue vendado por el doctor Batista y gastado sin piedad: "¡Qué habrás andado haciendo con esa manito!".

Por la mañana, el plantel volvió a moverse en el estadio municipal de Tama, con Fagiani trabajando liviano y Bianchi semiconfirmado el equipo: "Tengo trece jugadores para once puestos". Algo fastidiado con los organizadores, que le otorgaron canchas de entrenamiento muy distantes del hotel y le programaron la conferencia de prensa oficial en un horario que no le agradó, el Virrey confirmó que el equipo no iría a reconocer el campo del estadio Nacional, decisión que alteró el ánimo de los organizadores.

-Prefiero que los muchachos descan-

EL CHINO ES JAPONÉS

Aunque nació en Perú y le dicen Chino, Pedra es japonés. Su segundo apellido lo resume todo: Maruyama. La prensa local le pidió más entrevistas que a Palermo. El precio de la fama fueron las gastadas de Chicho Serna, que arrancaron en Migraciones del aeropuerto de Narita: "¡Qué suerte tienes, Chino! Tu muestras la cédula y pasas".

LOS "ESPÍAS" DE DEL BOSQUE SE ACERCARON AL ENTRENAMIENTO DE BOCA Y LO PRIMERO QUE HICIERON FUE SALUDAR A LOS PERIODISTAS DE AS Y MARCA. "Y... SON ESPÍAS GALLEGOS", REFLEXIONÓ ISCHIA.

punto durante todo el entrenamiento, sustentado en ejercicios de definición.

"¡Che, anotó que anda flojito de abajo!", gritó al voleo cuando a Córdoba se le filtró un tiro de rastrón. "¡Che, anotó que ahora mejoró!", mandó al tiro siguiente, luego de que el colombiano le sacara un cañonazo a Román.

Bianchi podría haberle ordenado a la seguridad de la organización que los sacara, pero no quiso: "¿Para qué? Ya se los dije. En el fútbol no hay misterios. Que vean todo lo que quieran. En Boca no escondemos nada".

Los chavales anotaron de lo lindo, pese a que sólo practicaron distintas va-

gota gorda para conseguir el lugar. Averiguó por un par de locales, pero el más barato le pedía 40 dólares por cabeza sólo por la admisión, sin contar la comida. Llamó a la embajada en busca de un consejo y saltó la solución.

No fue una visita protocolar, sino el cumplimiento de una cábala: la del asado que se come dos días antes del partido. El grupo no sabía dónde y cómo hacerlo, hasta que el embajador Alfredo Charadía les ofreció las instalaciones, la parrilla y algo más. Para que la cábala fuera completa, el almuerzo fue en absoluta privacidad. Charadía los saludó no bien llegaron y los dejó solos.

sen tranquilos en el hotel. Total, no creo que sea una cancha muy diferente a las demás. ¿O ésta viene con tres arcos?

La tarde de la vigilia, entonces, se consumió a fuego lento. Siguieron las bromas del Chipi y las cumbias de Román. Las manos de truco y las rondas de mate. Las ocurrencias del Pepe y más películas en DVD. Era la hora. Estaban listos para escribir la historia ●

CARLOS BIANCHI |

NACIDO PARA GANAR

/ RECOPIACIÓN DE ELÍAS PERUGINO /

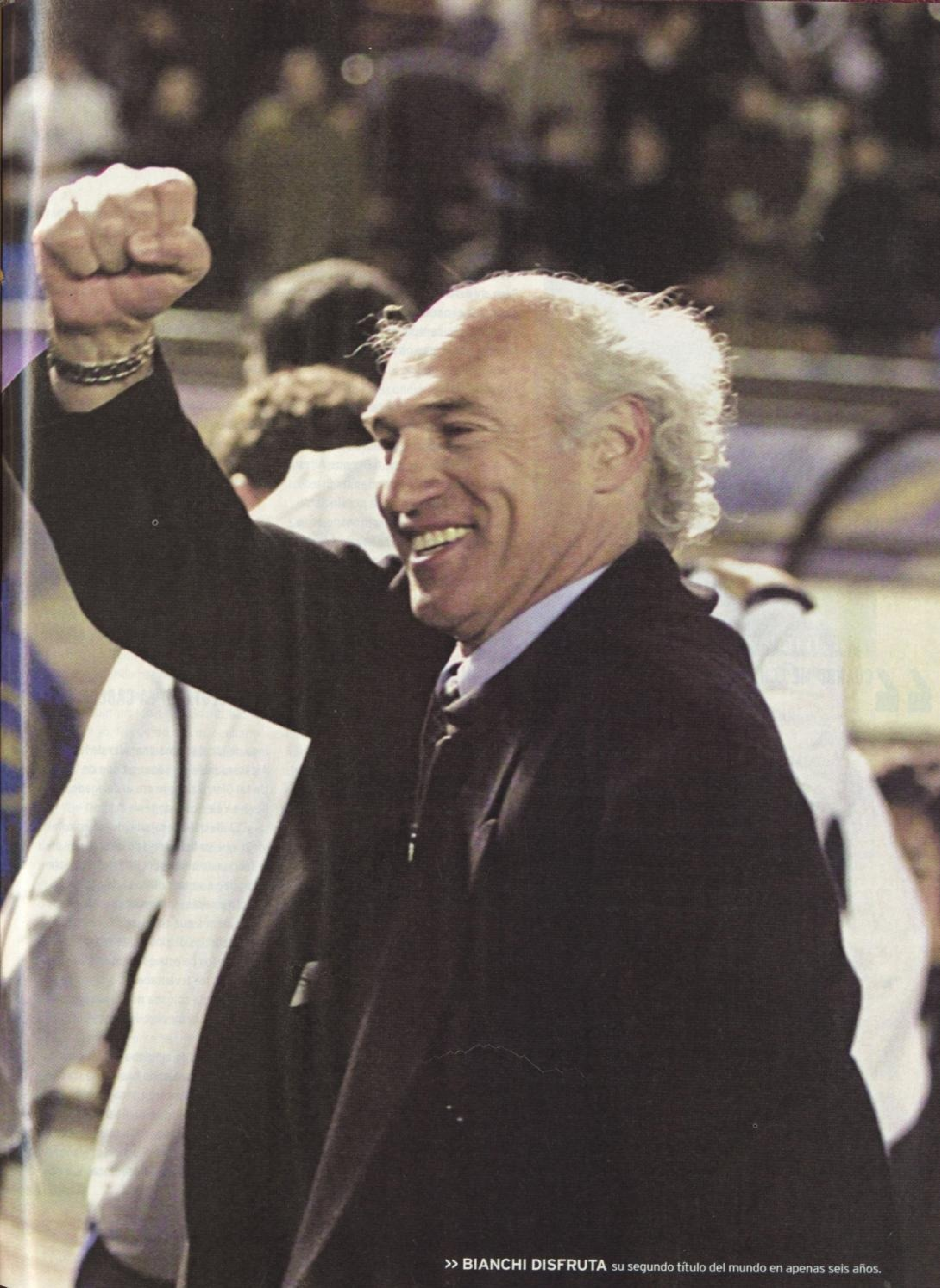
/ ESTADÍSTICAS DE ROBERTO GLUCKSMANN /

/ FOTOS DE ALEJANDRO PAGNI Y ARCHIVO EL GRÁFICO /

El hombre invencible

**EL VIRREY SUMÓ SU DÉCIMO TÍTULO COMO DIRECTOR
TÉCNICO, TRANSFORMÁNDOSE EN EL MÁS EXITOSO DE LA
HISTORIA DEL FÚTBOL ARGENTINO A NIVEL DE CLUBES.**

LAS VIVENCIAS Y TODOS LOS SECRETOS DE UN
HOMBRE QUE COMENZÓ SU CARRERA FUTBOLÍSTICA A
PURO GOL Y LA CONTINÚA A PURO FESTEJO.



» **BIANCHI DISFRUTA** su segundo título del mundo en apenas seis años.

Parece demasiado para un solo tipo. Cualquier parroquiano de Las Vegas apostaría doble contra sencillo a que es mentira. Con viento a favor y unos cuantos whiskies en contra, tal vez aceptaría que se trata del viejo truco de los dos sujetos con el mismo nombre, tan práctico para el nudo argumental de las series de suspenso de los setenta. Y no más que eso.

Parece demasiado para un solo tipo. Entonces uno va al archivo -porque "el archivo no muere" y "la memoria no

Vélez y Libertadores e Intercontinental -calentita, crocante- con un Boca que ya lo candidatea para la canonización.

Parece demasiado para un solo tipo. Pero ahí están los recortes. Y desde ellos nos habla el personaje del rótulo -"Bianchi, Carlos"-, contándonos el rosario de su vida. Ahora, que otra vez es su hora.

Un pibe liero

"Los Bianchi somos tanos tanos, de pura cepa. La cosa empezó con Juan Francisco, mi abuelo, el padre de mi viejo. A los 14 años se vino a Buenos Aires acompañado por una hermanita. Era de Politano, un pueblito de la provincia de Como. Llegó en 1886, amontonado en la panza de un buque, escapándole a la pobreza con la creencia de hacerse la América.

"En Buenos Aires se casó con Clara Biagiotti, hija de un tano anarquista. Mi

Ni siquiera pude terminar el primer año. Yo era un pibe liero y me echaron por pasar las 25 amonestaciones. Tenía 24 y un día se armó una guerra de tizas en el salón. Me surtieron en la cabeza, me calenté mucho y tiré el borrador, con tanta mala suerte que le pegué al cura Román... 'Bianchi, dos', me dijo mientras me mostraba los dedos. Y no hubo nada que hacerle. Cuando mi vieja fue a suplicarle, el cura le dijo: 'Señora, deje que su hijo haga lo que quiera. Tiene una pelota en la cabeza'.

Del kiosco al potrero

"El cura tenía razón. Yo me la pasaba jugando a la pelota en dos equipos del barrio: uno era El Ciclón de Jonte y el otro se llamaba Unión y Paz. Mi calle era Tino-gasta; era de barro y le sobraban los potreros, así que con los pibes nos cansábamos de jugar picados. Con El Ciclón jugá-

“CUANDO ME ECHARON DEL COLEGIO, EL CURA LE DIJO A MI MAMÁ, QUE HABÍA IDO A SUPLICARLE: 'SEÑORA, DEJE QUE SU HIJO HAGA LO QUE QUIERA. ESE CHICO TIENE UNA PELOTA EN LA CABEZA.'”

existe", como diría un viejo lobo de la redacción- y ya imagina la realidad no bien advierte que en el estante destinado a "Bianchi, Carlos" hay ocho sobres tamaño baño que revientan de recortes, recortes y más recortes.

Parece demasiado para un solo tipo. Pero es así, nomás. Hay que animarse a escarbar entre papeles amarillentos o relucientes para comprobarlo. Está escrito en El Gráfico y en La Razón, en Crónica y en Popular, en Clarín y en Olé, en La Prensa y en La Nación...

Parece demasiado para un solo tipo. Y hasta resulta engorrosa la enumeración más primaria: campeón con Vélez en 1968; octavo goleador de la historia del fútbol argentino y mundial; ídolo en Francia, donde lo apodaron "El Pelé francés"; cinco veces goleador del fútbol galo; doble Botín de Plata en Europa; técnico argentino récord, con diez títulos, incluyendo Libertadores e Intercontinental con

abuelo también era anarquista y, a principios de siglo, cuando se sancionó una ley que permitía la deportación de los agitadores anarquistas y socialistas, lo rajaron un montón de veces. Lo mandaban a Montevideo y él iba y venía sin drama.

"Como buen tano, decía que era 'ingenieri', pero el único diploma que tenía era el de maestro mayor de obras. Armó un tallercito en el fondo de la casa y se puso a laburar. Enseguida llenó el hogar de hijos y, como buen anarquista, les puso nombres extraños: Vir (por virilidad), Luz, Alba, Porvenir, Amor...

"Amor, justamente, se casó con Julia Ferrari, argentina e hija de italianos. Mi abuelo les hizo lugar en la casa y ahí nací yo, en Cortina 2110, casi esquina Nazarre, en el barrio Villa Real, que queda entre Versailles y Devoto.

"Mi vieja quería que fuera doctor en ciencias económicas, así que terminé la secundaria y me anoté en el Comercial.

mos de local en una canchita de la calle Alcaraz, antes de llegar a Lope de Vega. Un tal Giarrizzio, que era el delegado, me llevó a Vélez cuando tenía 11 años.

"El día que me rajaron del colegio, mi viejo, que ya había dejado de trabajar en la fábrica de cigarrillos Particulares para dedicarse a vender diarios, me dijo las cosas claramente, como siempre: 'Si no estudiás, tenés que trabajar'. Y me mandó a 'bondear' los diarios. ¿Qué es bondear? Subirse a los colectivos -a los bondis- para vender. Me levantaba a las cinco de la mañana y me colgaba de los pasamanos gritando '¡Clarín, Nación, Crónica, diarios!'.

"Mientras lo ayudaba con el kiosco, en Vélez fui escalando hasta que un día, a los 17, me convocaron para jugar en Primera. Cuando llegué a casa, mis viejos estaban recostados. Yo también me tiré en la cama y les hice el anuncio: 'Mañana salgo en la Primera contra Boca'. ¡La ca-

ra que pusieron! No lo podían creer. Fue en 1967 y Boca ya empezaba a ser importante en mi vida profesional.

Carlitos goleador

"Al año siguiente salimos campeones. Todavía no jugaba con la camiseta nueve, sino con la diez, que era la de Daniel Willington. Cuando volvió el Daniel, volví al banco y entraba un rato por él o por el Turco Wehbe, que era el centrodelantero titular. El técnico era don Manuel Giúdice, un gran tipo. En las inferiores había tenido a don Victorio Spinetto y a Osvaldo Bottini, delantero de Vélez en los años Cuarenta. Bottini fue muy importante. Me enseñó a corregir defectos a una edad en la que todavía se pueden corregir.

"Ese año hice 9 goles, aunque mi fama de goleador empezó en 1969, cuando metí 17. De golpe, pasé a ser protagonista en las páginas de esos diarios que antes voceaba. Toda la familia estaba orgullosa, empezando por mi abuelo, el anarquista. A él no le gustaba mucho el fútbol. Jamás había pisado una cancha hasta que jugué yo. Recuerdo que mi segundo gol se lo hice a Amadeo Carrizo. Fue muy famoso porque le corté una racha de 770 minutos.

"De Crónica me citaron para una nota y mi abuelo me acompañó hasta la redacción: 'Acá le traigo a mi nieto, que es mejor que Pelé', le dijo al periodista. Y en el barrio se daba un dique bárbaro. Se ponía la camiseta de Vélez y salía a la vereda. Cada vez que pasaba un vecino, le chistaba y le hacía señas con los dedos: 'Dos, mi nieto metió dos...'

El Pelé francés

"Como andaba derecho para el gol, a Vélez le empezaron a llegar ofertas. En 1971 estaba casi vendido al Cruz Azul de México, pero me quedé porque la AFA sacó una reglamentación prohibiendo la venta de jugadores menores de 22 años. De todos modos, me quedó un gran recuerdo de los mexicanos. Como parte de pago me prometieron la luna de miel en

Acapulco y después, aunque el pase se cayó, me la regalaron igual.

"Yo al fútbol le debo todo, incluso mi esposa. A Margarita la conocí porque el hermano organizaba un torneo de baby en Villa Furst. Fui hasta la casa para anotarme pero cuando llamé salió La Flaca. En la puerta estaba don Eduardo, un vecino, y yo me hice el pícaro: '¿Quién es?'. 'Mi novia', me respondió él, bromeando. '¡Está buena la flaca!', dije yo. Y Margarita se enojó -o se hizo la enojada- y me cerró la puerta en la cara. Tuve que remar mucho para conquistarla. Fueron un montón de tardes yendo al cine.

"El pase al Barcelona se cayó porque España cerró la frontera para los extranjeros. Una lástima, teníamos todo arreglado. Y en 1973 me contrató el Stade Reims, de Francia. Pagaron 125 mil dólares, un dineral para la época.

"En Francia jugé siete temporadas: cuatro en el Reims, dos en Paris Saint Germain y una en el Racing de Strasbourg. Hice 179 goles y quedé tercero en la historia del fútbol francés, detrás de Delio Onnis y Hervé Revelli. Salí goleador en cinco torneos y tuve un gran reconocimiento. Es un país al que le debo muchísimo. Llegué a los 23 años, con un hijo de meses, y maduré en todo sentido.

"La triple fractura fue tan famosa como mis goles. El 9 de octubre de 1974, en un partido entre el Reims y el Barcelona por la Copa de Campeones, tuve doble quebradura de tibia y simple de peroné. Fue en el estadio Parque de los Príncipes, para ellos jugaba Cruyff. Me mandé con la pelota dominada y desde atrás se me tiró Gallego, un zaguero. El ruido de los huesos fue terrible. Me quité la canillera

>>>>



>> El GRAN conductor y el llanto del Vasco.

BOCA CON BIANCHI...

... obtuvo un bicampeonato (Apertura 98 y Clausura 99) luego de 22 años. El anterior se había conseguido en 1976 bajo la conducción de Juan Carlos Lorenzo.

128 PARTIDOS

75 GANADOS

37 EMPATADOS

16 PERDIDOS

... ganó su tercera Copa Libertadores, después de 22 años de frustraciones.

67,45 %

PROMEDIO

DE EFECTIVIDAD

... ganó la segunda Copa Intercontinental de su historia.

... consiguió el récord de partidos invicto de la historia del fútbol argentino: 40 partidos, uno más que el establecido por el Racing de Juan José Pizzuti en 1966.

... fue campeón invicto por primera vez en su historia (Apertura 98).



>> VIEJOS CONOCIDOS: la Intercontinental y el Virrey ya son el uno para el otro.

tella. Jugué hasta los 35 y me retiré en un buen momento. Sé que tenía cuerda para seguir, pero el medio argentino es muy cruel. Se critica exageradamente, sin reparar en las trayectorias. Me fui para evitar que un día alguien me dijera 'andate, pará de robar...'. Preferí dejarlos con las ganas. Y elegí un partido contra Boca porque siempre me gustaron los desafíos importantes, a cancha llena. Ganamos 2-1 y de ese día me quedó, además del cariño de la gente de Vélez, el aplauso de la hinchada de Boca cuando me fui de la cancha. No me lo olvido más.

"Antes de retirarme llegué a jugar con el Beto Alonso, a quien trajo Juan Carlos Lorenzo en 1982. Yo estaba acostumbrado a jugar con Carlos López y me costó adaptarme a su estilo. Pero después mejoramos. Tanto que una tarde, contra Racing, me puso un pase bárbaro y metí un gol lindísimo. Lo recuerdo bien porque jugué los 90 minutos con la séptima costilla izquierda fisurada por un golpe que me había dado Nieto, el de River.

"Después de la despedida cumplí con lo que les había prometido a los dirigentes del Reims: volví para jugar algunos partidos e iniciarme como entrenador. Esa etapa fue vital para mi formación, ya que el club no era de los más poderosos. Estuve en contacto con todas las áreas que hacen al funcionamiento de un plantel y eso me aportó una visión global que, de otro modo, no hubiera logrado.

"No soy de mirar mucho para atrás, prefiero vivir el presente. Pero si hago un balance digo que fui muy feliz como jugador. Sólo me quedé con una espina: jugar un Mundial. Creo que me lo merecía porque era el goleador del momento, pero los técnicos no pensaron lo mismo.

El gran DT

"No pensé que me iba a entusiasmar tanto. Pero cuando me llamaron para dirigir a Vélez me hirvió la sangre. Quería meterlo entre los grandes del fútbol argentino. Estaba obsesionado. Mientras vivía en Francia no dejaba de preguntarme cómo era posible que un club tan bien es-

tructurado socialmente no pudiera trascender en lo deportivo. Me tenía fe para cambiar esa historia y luché para conseguir un contrato de tres años.

"Por suerte, me encontré con un plantel que interpretó la idea. Que fue muy inteligente para comprender cuál era el camino. La unión se hizo carne y fue pasando etapas con una solidez tremenda. Esa película de Vélez fue muy intensa: los torneos locales, la Copa en el Morumbí, la Intercontinental frente al Milan. ¿Qué más podía pedir?

"Me fui cuando pensé que el objetivo estaba cumplido. Y justo apareció la oferta de la Roma. Me llevé a Ischia, a Santella y mis ideales. Reconozco que me quedó un sabor amargo porque no terminé el trabajo. Daba la sensación de que dentro del mismo club había gente que saboteara para que las cosas fueran mal, algo impensado dentro de cualquier institución argentina, incluso la más politizada. Por ejemplo, había un triunvirato de directores deportivos para manejar el fútbol. Cada uno tenía sus jugadores preferidos y les tiraba sus nombres al técnico para contratarlos. Si el técnico los rechazaba, se convertían en enemigos. Yo preferí morir con mis principios. Por eso me fui.

Virrey de la Boca

"Estaba descansando cuando Mauricio Macri me convocó para dirigir a Boca. Nos explicamos mutuamente lo que pretendíamos y convinimos en que estábamos para trabajar juntos. A mí, por suerte, me hicieron miles de elogios durante mi carrera. Desde talentoso hasta prag-

>>>>

ALGO PERSONAL

Nombre y apellido:

Carlos Bianchi.

Fecha de nacimiento:

26 de abril de 1949.

Edad:

51 años.

Trayectoria como

jugador: Vélez

(1967/72);

Reims (1973/77); Paris

Saint-Germain

(1977/79); Racing de

Strasbourg (1979/80);

Vélez (1980/84);

Reims (1984)

Partidos jugados: 546.

Goles: 385.

Trayectoria como

entrenador: Reims

(1984/88);

Niza (1989/90);

Paris Football Club

(1991/92);

Vélez (1993/96);

Roma (1997);

Boca (1998/2000)

Títulos como jugador:

1 (Nacional '68).

Títulos como

entrenador: 10. Con

Vélez: Clausura 93;

Apertura 95;

Clausura 96; Copa

Libertadores 94; Copa

Intercontinental 94;

Copa Interamericana

96. Con Boca:

Apertura 98; Clausura

99, Copa Libertadores

2000 y Copa

Intercontinental 2000.

>>>>

y la pierna era un desastre. Mi viejo, que estaba en la tribuna, saltó a la cancha para pegarle a Gallego, porque la entrada había sido alevosa. Lo frenó Cucurucho Santamaría, que también jugaba en el Reims, que si no...

"Al día siguiente me pusieron en la pierna izquierda una placa de 15 centímetros de largo por dos de ancho. Volví a los 160 días, contra el Socheaux. Cuando uno de ellos me golpeó en ese lugar y no sentí nada, empecé a correr como loco, feliz de la vida. Por eso entiendo todo lo que le pasó por dentro a Palermo cuando volvió y metió ese golazo contra River.

"Esa experiencia me enseñó que todas las cosas son superables. Me gustó hacerle frente a una lesión tan difícil y a todas las que vinieron. Hoy tengo 73 puntos sobre mi cuerpo y los llevo con orgullo. Tengo 9 en la rodilla derecha por una operación de meniscos, 19 por la triple fractura, 30 por una operación de aductores, 13 por la de meniscos de la rodilla izquierda y 2 en la ceja derecha. Todas me sirvieron para agudizar el sentimiento de sacrificio permanente. Y creo que mis equipos reflejan eso. Este Boca, al igual que Vélez, jamás se entregó, siempre luchó hasta el final. Por eso consiguió lo que consiguió. Entendieron -ambos- la frase que suelo decir cada vez que salimos campeones: 'Entre las vocales, la e está al lado de la i. La e de elogio y la i de insulto'.

Regreso con gloria

"Vélez me repatrió en 1980, a los 30 años. Ahí jugué al lado de Carlos Ischia y sufrí con las órdenes del profe Julio San-

CARLOS BIANCHI

NACIDO PARA GANAR



>> DICEN QUE soy ordenado. Bianchi se enorgullece.

HITOS

- Cinco veces goleador del fútbol francés.
- Tres veces goleador del fútbol argentino.
- Dos veces Botín de Plata y una Botín de Bronce de Europa.
- Octavo goleador de la historia del fútbol mundial, con 385 goles.
- Octavo goleador de la historia del fútbol argentino, con 206 goles.
- Técnico más ganador del fútbol argentino, con 10 títulos.
- Segundo entrenador argentino que gana dos veces la Copa Intercontinental, después de Juan Carlos Lorenzo, quien lo hizo con Atlético de Madrid y Boca.
- Konex de Platino como técnico de la década del noventa, premio que compartió con José Pekerman.

>>>>

mático. Pero uno de los halagos que más me llegó fue del Flaco Menotti, cuando comentó que yo era un tipo ordenado. Eso, para algunos, es un reconocimiento mezquino. Para mí, es la mejor manera de definirme. Y algo de eso quería Mauricio.

"Todos decían que me iba a volver loco. Me hablaban de Boca como de un polvorín y no como un placer. Entonces lo tomé como un reto más. ¿Qué presiones podría encontrar? Si me iban a pagar para trabajar en lo que me gustaba...

"Con Santella recorrimos rápido las instalaciones del club. Casa Amarilla estaba muy bien, así que no había necesidad de irse del club para practicar. A mí me gusta la rutina, al jugador de fútbol le gusta la rutina. Le gusta tener su punto de referencia, dejar el coche siempre en el mismo lugar, hacer siempre el mismo camino. Y quería que estuviéramos cerca de la Bombonera para que en nuestro estadio nos sintiéramos como en nuestra casa y no visitantes, como podría suceder si estábamos toda la semana lejos del club.

"Otra cosa que encaré, desde el punto de vista de la organización, fue una charla con los utileros. Yo nunca suspendo un entrenamiento por lluvia. Por eso les pedí que siempre tuvieran preparados los botines con tapones para canchas pesadas. Y ellos nunca me fallaron.

"Lo primero que hice dentro del grupo, a mediados de 1998, fue reunirme con Guillermo y Palermo para asegurarles que serían los delanteros titulares. Los conocía y sabía que serían determinantes en el ciclo que empezábamos. 'Se casan', les dije, como hago siempre que advierto que dos jugadores pueden complementarse. Ellos se rieron, pero entendieron el mensaje y por eso le dieron tantas satisfacciones al hincha de Boca.

"También hablé mucho con Riquelme. Necesitaba un respaldo y traté de dárselo. Recuerdo que era más tímido que ahora. Un día hacía un calor bárbaro y ninguno de los muchachos se animaba a sacarse la remera porque Ischia, Santella y yo las teníamos puestas. Y al final se

acercó él, pobrecito. Yo no me fijo en esos detalles. Sí les exijo que se alimenten bien y que respeten los horarios de entrenamiento y descanso. Y que practiquen con botines, por más que hagamos físico. Son una herramienta de trabajo y cuanto más amoldados a ellos estén, mucho mejor.

"A nivel general, marqué algunas pautas. El manejo en grupo, los horarios... Y les dije que tenían que levantarse temprano. Las nueve de la mañana me parece el horario ideal para entrenar. El cuerpo está fresco y la mente abierta.

"Ya en aquel momento, cuando ganamos el primer título, sentía que podía ser el comienzo de un gran proceso. Son cosas que uno palpa en el día a día, en la ambición y la seriedad de los jugadores, en el respaldo de los dirigentes. Los muchachos incorporaron la idea futbolística -un 4-3-1-2 bien definido- y eso fue vital para que se absorbieran los recambios por las ventas o por lesiones prolongadas como las que tuvieron Palermo y Serna.

"Muchas cosas de este Boca me hicieron recordar al camino que había recorrido con Vélez. Cuando empezó la Copa yo les decía a los más chicos que charlaran con Basualdo o Santella para que les comentaran lo que se sentía siendo campeón de América o campeón del mundo. Pero después de los primeros partidos no hizo falta. Tenían esa filosofía incorporada y sólo necesitábamos concentrarnos en mantener nuestro nivel de juego.

"Boca llegó a lo más alto, cosa que me produce un gran placer. Está otra vez en la cima. Y ese orgullo lo tenemos que compartir todos. Los jugadores, el cuerpo técnico, los dirigentes y los hinchas. Pero sin perder de vista el camino que recorrimos, porque sería muy lindo recorrerlo otra vez." ●

PARA TU FIESTA DE
FIN DE CURSO
COMPRATE UN TRAJE
DE LA EXCLUSIVA MARCA



DAT
NEW YORK
FORMAL WEAR

TRAJES⁽¹⁾
\$169

CON LA COMPRA
DEL TRAJE
LA CORBATA
VA DE REGALO!

MODART

www.modart.com.ar

12 CUOTAS
SIN INTERESES
TODAS LAS TARJETAS

Vigencia: del 1/10 al 15/12/00.- (1) 1200 unidades en todos sus locales.



>> BIANCHI, rodeado por su equipo en Casa Amarilla.

/ TEXTO DE HERNÁN GIL/

El otro equipazo

Carlos Bianchi armó en 8 años un grupo sólido que lo respalda. Desde Carlos Ischia, su ayudante de campo y compinche, hasta los utileros, este plantel que no sale a la cancha pero es fundamental para ganar títulos funciona como un violín.

Que son una banda no hay dudas. Para que pudieran entrar en la foto casi hubo que hacer malabares. Que se juntara más Ischia con Bianchi, que el profe Santella se tirara un poco más para atrás. En fin... una banda. Pero, entre todos, dos son los que acompañan al Virrey desde los comienzos. En diciembre de 1992, a Bianchi le ofrecieron dirigir a Vélez. Tuvo que deshacer su idea de radicarse definitivamente en Francia para volver a Liniers. La fórmula que eligió fue rodearse de gente de su confianza que, además, estuviera ligada afectivamente al club. Y así llegó Julio Santella como preparador físico, a quien Bianchi reconoce como un luchador eterno contra el aburguesamiento. El Profe es reconocido en Boca por su apego al trabajo y sus méritos profesionales, pero hay algo que nadie le perdona: sus actuaciones como árbitro en los partidos informales de los sábados, donde juega hasta el doctor Batista como arquero o delantero de área. Su vocación por el referato lo ha convertido en blanco de acusaciones de todo calibre por parte de los jugadores y hasta del público que sigue las prácticas desde las plateas de Casa Amarilla.

Además de Santella, Carlos Ischia se subió al proyecto Vélez en 1992 como ayudante de campo de Bianchi. Ya se conocían de mucho tiempo atrás porque fueron compañeros en la segunda etapa de Bianchi como jugador del club y en aquellos tiempos compartieron la habitación de la concentración. En Ischia, el técnico encontró su compañero ideal. Aquel con el que se entiende con sólo una mirada y con quien comparte la misma visión del fútbol. Así, los tres -Bianchi, Santella e Ischia- comenzaron esta aventura ocho años atrás. En ese momento no imaginaban que conseguirían nada menos que la Intercontinental en 1994 y menos aún que harían un bis con Boca en el 2000.

Con el tiempo se les fueron sumando profesionales y colaboradores. Como Carlos Veglio, quien dirige la reserva actualmente y debió sufrir el partido desde Buenos Aires. El Toti se quedó preparando a los jugadores que no viajaron para que, a su vuelta de Tokio, el Virrey los encuentre afilados para la recta final del Apertura.

El plantel de Bianchi tiene otros componentes esenciales y uno de ellos es el cuerpo médico. Aquellos que el hincha ve correr a toda velocidad -cuando las piernas se lo permiten- para auxiliar a los jugadores y lesionados. Tanto el doctor Jorge Batista como el kinesiólogo Rubén Araguas son tipos muy queridos dentro del plantel y quedó demostrado cuando Palermo corrió a abrazar a Araguas tras convertir el tercer gol de Boca contra River en su vuelta. Además de ellos colaboran Alfredo

Altieri, José Veiga y Leonardo Berchian-kián con el plantel de la Reserva.

Otro de los grupos dentro del barco que capitanea Bianchi es el de la utilería, donde nunca falta el mate ni el televisor prendido en algún canal de noticias o de música. Allí comparten su tiempo el masajista Carlos Capella, los utileros Roberto Prado y Héctor Olmi. Hay uno que da una mano y que es de la familia: Carlos Hugo Capella, el sobrino de Carlos y colaborador del plantel de la Reserva. En ese rincón del vestuario es donde más se festejan los gustos musicales de Traverso, Delgado y Riquelme, adictos a la cumbia que suelen escuchar a todo volumen. Pero no sólo el ritmo celebran los muchachos de la utilería: la modestia del cuerpo técnico es otro valor que destacan.

"Bianchi salió campeón del torneo local, estuvo 40 partidos invicto, fue campeón de la Copa Libertadores y ahora de la Intercontinental y, pese a todos los títulos, al otro día llega acá y es la misma persona. Siempre humilde", se sorprende Roberto Prado. Al igual que Prado, Capella ya cumplió más de diez años en Boca y reconoce que la mano de Bianchi es la que modela el clima de Boca. "De vez en cuando hay algunos berretines, sobre todo de los pibes que recién arrancan. Pero el técnico repara mucho en eso, en cómo se portan los jugadores."

LOS CAMPEONES

PRESENCIAS

JUGADOR	TOT	PJ
Córdoba	15	1350
Bermúdez	15	1305
Ibarra	14	1260
Samuel	14	1260
Traverso	14	1215
Battaglia	14	825
Arruabarrena	13	1153
Riquelme	12	1005
Barros Schelotto, Guillermo	10	683
Basualdo	9	703
Barijho	9	643
Delgado	9	575
Marchant	9	465
Moreno	8	404
Navas	7	439
Barros Schelotto, Gustavo	6	469
Palermo	5	272
Giménez, Cristian	5	178
Matellán	3	197
Burdiso	3	93
Pereda	2	116
La Paglia	2	16
Serna	1	90
Pérez, O.	1	74

Abbondancieri y Marchesini no entraron, pero integraron el banco de suplentes.

LOS 10 MEJORES



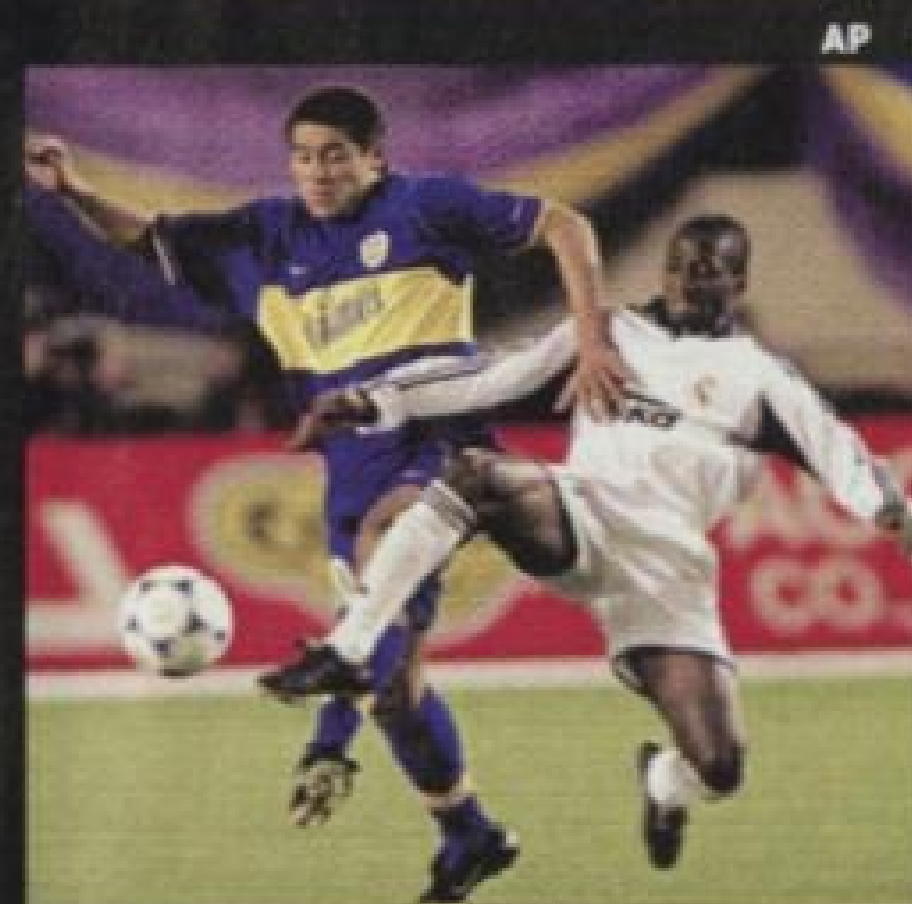
Córdoba no se quedó afuera nunca: 10 en asistencia.

JUGADOR	PROM.	VC
Riquelme	6.58	12
Arruabarrena	6.23	13
Córdoba	6.20	15
Barros Schelotto, Guillermo	6.13	8
Bermúdez	6.07	15
Samuel	5.86	14
Traverso	5.64	14
Basualdo	5.63	8
Battaglia	5.55	11
Delgado	5.50	8

VC: Veces calificado. Se toman en cuenta los jugadores calificados en más de 6 partidos.

GOLEADORES

JUGADOR	GOLES
Barijho	6
Moreno	6
Arruabarrena	5
Palermo	3
Riquelme	3
Bermúdez	2
Marchant	2
Barros Schelotto, Gmo.	1
Barros Schelotto, Gvo.	1
Delgado	1
Samuel	1
Traverso	1



Riquelme, que la rompió en Japón, fue el de mejor promedio general.

LA CAMPAÑA

FECHA	INSTANCIA	RES	RIVAL	ESTADIO	G. PROPIOS	G. RIVALES	EXP. PROPIOS	EXP. RIV.	ARBITRO
23/02/00	Primera fase	0-1	Blooming (Bol.) (V)	R. T. Aguilera (Sta. Cruz)		Antelo	Traverso y Pereda		R. Selman (Chile)
2/03/00	Primera fase	2-1	U. Católica (Ch.) (L)	Bombonera (Bs. As.)	Barijho y Guill. Barros Schelotto de penal	Núñez			U. Aquino (Par.)
16/03/00	Primera fase	0-0	Peñarol (Urug.) (V)	Centenario (Montevideo)					C. Simón (Br.)
22/03/00	Primera fase	6-1	Blooming (Bol.) (L)	Bombonera (Bs. As.)	Moreno (5) y Traverso	L. Gutiérrez			S. Feldman (Uru.)
12/04/00	Primera fase	3-1	U. Católica (Chile) (V)	U. Católica (Santiago)	Barijho (2) y Bermúdez	Núñez			A. Pereira (Br.)
19/04/00	Primera fase	3-1	Peñarol (Uruguay) (L)	Bombonera (Bs. As.)	Arruabarrena, Marchant y Barijho	Pacheco			M. Rezende (Br.)
3/05/00	Octavos de final	0-0	El Nacional (Ec.) (V)	Atahualpa (Quito)					O. Ruiz (Col.)
9/05/00	Octavos de final	5-3	El Nacional (Ec.) (L)	Bombonera (Bs. As.)	Riquelme, Moreno, G. Barros Schelotto, Arruabarrena y Bermúdez	Calle, Quinteros y Maldonado de penal			G. Méndez (Uru.)
17/05/00	Cuartos de final	1-2	River (V)	River (Bs. As.)	Riquelme	Angel y Saviola			C. Martín (Arg.)
24/05/00	Cuartos de final	3-0	River (L)	Bombonera (Bs. As.)	Delgado, Riquelme de penal y Palermo			Lombardi	A. Sánchez (Arg.)
31/05/00	Semifinales	4-1	América (México) (L)	Bombonera (Bs. As.)	Barijho (2), Arruabarrena y Marchant	Silva			M. Sánchez (Ch.)
7/06/00	Semifinales	1-3	América (Méx.) (V)	Azteca (Méx.)	Samuel	Caderón (2) y Estay			O. Ruiz (Col.)
14/06/00	Final	2-2	Palmeiras (Brasil) (L)	Bombonera (Bs. As.)	Arruabarrena (2)	Pena y Euler			G. Méndez (Uru.)
21/06/00	Final	0-0 (4-2) por penales	Palmeiras (Brasil) (V)	Morumbi (San Pablo)					E. González (Par.)
28/11/00	Intercont.	2-1	Real Madrid (Esp.) (N)	Nacional (Tokio)	Palermo (2)	Roberto Carlos			O. Ruiz (Col.)

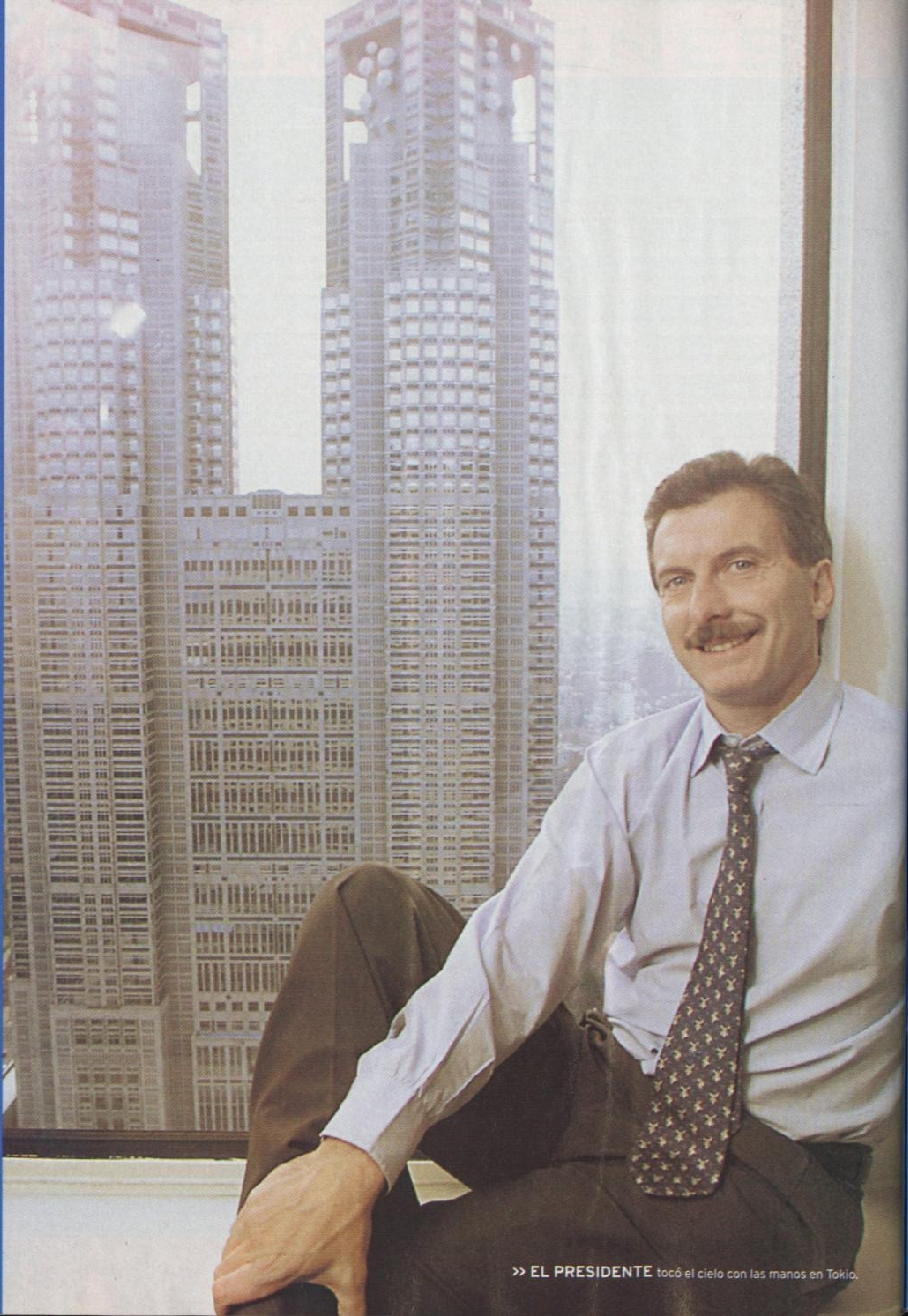
LA ESTADÍSTICA INCLUYE TODA LA COPA LIBERTADORES 2000 Y LA COPA INTERCONTINENTAL.

TODAS LAS FINALES

AÑO	CAMPEON	PAIS	SUBCAMPEON	PAIS	RESULTADOS
1960	Real Madrid	España	Peñarol	Uruguay	0-0 (V) y 5-1 (L)
1961	Peñarol	Uruguay	Benfica	Portugal	0-1 (V), 5-0 (L) y 2-1 (L)
1962	Santos	Brasil	Benfica	Portugal	3-2 (L) y 5-2 (V)
1963	Santos	Brasil	Milan	Italia	2-4 (V), 4-2 (L) y 1-0 (L)
1964	Internazionale	Italia	Independiente	Argentina	0-1 (V), 2-0 (L) y 1-0 (N)
1965	Internazionale	Italia	Independiente	Argentina	3-0 (L) y 0-0 (V)
1966	Peñarol	Uruguay	Real Madrid	España	2-0 (L) y 2-0 (V)
1967	Racing	Argentina	Celtic	Escocia	0-1 (V), 2-1 (L) y 1-0 (N)
1968	Estudiantes	Argentina	Manchester United	Inglaterra	1-0 (L) y 1-1 (V)
1969	Milan	Italia	Estudiantes	Argentina	3-0 (L) y 1-2 (V)
1970	Feyenoord	Holanda	Estudiantes	Argentina	2-2 (L) y 0-1 (V)
1971	Nacional	Uruguay	Panathinaikos	Grecia	1-1 (V) y 2-1 (L)
1972	Ajax	Holanda	Independiente	Argentina	1-1 (V) y 3-0 (L)
1973	Independiente	Argentina	Juventus	Italia	1-0 (V)
1974	Atlético de Madrid	España	Independiente	Argentina	0-1 (V) y 2-0 (L)
1976	Bayern Munich	Alemania	Cruzeiro	Brasil	2-0 (L) y 0-0 (V)
1977	Boca	Argentina	Borussia Mönchengladbach	Alemania	2-2 (L) y 3-0 (V)
1979	Olimpia	Paraguay	Malmö	Suecia	1-0 (V) y 2-1 (L)
1980	Nacional	Uruguay	Nottingham Forest	Inglaterra	1-0
1981	Flamengo	Brasil	Liverpool	Inglaterra	3-0
1982	Peñarol	Uruguay	Aston Villa	Inglaterra	2-0
1983	Gremio	Brasil	Hamburgo	Alemania	2-1 (en supl.)
1984	Independiente	Argentina	Liverpool	Inglaterra	1-0
1985	Juventus	Italia	Argentinos Juniors	Argentina	2-2 (4-2 por penales)
1986	River Plate	Argentina	Steaua Bucarest	Rumania	1-0
1987	Porto	Portugal	Peñarol	Uruguay	2-1 (en supl.)
1988	Nacional	Uruguay	PSV Eindhoven	Holanda	2-2 (7-6 por penales)
1989	Milan	Italia	Atl. Nacional	Colombia	1-0 (en supl.)
1990	Milan	Italia	Olimpia	Paraguay	3-0
1991	Estrella Roja	Yugoslavia	Colo Colo	Chile	3-0
1992	San Pablo	Brasil	Barcelona	España	2-1
1993	San Pablo	Brasil	Milan	Italia	3-2
1994	Vélez Sarsfield	Argentina	Milan	Italia	2-0
1995	Ajax	Holanda	Gremio	Brasil	0-0 (4-3 por penales)
1996	Juventus	Italia	River Plate	Argentina	1-0
1997	Borussia Dortmund	Alemania	Cruzeiro	Brasil	2-0
1998	Real Madrid	España	Vasco da Gama	Brasil	2-1
1999	Manchester United	Inglaterra	Palmeiras	Brasil	1-0
2000	Boca Juniors	Argentina	Real Madrid	España	2-1



La antesala de la gloria. Frente a Palmeiras, en San Pablo, Boca logró la Copa Libertadores y quedó habilitado para disputar, por segunda vez en su rica historia, la Copa del Mundo. Con eficiencia y garra superó a Real Madrid para levantar nuevamente el máximo trofeo a nivel de clubes.



>> EL PRESIDENTE tocó el cielo con las manos en Tokio.

| MAURICIO MACRI |

HABLEMOS CLARO

TEXTOS DE ELÍAS PERUGINO / ENVIADOS A JAPÓN
FOTOS DE ALEJANDRO PAGNI

De cartonero a campeón

EL PRESIDENTE VIVE SU MOMENTO DE GLORIA. CUANDO ASUMIÓ EN EL 95 TODOS LE AUGURABAN UN FRACASO PERPETUO. PERO SE BANCÓ LAS MALAS Y SUPO GANAR.

CINCO AÑOS DESPUÉS, Y CON CUATRO CAMPEONATOS EN LA MOCHILA, ASUME UN NUEVO DESAFÍO: CAMBIAR LA MENTALIDAD DE LOS DIRIGENTES ARGENTINOS.

El tipo se frota los ojos para cerciorarse. Está en el piso 41 del hotel Keio, en el barrio financiero de Shinjuku, y esa Copa Intercontinental que anda de habitación en habitación es tan de verdad como esos rascacielos que quieren espiar desde la ventana. Boca plantó la bandera en la cima del mundo y Mauricio Macri siente que vale la pena estar vivo. Que el destino le hizo un guiño para catapultarlo al escalón legendario que ocupaba Alberto J. Armando, el único presidente que, hasta ahora, había atesorado el privilegio de ganar la Libertadores y la Intercontinental. Una proeza que parecía muy distante aquella tarde del 3 de diciembre de 1995, cuando ganó las elecciones mientras el equipo y, sin alma, caía 6-4 con Racing en la Bombonera y perdía otro campeonato.

-Como todo lo que empecé en mi vida, arranqué viento en contra y en subida. Las trabas eran muchas. Boca era una enorme pasión, pero detrás de esa pasión no había un club ordenado ni una idea clara de lo que se quería. Reinaba el desorden por lo cual hubo un gran desgaste personal. Hubo que hablar mucho para

hacer entender lo que significaba reconstruir una entidad. Al principio costó llevar el proyecto adelante, pero hoy se ven los frutos. En menos de cinco años, pasamos del puesto ciento y pico en el ranking de clubes a estar arriba de todo.

-Siempre se dice que un club tiene éxito cuando están bien las tres patas: jugadores, cuerpo técnico y dirigentes. ¿Cuál fue su mérito?

-En el fútbol, como en todo, uno puede tener un golpe de suerte, como que le caigan uno o dos jugadores iluminados que hagan la diferencia. Pero en el 90 por ciento de los casos ganan aquellos que tienen un orden de arriba hacia abajo. Aquellos que manejan una política clara a la hora de seleccionar los profesionales que trabajan. Que tienen un nivel de exigencia para todos los que participan. Que manejan reglas de juego cristalinas. Así ocurre en los equipos europeos más exitosos. El mérito es haber encontrado una identidad para Boca, estableciendo pautas que están por encima de los hombres.

-¿Siente que Boca se sentó a esa mesa de grandes que usted deseaba?

-Sí, no tengo dudas. Hoy Boca es respetado

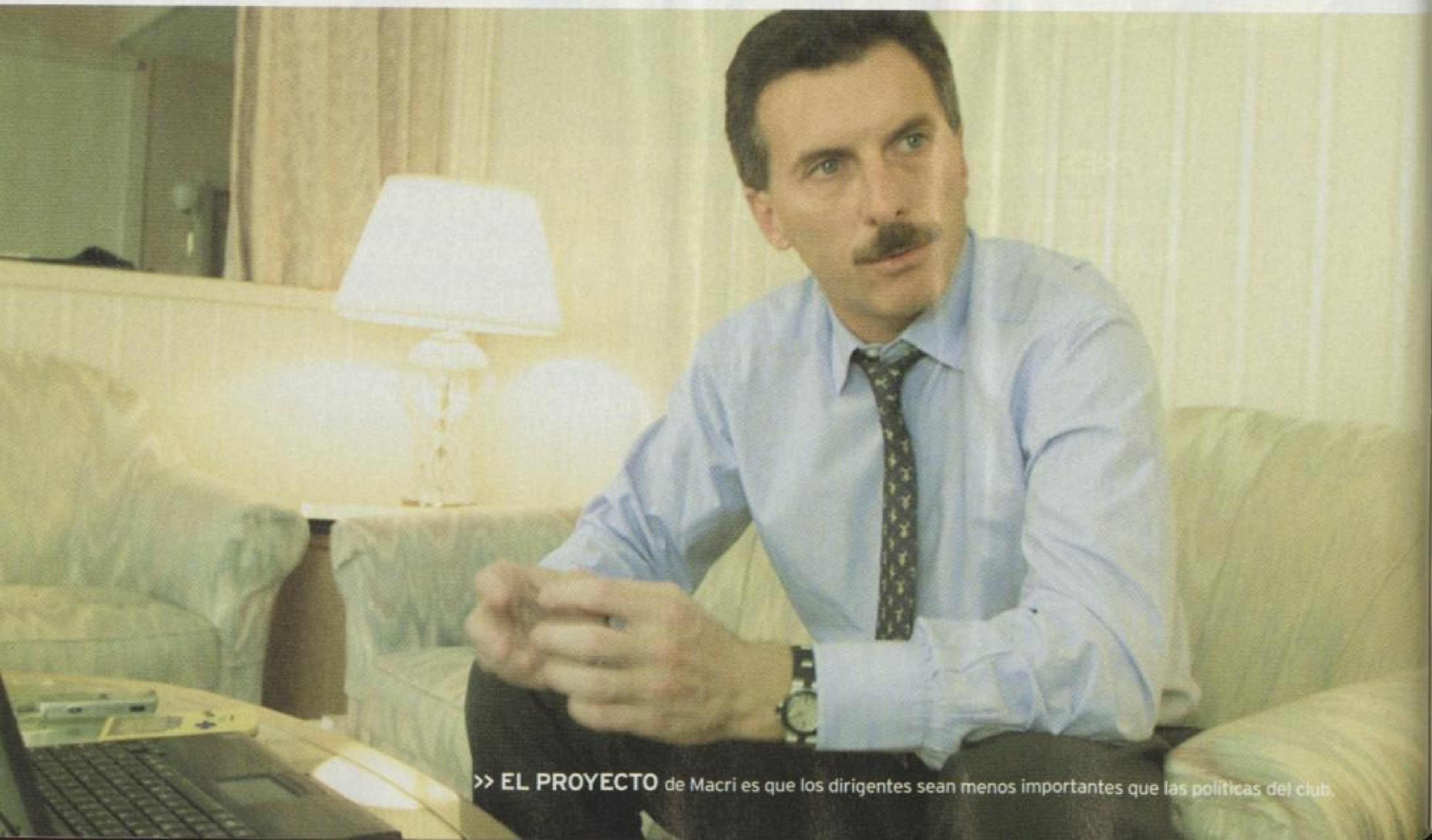
en todo el mundo. Como institución, como equipo y como cantera de inferiores.

-¿Qué lo pone más orgulloso: los campeonatos de Boca o que no haya deudas?

-Las dos cosas. El año en que salió campeón de América y del Mundo es el año en que Boca tiene el mayor superávit de su historia, contrariamente a lo que indican las reglas no escritas del fútbol. Porque hasta ahora parecía normal que un club saliera campeón y tuviera desequilibrios económicos. Boca consiguió el milagro. Y eso lleva a un mayor respeto, a una mejor convivencia. Boca puede jactarse de haber cumplido con todo lo que se comprometió.

-Alguna vez dijo que se iría tranquilo de Boca el día que su política estuviera instalada, que el nombre del conductor no fuera tan importante. ¿En qué etapa está esa megaestrategia?

-Estamos cerca. Con la reforma del estatuto, por la cual los dirigentes son responsables con su patrimonio y no se pueden comprar más de cuatro futbolistas por temporada, con el crecimiento de las divisiones inferiores y con el desarrollo económico que estamos teniendo, falta



muy poco para llegar. Quienes nos sigan mantendrán esta política. Seguro.

-Así como a Bermúdez se le llena la cabeza de chichones de tanto cabecear, usted se la pasó rechazando ofertas del exterior para mantener el equipo. ¿Después de este título seguirá rechazando o no habrá más alternativa que vender?

-No sé... Más allá de mis rechazos o de los viejos trucos, como desconectar el celular en días clave e irme de vacaciones sin decir adónde, creo que fuimos afortunados. Hoy estamos sentados en la mesa de los grandes, aunque esos grandes cuentan con recursos cuatro o cinco veces mayores a los nuestros, con lo cual pagan tres o cuatro veces más que nosotros. Desde el primer día les dije a los muchachos que mi deseo era tener jugadores que quisieran estar en Boca. Y este grupo tuvo muchas ganas de vestir nuestra camiseta. Por eso ganó lo que ganó.

lir de los parámetros del club.

-¿Qué sensación le dejó este equipo?

-La mejor. Este equipo recuperó la mística boquense, esa cosa de decir "acá estamos y damos batalla en donde sea". Hemos perdido algunos partidos, pero aún perdiendo da la sensación de que lucha y lucha. Es un equipo que a uno lo llena de orgullo porque tiene coraje. El partido en el Morumbí fue lo máximo. Llegamos muertos para todo el mundo y salimos campeones. Se lo dije a Bianchi después del primer partido: "Si jugamos mal y empatamos, allá no podemos perder". Y en San Pablo fue glorioso. Los hinchas del Palmeiras se quedaron callados. Les copamos la parada porque tenemos jugadores de mucha personalidad.

-¿Se imagina un Boca sin Bianchi?

-Creo que él, apenas, está en la mitad de su proyecto. Está a punto de comenzar una etapa muy linda como la reinserción

-Claro, pero no pierdo ese sueño. Apenas se me fue la mano en el plazo, tal vez porque soy muy optimista. Por suerte cambió la mentalidad del hincha. Boca venía de una política de comprar y comprar sin darles posibilidades a los chicos de abajo, cosa que hemos quebrado. Siempre digo que a Marchant, que pronto será figura en la Selección, hoy no lo conocería nadie si hubiéramos comprado a Bassedas. Hay que tener coraje y confianza para jugarse así, para decir "juega éste" y no uno que viene de afuera.

-Eso es algo que le encanta a Bianchi.

-Seguro. Lo hizo muy bien en Vélez porque era un club que no tenía cómo gastar. Y acá lo hace porque está en un club que quiere hacerlo así. Y que si tiene para gastar lo hará para mejorar las condiciones de sus jugadores. Lógicamente, a veces hay que comprar pero serán excepciones y no la regla.

“SI HAY UN JUGADOR QUE ESTUVO TRES AÑOS, QUE CUMPLIÓ CON SUS DEBERES Y ENCIMA NOS CUBRIÓ DE GLORIA, BOCA NO PUEDE BLOQUEARLE UN PASE.”

-Fenómeno. ¿Pero los jugadores se van o se quedan?

-Así como pone un límite en lo que paga, Boca es justo. Si hay un jugador que estuvo tres años, que cumplió con sus deberes profesionales y encima nos cubrió de gloria con campeonatos, Boca no puede bloquearle un pase importante.

-¿Cómo encaja el caso Riquelme?

-Igual. Si tiene una buena oferta y se quiere ir, Boca no le puede decir que no.

-¿Fue complicado mantener la salud general del plantel teniendo en cuenta que no hay buena onda entre ustedes?

-Aclaremos. Yo nunca tuve mala relación con los jugadores. Tal vez Román haya personalizado la bronca en mí porque no le di lo que quiere. Pero yo no soy yo, soy el club. Represento a una institución que se fijó límites. Como cualquier hincha, muero porque Riquelme siga en Boca. Pero a la hora de negociar, por más afecto y admiración que le tenga, no me puedo sa-

al plantel de chicos que vienen de las inferiores. No, todavía no me lo imagino a Boca sin Bianchi.

-¿Podría darse un caso como el de Alex Ferguson en el Manchester, que estuvo más de diez años como entrenador?

-Totalmente. Mientras sepa mantener su lugar y no tienda a creer que es más importante que el club, no habrá problemas.

-¿Entonces hay Bianchi para rato?

-Podría seguir muchos años más. Lo noto muy cómodo, por más que a él le cuesta ser expresivo con sus sentimientos.

-El sueño de Tokio ya se cumplió. ¿Cuál es el próximo?

-En lo deportivo, el Mundial de Clubes. Boca será el primer equipo argentino en jugarlo y eso es un orgullo. Otro sueño es que los Marchant, los Burdisso, los Moreno y los Giménez sigan apareciendo en el equipo. Que mi sueño se haga realidad.

-Que nueve de los once titulares sean formados en inferiores.

-Ahí está el caso de Battaglia, que jugó la final de América y la del Mundo con 19 años como si estuviera en la Cuarta.

-En este caso también se tomó una decisión acertada. Nosotros teníamos a Villarrreal, un excelentísimo jugador que pertenece al Fondo. Pero no lo trajimos porque no había que tapar a Battaglia.

-¿La dirigencia del fútbol argentino lo acepta más que antes? Al principio era sapo de otro paso, hoy...

(Interrumpe) -Eso no me preocupa. Jamás me interesé en que ellos me entendieran. Sólo quería que me interpretaran

VIEJAS POLÍTICAS

-¿Por qué los dirigentes todavía lo miran de reojo?

-No lo sé. Aún hoy tengo diferencias con gente que esta adentro del fútbol, pero me mantengo firme. Pasión no significa desorden. Pasión no significa libertinaje. Pasión no significa no mantener un mínimo código de respeto. Eso quisimos hacer de un primer momento en Boca y nos costó porque en el fútbol hay gente que vive del desorden, del caos, de la anarquía. Y fueron enemigos de todas las políticas que quisimos implementar.

"Todavía no me lo imagino a Boca sin Bianchi."



>> MACRI se dio el gusto de jugar al fútbol en el Estadio Municipal de Noshigaoka.

los hinchas de Boca, para crear un lazo entre la dirigencia y ellos. Y la realidad es que funcionó, porque tuvimos la adhesión de la gente aun en los momentos en que no llegaban los éxitos deportivos. El domingo por ahí se enojaban con el equipo, pero el lunes, más fríos, reflexionaban y decían "está gente hace cosas coherentes, hay que bancarla".

-Eso ocurrió el día de Almagro, cuando la mayoría repudió a la barra brava...

-Ese día fue muy lindo. Impresionante. A veces uno tiene que dar batallas -duras, difíciles- y sentirse solo es feo. Porque uno lo hace todo por el club y el club somos todos, no sólo Macri o Pompilio.

-Sí, fue muy lindo. Ese día me emocioné tanto como en el Boca-Unión de la Bombonera, el día que perdimos el campeonato con River por un punto y toda la cancha, pero toda, toda, empezó a cantar el "soy bostero, es un sentimiento" revoleando la remera. Fueron 25 minutos mágicos. La gente cantaba por el simple placer de ser hinchas de Boca. Nos dimos manija entre nosotros, fue bárbaro. Y esa tarde de Almagro la pongo ahí, a la par.

-¿Cómo cree que lo va a recordar la gente de Boca dentro de unos años?

-Qué se yo... Obviamente, no voy a pecar de falsa modestia. Sé que estoy en la historia de Boca porque tuve la fortuna de que se hayan conseguido éxitos deportivos durante mi gestión. Pero ojalá nos recuerden -a mí y a todo el grupo- como los dirigentes que hicimos un cambio de mentalidad en el club. Fuimos los que muchos decían que no podíamos ser.

-¿Cómo es eso?

-Habían decretado que los de River eran

cio, lo que no se puede comprar- Boca siempre lo tuvo. Le faltaba todo lo demás. Todo ese sentimiento, con inteligencia al lado, lo transformó en una potencia mundial.

-¿Le provoca algo especial que Boca esté tan bien y River no tanto?

-Uno siempre disfruta del éxito de su equipo como de la derrota de su rival histórico, pero yo soy de los que creen que el fútbol argentino necesita que Boca y River estén bien institucionalmente. Después, en lo deportivo, sólo uno puede ganar.

-¿Por eso les mojó la oreja contando los problemas económicos que tienen?

-Sin duda. Con lo mal que está el fútbol argentino, si River entra en la misma variante que el resto, chau, se acabó todo. Porque hoy los que sostienen al fútbol argentino son Boca y River. Si se cae River, sería el principio del fin. Hablé desde la preocupación y no porque me pusiera contento. Yo quiero un River sólido institucionalmente. En lo deportivo, ojalá que siempre que-

“SÉ QUE ESTOY EN LA HISTORIA DE BOCA PORQUE TUVE LA FORTUNA DE QUE SE HAYAN CONSEGUIDO ÉXITOS DEPORTIVOS. PERO OJALÁ ME RECUERDEN POR HABER CAMBIADO UNA MENTALIDAD.”

-¿Esa tarde se sintió como si hubiera ganado un campeonato?

-Sentí que no estábamos equivocados, que todos pensaban lo mismo. No queríamos más privilegios desde el lado de la amenaza, de la violencia. Lo que pasó con los hinchas de Chacarita nos dolió mucho a todos los hinchas de Boca. Esas imágenes dieron la vuelta al mundo. Cuesta mucho construir un espacio de dignidad para que treinta inadaptados lo destruyan en un minuto. Repito: esas imágenes se vieron en el mundo entero. Tanto hablar de Boca, tanto trabajar, remodelar una cancha, hacer Casa Amarilla, fomentar las inferiores, mandar al equipo profesional de la China a Tailandia para difundir a Boca... En fin, tanto laburar para que veinte estúpidos hagan semejante desastre.

-Pero esa adhesión fue un aval.

lindos y modernos, que olían bien. Y que nosotros teníamos reservada la porquería. Quedó demostrado que no es así. Boca es líder desde el arte, con los murales y con Quinquela. Boca es líder arquitectónico, con esa belleza que es la Bombonera remodelada. Fuimos los primeros en desarrollar la marca Boca como un valor potente. Los primeros en hacer una sala de conferencia que todos copiaron. Los primeros en el mundo en crear un fondo de inversión de modo que cualquier hinchas pueda ser socio de Boca para comprar un jugador, evitando que el club deba rendirse ante los intermediarios. Hemos hecho una pequeña revolución. Modernizamos sobre la base de que Boca es un grande. Un gigante dormido que se despertó. Hoy vas por el mundo y todos saben qué es Boca. El sentimiento -que es lo que no tiene pre-

den debajo de Boca. Pero el fútbol argentino lo necesita fuerte y dando el ejemplo, como hoy hace Boca.

-Cuando ganaron la Copa Libertadores dijo que valía por diez campeonatos de River. ¿Esta Intercontinental por cuántos vale?

-Por cinco más. Ya conseguimos quince títulos en lo que va del año, pero todavía tenemos cuerda para uno más ●



/ PIPO CIPOLLATI /

Cantante de Los Twist, grupo que promovía "la dicha en movimiento", también despunta el vicio en la televisión, donde tiene una silla en Polémica en el Bar.

No todos los hinchas famosos pudieron viajar como Roberto Giordano. Muchos se quedaron acá, pero se despertaron al alba. Un ejemplo de lealtad madrugadora es la de Pipo.

Les dimos flor de paella

¡Primero y principal exijo que haya un descuento para todos los hinchas de Boca en los restaurantes de Avenida de Mayo! Los gallegos lo menos que pueden hacer es rendirse ante los pies de nosotros, los fanáticos bosteros. ¡Que el Real Madrid se dedique a jugar con el Numancia! Entonces, amigos xeneizes, los espero sentado en las sillas antiguas de algún boliche de estos lugares para festejar este logro insuperable.

Igual reconozco que fue jodido levantarse a las siete de la mañana. ¡Mamita que me costó! En la Copa Libertadores estaba bueno porque los partidos termina-

ban casi a la medianoche y cada triunfo era la excusa perfecta para salir a festejar en caravana y dedicarle cada minuto de joda a mi querido Boca Juniors. Pero con la Copa Intercontinental se hizo más jodido. Entre que terminé de ver el partido y unos festejos rápidos en casa eran como las 10 de la mañana. ¿Adónde iba a ir a esa hora? Bueno, una buena ronda de paellas para festejar no es mala idea.

Y les digo una cosa: si tuviera que trazar un paralelo con el mundo de la música sería algo así como dar un concierto en los Estados Unidos, la cuna del rock and roll. ¡Lo máximo!

Ahora que somos campeones del mundo, ¿qué más nos queda por conseguir?

Creo seriamente que deberíamos retirar el equipo del torneo por un año así les dejamos ganar algo a los demás.

Pero entre tanta hemorragia de alegría no me quiero olvidar de Martín Palermo. ¡Qué fenómeno! No sólo juega bien y nos hizo ganar todo sino -con especial puntería en los superclásicos- que creo que deberíamos proponerlo para que haga de Tommy Dunster en Versus. En la tele andaría bárbaro. ¿Y Bianchi? Todavía no sé si parece el profesor Locovich o Guillermo Coppola, aunque da lo mismo, para mí es uno de los grandes.

Y tampoco me quiero olvidar de los hinchas de River que después del Romario quedaron con el mundo patas para arriba. Parecen esos que van manejando excedido en gotas de alcohol y cuando los para la policía no saben hacer el cuatro. Y no sólo no lo saben hacer sino que encima se los comen ellos.

Pero bueno, tienen como consuelo que le ganaron a Belgrano, en el Monumental, dos días antes de que nosotros le ganásemos al Real Madrid, ¿los rivales son más o menos parecidos no?

EL ÍDOLO

Pipo muere por Palermo, a quien considera el arma mortal del equipo xeneixe. También le augura un futuro como conductor de televisión. ¿Querrá Martín?



ALEJANDRO PAGNI

REDACTÓ HERNÁN GIL

En la tabla del Apertura no pueden bajar al líder.
En ésta pasa lo mismo.



posición	emisora	rating	encendido
1°	La Red Closs-Fazzini	1.32	25.65
2°	Mitre Fantino-Letto	1.12	21.75
3°	Continental Morales-Appo	0.83	16.1
4°	Rivadavia Saveedra-Ricardo	0.54	10.54
5°	Radio 10	0.47	9.19
6°	Libertad Costa Febre-Chatas	0.46	9.06

El cuadro representa el rating y el encendido del trimestre julio/septiembre, del día domingo de 14:00 a 21:00 hs. sobre hombrés de 13 a 74 años, de todos los niveles socioeconómicos. Fuente: IBOPE



**Closs
Fazzini**

Fútbol de Primera.
Dom. de 14 a 21 hs.

La red. Primera en audiencia en transmisiones de fútbol.

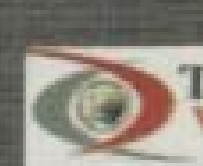
Única en transmitir toda la pasión. Usted lo sabe.

Por eso nos sigue eligiendo.



la red
a m 9 1 0

la radio del deporte y las noticias



/ TEXTO DE ELÍAS PERUGINO /

Calendario político

Cuando Boca ganó su primera Libertadores, en 1977, el Liverpool se negó a jugar la Intercontinental aduciendo problemas de calendario. Al año siguiente se repitieron las excusas, pero la verdad pasaba por otro lado.

Alberto J. Armando estaba desesperado. Boca había ganado su primera Copa Libertadores y quería conquistar el mundo. Corría 1977 y aquel equipo del Toto Lorenzo se presumía sólido y aguerrido como para jugarle a cualquiera. Incluso al poderoso Liverpool inglés, que le había ganado la Copa de Europa al Borussia Mönchengladbach con los destellos de un jugador espectacular como Kevin Keegan (foto).

No había caso. Cada vez que el presidente de Boca contactaba a los dirigentes del Liverpool, del otro lado de la línea se despachaban con la misma respuesta: "No podemos jugar, no nos da el calendario". Tanto insistió Alberto J. que los ingleses finalmente desistieron de su derecho. El lugar lo ocuparon los alemanes, aunque el partido decisivo recién se jugó en agosto de 1978.

Ese año, precisamente, América y Europa repitieron sus campeones. Otra vez Boca, otra vez el Liverpool, y otra vez la excusa: "No nos da el calendario". Subcampeones habían sido los belgas del Brujas, pero las charlas tampoco prosperaron y ese año quedó vacante la disputa de la Intercontinental.

En realidad, Liverpool no tenía tantos problemas de calendario. Con el tiempo se supo que el verdadero motivo de la borrada rozaba el costado político. Los ingleses no querían venir a la Argentina para evitar reacciones populares vinculadas por el conflicto de Malvinas. Y tampoco les agradaba la idea de llevar a sus jugadores a un país que, aparte de ese diferendo puntual, era gobernado por una dictadura. De ese cóctel surgió la decisión inmodificable.



ARCHIVO EL GRÁFICO

®

MOLYKOTE

**EL NUEVO
MOLYKOTE
AF TURBO.**



**PONE KO
AL DESGASTE.**

SERVICIO DE ATENCION AL CLIENTE: 0-800-888-6659

MOLYKOTE ES UNA MARCA DE DOW CORNING CORPORATION, U.S.A.





PORSCHE



HAY ALGO DE ESTE AUTO QUE NUNCA VAS A ENVIDIAR.

ELAION



Lubricante oficial de Porsche en Argentina.

REPSOL
YPF

